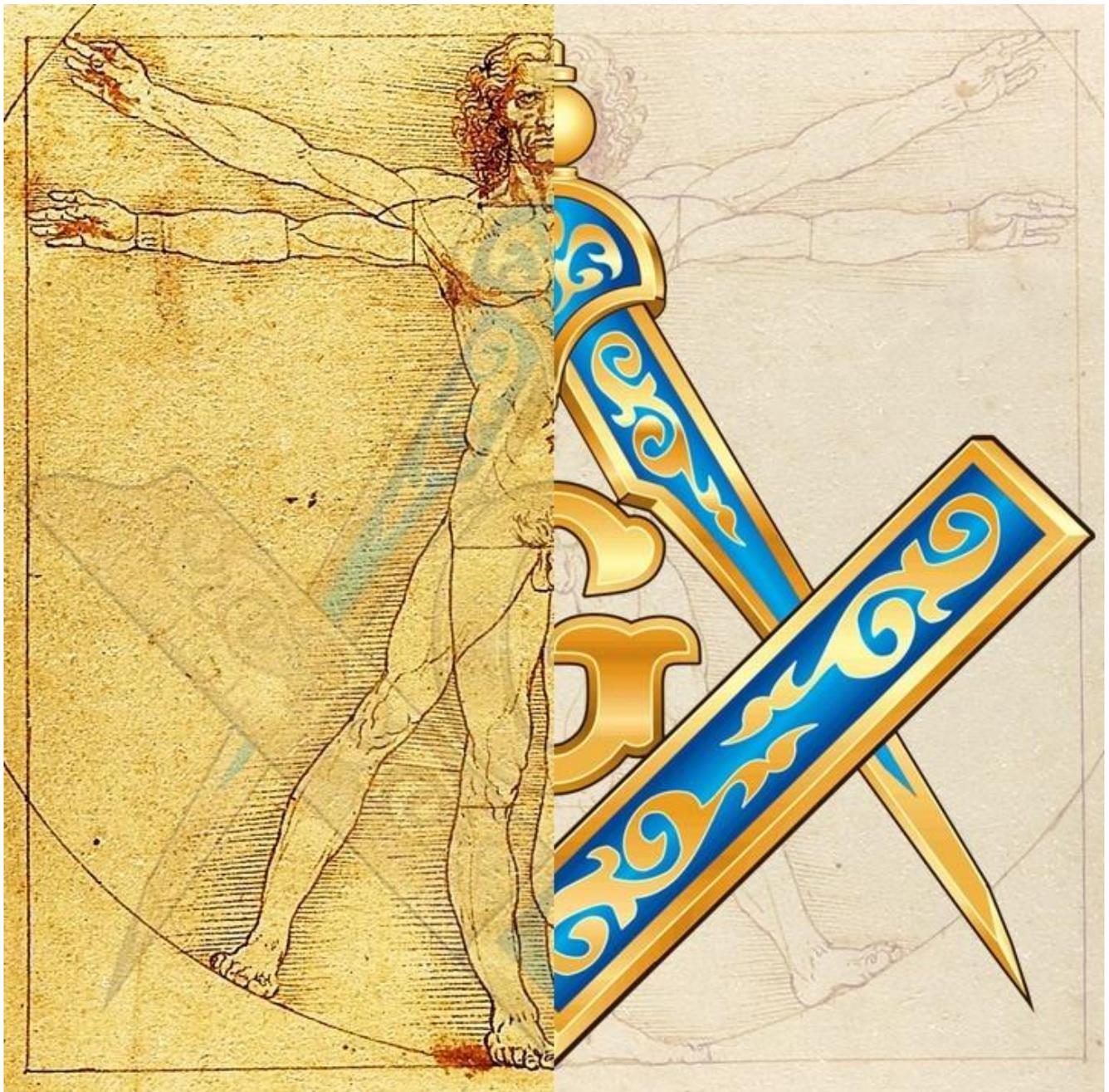




Otoño
2023

Revista digital del Supremo Consejo del Grado 33 y
último del R.º E.º A.º A.º para España





EDITA: La Gran Comisión de Publicaciones del Supremo Consejo del Grado 33 y Último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España.

DIRECTOR: Alberto Requena
Ayudante Redacción: Jorge J. Prieto

CONSEJO DE REDACCIÓN: Ramón Montoya, José Ramón Rodríguez, Jaume Carreras, Josep Manuel Sanchís, Rafael Palmer y Luis Gordillo

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores.

Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.

ISSN 2660-7298

Correo electrónico: zenit@scg33esporg



ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

ÍNDICE

CARTA DEL DIRECTOR Alberto Requena R., 33°	5
INTELIGENCIA ARTIFICIAL Javier Sordo Letang, 28°	7
MORAL Y ÉTICA MASÓNICA Miguel Ángel Sánchez Martín, 33°	11
ESPIRITUALIDAD Y R.·. E.·. A.·. A.·. Felipe Llanes Menéndez, 33°	19
HUMANISMO Y ESCOCISMO Alfredo de Miguel, 23°	25
LA PUREZA DEL RITO Óscar Cardeñosa, 33°	31
LA ESPIRITUALIDAD EN EL R.·. E.·. A.·. A.·. Ramón Vila Forn, 33°	37
PUREZA, HUMANISMO Y ESPIRITUALIDAD EN EL R.·. E.·. A.·. A.·. Jean-Pierre Ferró, 24°	43
EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE GADU EN EL R.·. E.·. A.·. A.·. Jean Pierre Ferró, 24°, y ponentes del Conventillo de Andalucía	45
EL HUMANISMO EN EL R.·. E.·. A.·. A.·. Benito Lozano Díaz, 9° Antonio Andrés Berges, 9° Juan Luis Luengo Almena, 30°	51
PUREZA Francisco Ortiz, 30°	57
PUREZA Y RIGOR DEL MÉTODO MASÓNICO DEL R.·. E.·. A.·. A.·. Javier Ordóñez, 9°	59
EL CAMINO DEL FILOSOFISMO Rafael Mateo, 18°	63
LA VERDADERA DIMENSIÓN ESPIRITUAL DEL R.·. E.·. A.·. A.·. Jorge Juan Prieto Cueto, 14°	67

Alberto Requena, 33°

COYUNTURA

Pasamos por momentos delicados a nivel internacional. La guerra, por naturaleza, es un conflicto violento que a menudo resulta en la pérdida de vidas y sufrimiento humano. Esto va en contra del principio masónico de promover la paz y la hermandad entre los seres humanos. Los masones somos alentados a buscar la verdad y a pensar críticamente. En el contexto de una guerra, esto podría significar cuestionar las razones detrás del conflicto, evaluar la veracidad de la información presentada y buscar soluciones diplomáticas o pacíficas.

La Masonería sostiene que todos los seres humanos son iguales y deben ser tratados con respeto. En una guerra, las líneas entre "nosotros" y "ellos" a menudo se dibujan con demasiada nitidez, lo que puede llevar a la deshumanización del "enemigo". Esto puede ser contraproducente para el valor masónico de tratar a todos con igualdad y respeto.

Una guerra, puede llevar a la destrucción y el retroceso en términos de desarrollo humano, social y económico. Los masones, basándonos en la comprensión y creencias personales, tenemos que navegar en estos desafíos y actuar de acuerdo con nuestra conciencia y los principios masónicos.

El término "coyuntura" se refiere a una combinación específica de circunstancias o factores que ocurren en un determinado momento o período de tiempo. Estas circunstancias pueden ser de índole política, económica, social, entre otras. El concepto de coyuntura es relativo y puede variar según la perspectiva y el contexto. Lo que para algunos puede ser una coyuntura, para otros puede ser una constante o algo irrelevante. La temporalidad y la relevancia son esenciales para determinar si una situación sigue siendo una coyuntura o no.

La espiritualidad, entendida como la conexión con lo trascendental y la búsqueda de propósito y significado en la vida, puede ser una herramienta poderosa para superar coyunturas negativas. La meditación puede ayudarnos a encontrar paz interna y claridad mental.

A través de ella, es posible distanciarse de la situación problemática y obtener una nueva perspectiva. Participar en un ritual puede ser una fuente de consuelo. La literatura espiritual puede ofrecer sabiduría y consuelo, ayudando a comprender y afrontar la coyuntura. No viene mal intentar centrarse en los aspectos positivos y en lo que nos sentimos agradecidos. Esta perspectiva puede cambiar nuestro enfoque y actitud hacia la situación. Compartir preocupaciones y buscar apoyo en nuestros Cuerpos Jurisdicionados puede ser reconfortante. La fuerza y el apoyo de nuestros HH., pueden ser esenciales para superar desafíos.

La espiritualidad, a menudo, enseña la aceptación de las cosas que no podemos cambiar. Aceptar no significa resignarse, sino reconocer la realidad y trabajar desde allí. Realizar actos de bondad y ayuda puede ser una forma de encontrar propósito y significado en medio de la adversidad. Ayudar a otros es terapéutico y transformador. La Masonería nos enseña a reafirmarnos en lo que realmente importa en nuestra vida. Las coyunturas negativas pueden ser una oportunidad para reevaluar y fortalecer nuestras creencias y valores.

Como cada persona es singular, cada masón, es único, cada escocista irreplicable, es esencial encontrar nuestro propio camino y lo que resuena con nosotros en nuestro viaje espiritual. La espiritualidad puede ser un faro en tiempos de oscuridad, ofreciendo guía, consuelo y esperanza. La coyuntura actual requiere de nuestra presencia, nuestro esfuerzo y nuestra entrega a los demás, allá donde estemos, sin distinción de espacio y tiempo. Ocasiones propicias no nos van a faltar. Los HH. han reflexionado sobre ello y queda recogido aquí

*Alberto Requena, R. 33°
Director de Zenit*



ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Javier Sordo Letang,
28°

INTELIGENCIA ARTIFICIAL

En el marco del X Encuentro de los Cuerpos Jurisdicionados del Supremo Consejo del Grado 33 y Último del R.:E.:A.:A.: para España en las Islas Canarias, celebrado a comienzos de junio del 2023 en la Isla de Lanzarote, bajo el lema “La Summa Escocista: Pureza, Espiritualidad y Humanismo”, bajo la presidencia de nuestro Soberano Gran Comendador, M.: I.: y P.: H.: Jesús Soriano Carrillo, nos propusimos explorar uno de los asuntos de más actualidad y trascendencia de nuestros tiempos: la inteligencia artificial.

Como punto de partida adoptamos algunas de las conclusiones vertidas en la Conferencia “INTELIGENCIA ARTIFICIAL vs. RAZON” a cargo del Caballero Rosa+, Narciso Ortega, el pasado 22 de mayo en el Real Cercle Artistic de Barcelona tratando de trazar un hilo de continuidad y reflexión conjunta sobre el papel de la Masonería filosófica ante esta nueva realidad, intrigante y apasionante.

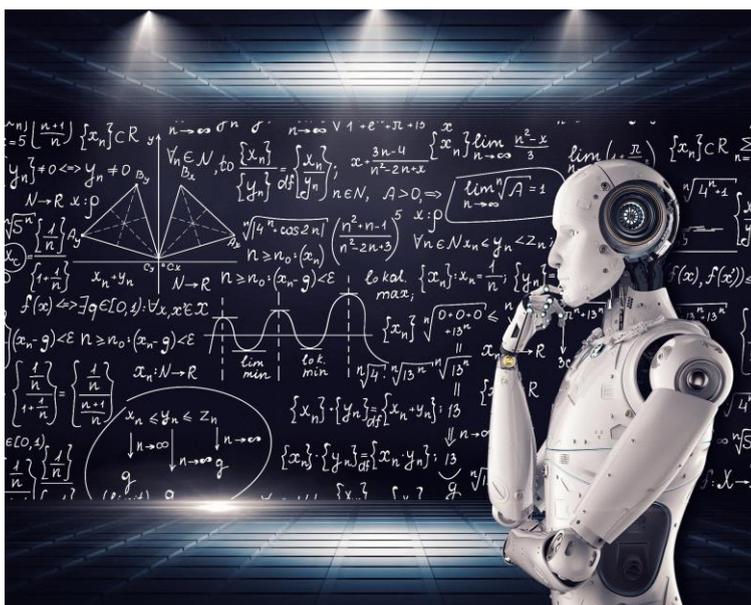
Metodológicamente la aproximación la hemos hecho mediante algunas definiciones más o menos consensuadas y haciéndonos pregunta cuyas respuestas en muchos casos aún están por resolverse. Desde una curiosidad científica y filosófica y procurando no caer en el moralismo preventivo.

En realidad cuanto antes comencemos a indagar sobre de qué va esto de la Inteligencia Artificial, mejor, sobre todo para aquellos que sentimos inquietudes espirituales y procuramos encontrar un sentido trascendental a nuestra existencia, más allá de las cuestiones materiales y las pasiones humanas.

Sin duda un Conventillo de escocistas es un foro adecuado para desarrollar este ejercicio conjunto, echar un vistazo sobre lo que está ocurriendo a nuestro alrededor y observar, tratando de comprender, insisto, sin prejuizar, ya que creo que no debe ser ese nuestro papel hoy aquí. Primero observemos y tratemos de comprender, y ya después más adelante, quizás dentro de algún tiempo, decidiremos...

La Inteligencia Artificial, esa gran desconocida y que por su enorme complejidad técnica, trascendencia y novedad aún resulta un misterio para la mayoría. Un nuevo avance tecnológico, un

nuevo invento de los humanos que va a transformar profundamente nuestra vida cotidiana, la vida social, cultural, económica, política, etcétera, y de forma muy rápida además, y que inevitablemente también tendrá consecuencias éticas, filosóficas, existenciales, desde luego también jurídicas, políticas,



económicas.

De hecho la transformación y sus consecuencias ya se están produciendo pero nuestra inercia, la resistencia al cambio cuando uno -en su insignificante pequeñez- no lo decide, el miedo a lo desconocido -esos comportamientos tan humanos y que a ninguno nos son ajenos-, no nos dejan a muchos aún darnos cuenta del calibre y el alcance de lo que está pasando. La Unión Europea legisla estas semanas al respecto tratando de delimitar su uso y establecer un marco jurídico.

Estamos acostumbrados a utilizar determinados descubrimientos e inventos tecnológicos en momentos puntuales de la historia de la humanidad como ejemplos de grandes revoluciones que cambiaron el mundo para siempre. Hubo un antes y

un después del descubrimiento del fuego, de la rueda, la imprenta, la máquina de vapor, o internet...

Cada uno de estos inventos tuvo repercusiones revolucionarias que terminaron transformando incluso la manera en la que los humanos nos relacionamos entre nosotros, con nosotros y desde luego con nuestro entorno. Influyeron en nuestra visión del mundo y en lo que pensamos y sentimos sobre nosotros mismos.

Pues bien, ahora, por si todo lo hasta ahora conocido no fuera suficiente, estamos ante la Inteligencia Artificial...

¿Y qué es la inteligencia artificial?. Una

Imaginen lo que esto significa y las múltiples aplicaciones en el campo de la medicina, la biología, la biotecnología, la exploración espacial, etcétera, etcétera...

Ya nos habíamos acostumbrado a que las máquinas pudieran memorizar datos, archivarlos, calcular operaciones matemáticas complejas, aunque en cierta forma nos necesitaban a los humanos como inductor necesario;

Después, no hace mucho, jugaron al ajedrez y otros juegos en competencia contra un humano, interactuando, adaptándose a decisiones imprevistas; también pintar un cuadro, componer música, redactar o traducir textos, el

Nosotros que nos planteamos la diferencia entre la conciencia animal y la humana en nuestro aprendizaje filosófico, deberíamos incluir ahora también la conciencia artificial para ajustarnos a la realidad de los tiempos.

constelación de muchas tecnologías diferentes, algunas ya conocidas, otras novedosas y otras aún en desarrollo, que se combinan para que las máquinas puedan percibir, comprender, actuar y aprender con niveles de inteligencia similares e incluso mejores a los de los seres humanos.

Hablamos de máquinas con capacidad para aprender, que utilizan la experiencia para establecer patrones y con una capacidad inimaginable de almacenar y gestionar datos e información.

Hablamos de máquinas capaces de solucionar problemas por sí mismas, que utilizan y combinan las grandes cantidades de datos e información que son capaces de almacenar y aprenden de los resultados pasados para adoptar mejores decisiones en el futuro, contemplando además múltiples escenarios y variables, y todo esto a velocidades increíbles.

Hablamos de máquinas que toman decisiones inteligentes, que resuelven dificultades cognitivas de manera lógica, que tienen capacidad descriptiva y explicativa, capaces de discernir, predecir y de ser ingeniosas.

reconocimiento facial, gestionar la conducción de vehículos autónomos sin conductor, operar órganos incluso el cerebro...; Ya hay máquinas incluso con sentido del humor... que inventan chistes;

Hoy la tecnología se está adentrando en desarrollar cualidades que hasta ahora considerábamos exclusiva y específicamente humanas como la capacidad de aprendizaje, la creatividad y la autoconciencia. Y además lo hacen con la posibilidad añadida de aprender de sí misma y coordinarse con otros.

¿Se dan cuenta de hacia dónde nos dirigimos?

En esencia y originalmente la inteligencia artificial imitaba a la humana, y que se sepa sigue siendo una prolongación de las capacidades humanas que pretende, al menos teóricamente, desarrollar una colaboración entre personas y máquinas, pero estamos en un punto en el que puede llegar a superarnos si llegan a ser esas máquinas llegan a ser capaces de “pensar” de manera estratégica, abstracta y creativa.

En efecto la inteligencia artificial se basa en un aprendizaje automático, es decir técnicas mediante

las cuales un algoritmo que tiene que realizar una tarea es capaz de modificar su propio comportamiento basándose en los datos de que dispone o la experiencia previa, o lo que otros le indiquen que está bien o mal hecho.

Pero si la IA permite a máquinas ser capaces de aprender de sus errores (sic) -y puede que incluso esto lo hagan bastante mejor que los humanos-, les agrega conocimiento y autonomía de decisión a productos y servicios existentes podría llegar el día en el que nos sustituya en la toma de decisiones, ¿y en la determinación de lo que está bien y lo que está mal?.

Vivimos un momento impredecible, nos dicen los mayores expertos en inteligencia artificial. Ellos no tienen respuestas y los ciudadanos de a pie no somos capaces siquiera de formular las preguntas pertinentes.

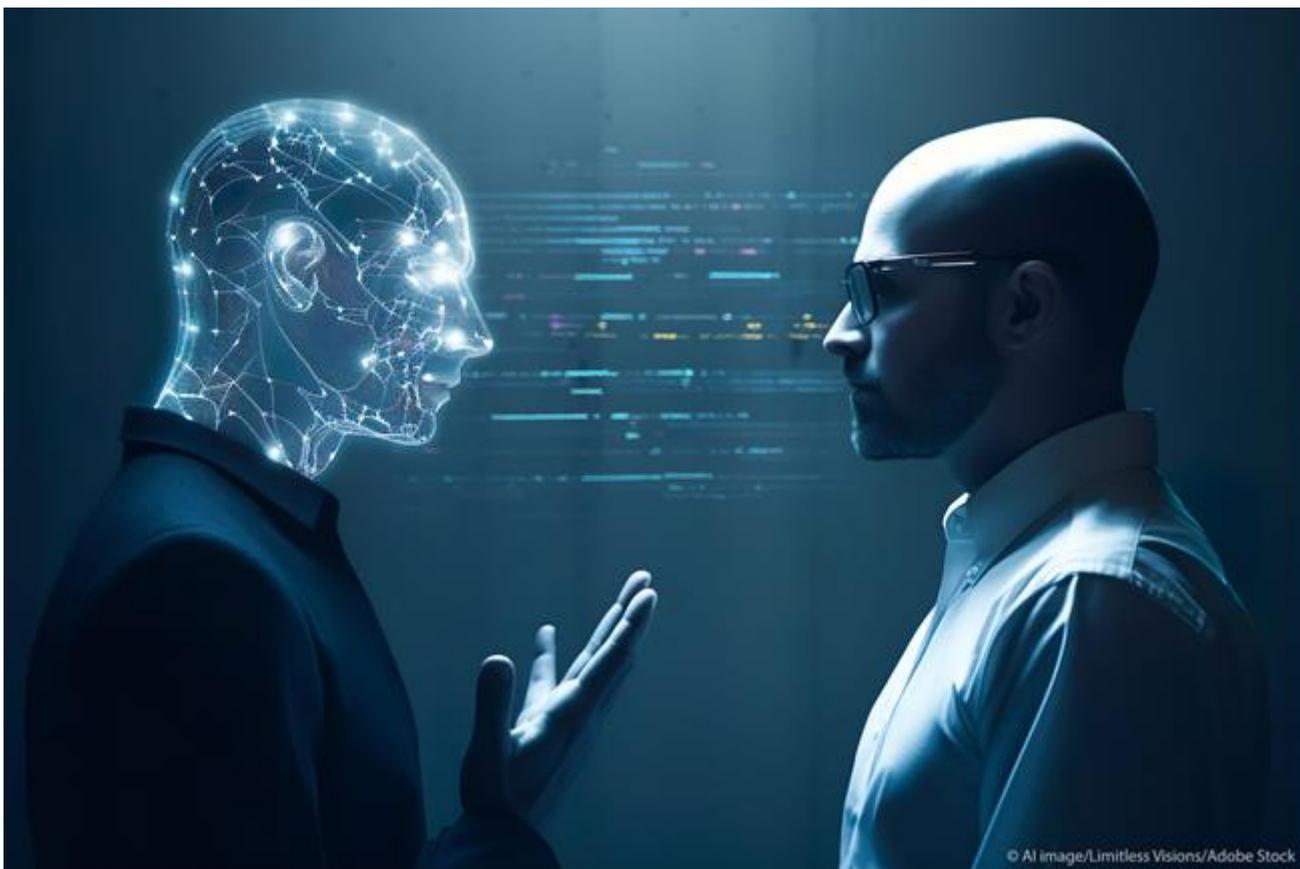
Recientemente la comunidad científica, y especialmente un nutrido grupo de creadores de la IA de todo el mundo han firmado un manifiesto alertándonos sobre los peligros de esta tecnología: Ellos, que son precisamente quienes la están desarrollando equiparan a la IA en el mismo nivel de

pueden suponer una guerra nuclear o una pandemia y por ello instan a asumir como prioritario su correcto uso, control y regulación.

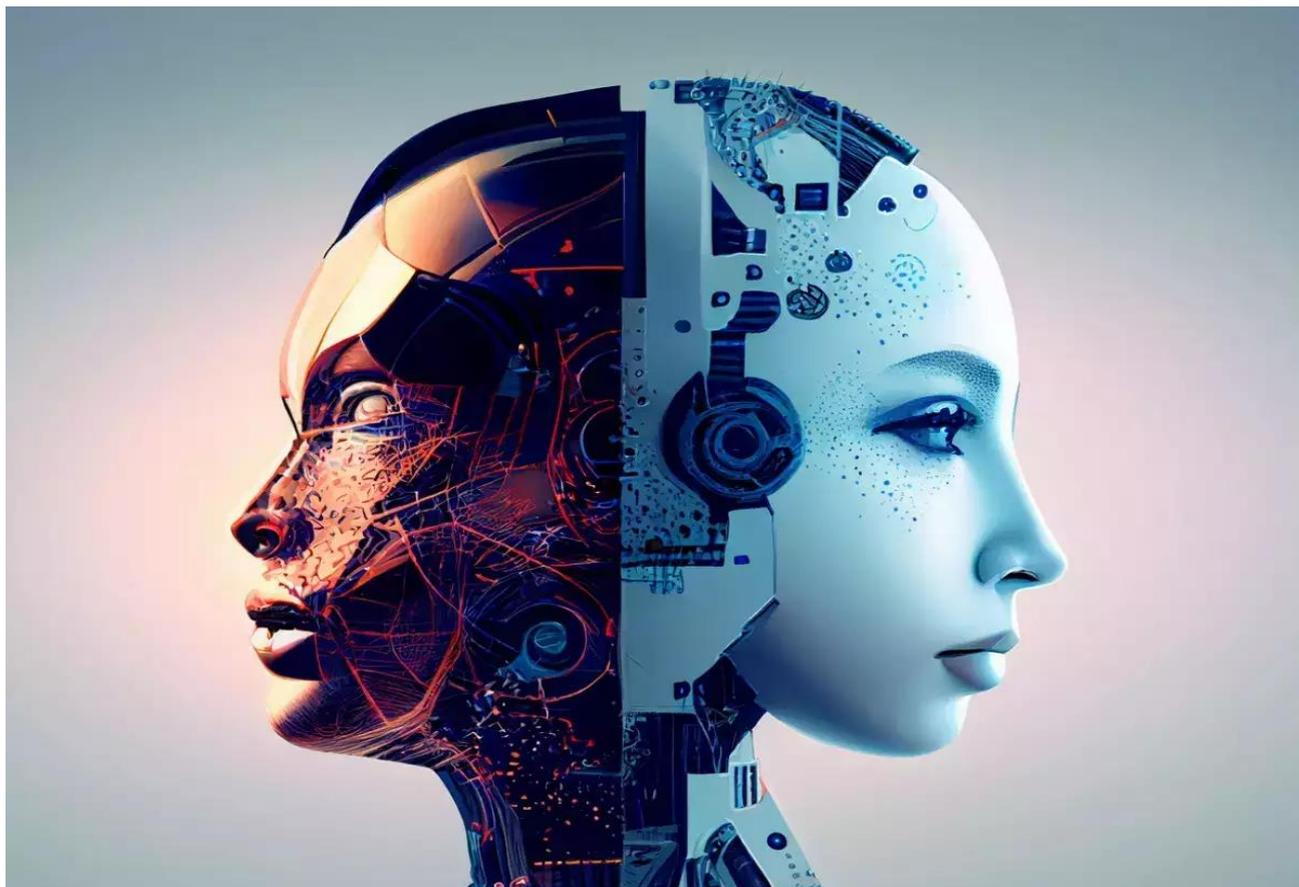
Ya hay quienes aseguran que estas máquinas en algún momento empezarán a desear cosas e incluso a tener consciencia de su propia existencia, cuestiones para las que existe una carencia absoluta de legislación y que nos pilla fuera de juego a la mayoría. Una vez más los avances tecnológicos van muy por delante de la regulación.

Habrà que decidir si estos robots, que van desarrollando su inteligencia al igual que lo hace un ser humano a lo largo de su vida, tendrán derechos y podrán ser juzgados como un humano. Un ejemplo práctico que ya es un dilema actual es el de los coches automáticos. En caso de accidente, ¿quién sería el culpable? ¿la empresa, el conductor o el coche?

Existen y existirán máquinas inteligentes que vulnerarán la intimidad de las personas; ¿qué priorizaremos? ¿hasta qué punto la dignidad humana no se verá mermada por estar bajo la supervisión o el cuidado de un robot?, ¿podríamos enamorarnos de una máquina o del producto



riesgo de extinción de la humanidad que los que



generado a partir de IA?

Hay otras muchas cuestiones que nos iremos planteando: ¿nos implantaríamos un chip en la cabeza para ser más listos?, ¿dejaríamos a nuestra madre anciana, a un pariente desvalido o a un bebé al cuidado de un robot?, ¿estaríamos dispuestos a que un robot programado fuese juez y sentenciara comportamientos humanos?, ¿transferiríamos nuestra conciencia a la nube digital para que sobreviva a nuestra vida natural?

Y estas son sólo algunas preguntas que afectan o afectarán a nuestra vida diaria. ¿Pero y aquellas otras que afectan a la conciencia?. Nosotros que nos planteamos la diferencia entre la conciencia animal y la humana en nuestro aprendizaje filosófico, deberíamos incluir ahora también la conciencia artificial para ajustarnos a la realidad de los tiempos.

Hay algunas preguntas que debemos hacernos nosotros desde la Masonería filosófica, porque estamos en este mundo, formamos parte de él y

tenemos un compromiso adquirido con nosotros mismos para tratar de mejorarlo. No olvidemos que para los escocistas es fundamental el comportamiento, el conocimiento y el compromiso.

Hay tema, y tal y como se pudo observar en el Conventillo también hay debate, y es bueno que nosotros desde la Masonería participemos de forma activa, alejando el moralismo preventivo, ese que por lo general y desde el punto de vista psicoanalítico suele esconder a extremistas reprimidos, o dicho en palabras de Freud que parecen perfectos por fuera pero luchan contra 100 demonios suyos por dentro.

Lo principal es entender bien de qué estamos realmente hablando, y después hacernos las preguntas adecuadas. Nos emplazamos en esta aventura. Por mi parte espero haber hecho las suficientes cosquillas en los cerebros de los aquí presentes como para estimular una reflexión conjunta cuyas conclusiones seguro no tendremos hoy pero nos permitirán ir avanzando.

Miguel Ángel Sánchez
Martín, 33°

MORAL Y ÉTICA MASÓNICA

La filosofía del Rito Escocés Antiguo y Aceptado está basada en un profundo sentido de la espiritualidad como una actitud filosófica que, sin negar la existencia del mundo material afirma la irreductibilidad del espíritu a la materia y proclama la independencia, incluso la prioridad, del espíritu en relación con la materia, siendo opuesta al materialismo. A esta filosofía se le une un, también destacado, humanismo como actitud que puede definirse como la fe en la dignidad del hombre, fundada a la vez en la reafirmación de los valores humanos (racionalidad y libertad) y en la aceptación de los límites del hombre (falibilidad y fragilidad). De estos dos postulados se derivarían, consecuentemente, la responsabilidad y la tolerancia. A todo ello se une una irrenunciable ansia de libertad.

La Masonería Operativa tenía implícita una gran componente religiosa, que la Masonería Especulativa ha conservado, si bien dejando a los masones en plena libertad en cuanto a materia de fe, de acuerdo con las Constituciones de Anderson. De este contexto proviene una de las normas de obligado cumplimiento para todo masón, para toda Logia y para toda Obediencia Masónica: el masón se reúne en Logia y trabaja siempre A L. G. D. G. A. D. U.

La cuestión esencial para el francmasón, es la creencia real en el G. A. D. U., a cuya Gloria trabaja, piedra angular del edificio iniciático, invocado al comienzo y al final de los trabajos, lo que da a los masones escocistas la consciencia de participar en ceremonias sagradas que les sitúan fuera del mundo profano y les ayudan a buscar y a

encontrar la plenitud del sentido de la vida.

Se designa a Dios por su concepto fundamental: el Gran Arquitecto del Universo, evocador de un Principio de Orden regulador del mundo manifestado (Ordo ab Chao). El Escocismo rinde un homenaje de respeto y de admiración al G. A. D. U., y trabaja para glorificarle sin tratar de definirlo, con la consciencia de que la práctica de los rituales, el estudio y el trabajo son los únicos medios de acceso al contenido iniciático de la Orden.

Para el masón, el G. A. D. U. es el Principio Creador, dinámico por excelencia, organizador del Universo, sin que le esté relacionado ningún dogma.

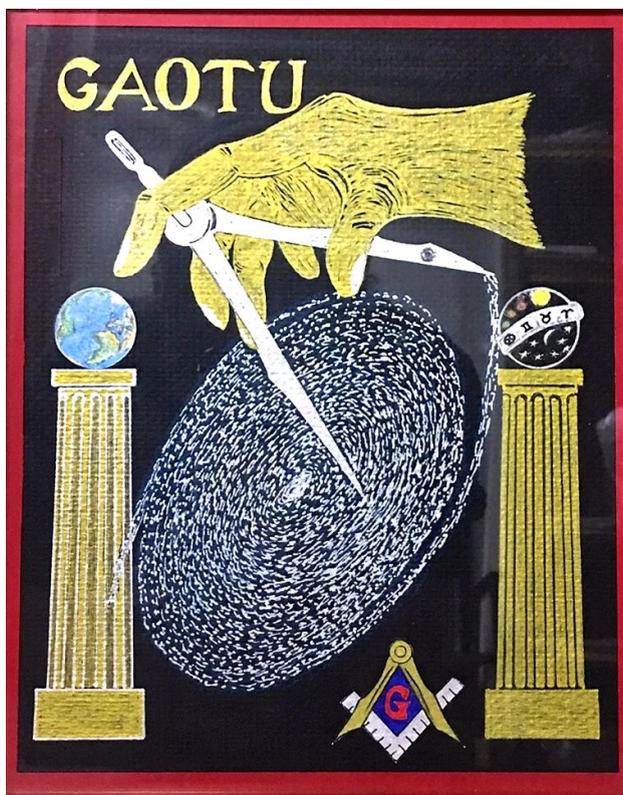
Puede ser concebido como la ley que rige la materia, donde los hombres no pueden percibir nada más que las manifestaciones sensibles, el Universo visible, donde Él es el Principio conductor y conservador, es la Divinidad en estado de manifestación.

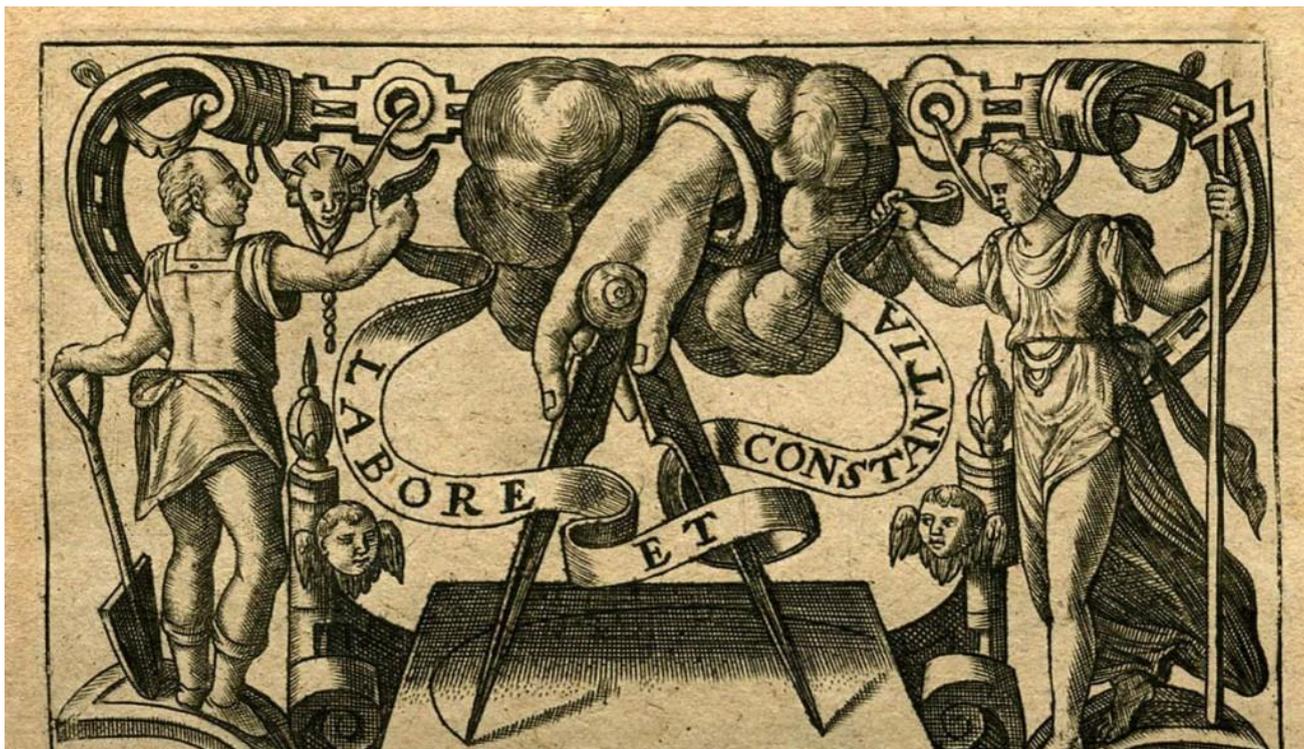
Se le puede entender como el organizador, el ordenador, el geómetra, la fuerza ordenadora que

lucha contra el caos y lo sustituye por el orden y la armonía.

Puede ser admitido como un Dios creador, principio de la existencia, el Dios de los filósofos del siglo XVIII (Voltaire, Descartes, Rousseau, etc.), o como el Dios de las religiones reveladas.

El símbolo del G. A. D. U. no está unido a ninguna creencia expresa, y de ahí proviene la fe del masón escocista en la total libertad de conciencia. Se sitúa de una forma natural en el cuadro de la iniciación sobre un plano ideal trascendiendo al caos, exaltando los valores espirituales más altos,





dando el sentido de lo sagrado y conduciendo el viaje hacia lo invisible.

“No existe un Dios masónico. El Dios del masón es el propio Dios de la religión por él mismo profesada. Los masones tienen un respeto mutuo por el Ser Supremo en cuanto Él sigue siendo Supremo en sus religiones respectivas”.

Creemos que la Masonería nos dice que Dios existe. Podrá ser como causa primera, como principio generador, o como sea que lo percibamos o conceptualicemos. Podrá ser de manera deísta, teísta o panteísta. Sin embargo, creemos que la Masonería no dice que Dios debe ser judío, cristiano o musulmán, simplemente nos dice que hay Dios, y que cada cual debe tratar de descubrirlo a su modo y según sus conceptos y maduración de conciencia.

Los valores de la Masonería no son inmutables. Nada lo es. Ni el propio G.·. A.·. D.·. U.·. es estático.

El G.·. A.·. D.·. U.·. es “El Que Es”, según se define a Sí mismo a pregunta de Moisés, es decir, principio y fin de todas las cosas, alfa y omega, nada es extraño a su esencia porque fuera de ella nada puede existir, es la palabra, el logos. Lo que tomamos, en nuestra limitación por “infinito” y “eternidad” cuando su realidad es la “indefinición temporal” y la “indefinición espacial”. Sólo una parte de su esencia, la Creación, se desarrolla en el infinito y en la eternidad. El “Creador” es un Avatar, una Manifestación de G.·. A.·. D.·. U.·. Nosotros

confundimos la parte con el todo porque éste no cabe en nuestra imaginación.

El Gran Arquitecto del Universo vive dentro de nosotros y es un Ser íntimamente ligado al Ser Humano. El Gran Arquitecto forma parte de nuestra programación genética. Todo ha sido diseñado por Él y nosotros también; pero Él está en la esencia de nuestro diseño. Somos parte de Él, como los dedos forman parte de nuestras manos y nuestras manos son consustanciales con el resto del cuerpo material que sustenta a nuestro espíritu. El auténtico creador está en todo y lo es todo.

Pero creemos que la expresión “El que Es” no debe ser tomada al pie de la letra. EL G.·. A.·. D.·. U.·. REPRESENTA TAMBIEN EL CAMBIO, LA EVOLUCIÓN, YA QUE SUS CRIATURAS (GALAXIAS, UNIVERSOS, MULTIVERSO, SERES VIVOS...) EVOLUCIONAN PORQUE EVOLUCIONA “EL QUE ES” (EN CADA MOMENTO) DE ACUERDO CON LA EXPRESION DE LA BIBLIA HEBREA.

¿O acaso alguien piensa en un Dios eternamente estático mientras a su alrededor Y POR SU VOLUNTAD, todo cambia, todo evoluciona?

En el Convento Universal de los Supremos Consejos del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de Lausana de 22 de septiembre de 1875, se adoptaron



diversos textos que nos parece oportuno recordar.

En el documento titulado Definiciones, se expresa:

"La Francmasonería tiene por doctrina el reconocimiento de una Fuerza Superior donde proclama su existencia bajo el nombre de G.·. A.·. D.·. U.·.·".

En la Declaración de Principios se dice:

"La Francmasonería proclama la existencia de un Principio Creador bajo el nombre de G.·. A.·. D.·. U.·.·".

En el Manifiesto se declara:

"Para revelar al hombre a sus propios ojos, para hacerlo digno de su misión sobre la tierra, la Masonería sitúa el principio que el Creador Supremo ha dado al hombre como bien máspreciado, la Libertad; patrimonio de la humanidad entera, don que ningún poder tiene el derecho de suprimir o coartar y que es la fuente de sentimientos de honor y de dignidad".

El lema de los Supremos Consejos, "Deus Meumque Ius", muestra la relación reconocida por el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, entre Dios y el Hombre, sin querer imponer este último, en su calidad de masón, ninguna otra vía que la elegida por su conciencia, que, conforme a la Ley de Dios, es su límite.

La posición oficial del Escocismo está, pues, perfectamente definida. No ha variado jamás, ofreciendo una concepción del G.·. A.·. D.·. U.·.· a la vez más amplia y más restringida que la del Dios de las diferentes religiones.

Pasando a otro capítulo de nuestra Ponencia, haremos ahora una sucinta exposición de los PRINCIPIOS ETICO-MORALES y de los MANDAMIENTOS de la francMasonería que se

plasman en el Código Moral Masónico, con objeto de poner de manifiesto que todos estos valores son esenciales para una buena convivencia y, por tanto, para el progreso de las naciones.

Muy probablemente este Código Moral Masónico y estos Mandamientos hubieran sido suscritos por las doctrinas Judeo-Cristiana y Mahometana, dadas las similitudes entre los contenidos de todas ellas.

Todo ello en el bien entendido de que el día en que este Código Masónico, sus Mandamientos y sus Máximas se generalicen entre los hombres, la especie humana será feliz y la Masonería habrá terminado su tarea.

CÓDIGO MORAL MASÓNICO:

- 1.-Venera al Gran Arquitecto del Universo.
- 2.-El verdadero culto que se da al Gran Arquitecto consiste principalmente en las buenas obras.
- 3.-Ten siempre tu alma en un estado puro, para aparecer dignamente delante de tu conciencia.
- 4.-Ama a tu prójimo como a ti mismo.
- 5.-No hagas mal para esperar bien.
- 6.-Haz bien por amor al mismo bien.
- 7.-Estima a los buenos, ama a los débiles, huye de los malos, pero no odies a nadie.
- 8.-No lisonjees exageradamente a tu hermano pero reconoce sus aciertos. Acepta su reconocimiento con modestia, como un aliciente.
- 9.-Escucha siempre la voz de tu conciencia.
- 10.-Sé el padre de los pobres; cada suspiro que tu dureza les arranque son otras tantas maldiciones que caerán sobre tu cabeza.



11.-Practica la caridad.

12.-Respeta al viajero nacional o extranjero; ayúdalo: su persona es sagrada para ti.

13.-Evita las querellas, prevé los insultos, deja que la razón sea tu guía.

14.-Parte con el hambriento tu pan y a los pobres peregrinos mételos en tu casa. Cuando vieses al desnudo, cúbrelo y no desprecies tu carne en la suya.

15.-No seas ligero en airarte, porque la ira reposa en el seno del necio.

16.-Detesta la avaricia, pero administra tus bienes materiales con cuidado, para que a tu vejez sustenten tus necesidades, protejan a tu familia y beneficien a tus Hermanos en desgracia. Quien amasa riquezas ninguna fruta sacara de ellas y esto

23.-Lee y aprovecha, ve e imita, reflexiona y trabaja, ocúpate siempre en el bien de tus hermanos y trabajarás para ti mismo.

24.-Conténtate de todo, por todo y con todo lo que no puedas mejorar con tu esfuerzo. Pero cuando te sientas capaz de hacerlo, pon todas tus facultades en la tarea.

25.-No juzgues ligeramente las acciones de los hombres; no reproches ni menos alabes; antes procura sondear bien los corazones para apreciar sus obras.

26.-Se entre los profanos libre sin licencia, grande sin orgullo, humilde sin bajezas; y entre los hermanos, firme sin ser tenaz, severo sin ser inflexible y sumiso sin ser servil.

La Francmasonería tiene por doctrina el reconocimiento de una Fuerza Superior donde proclama su existencia bajo el nombre de G.: A.: D.: U.:.

también es vanidad.

17.-Huye de los impíos, porque su casa será arrasada: más las tiendas de los justos florecerán.

18.-Sigue la senda del honor y de la justicia. En la senda del honor y de la justicia está la vida; más el camino extraviado conduce a la muerte.

19.-El corazón de los sabios está donde se practica la virtud y el corazón de los necios donde se festeja la vanidad.

20.-Respeta a las mujeres, no abuses jamás de su debilidad y mucho menos pienses en difamarlas.

21.-Si tienes un hijo, regocíjate; pero sé consciente del depósito que se te confía. Haz que hasta los diez años te obedezca, hasta los veinte te ame y hasta la muerte te respete. Hasta los diez años se su maestro, hasta los veinte su padre y hasta la muerte su amigo. Piensa en darle buenos principios antes que buenas maneras; incúlcale rectitud esclarecida y no frívola elegancia. Haz un hombre honesto antes que un hombre hábil.

22.-Si te avergüenzas de tu destino, tienes orgullo; piensa que aquel ni te honra ni te degrada; el modo con que cumplas te hará uno u otro.

27.-Habla moderadamente con los grandes, prudentemente con tus iguales, sinceramente con amigos, con dulzura con los niños y eternamente con los pobres.

28.-Justo y valeroso defenderás al oprimido, protegerás al inocente, sin reparar en los servicios que prestares. Exacto apreciador de los hombres y de las cosas, no atenderás más que al mérito personal, sean cuales fueren el rango, el estado y la fortuna.

Por otro lado, si nos referimos a los **MANDAMIENTOS DE LA FRANCMASONERÍA Y DEL ESCOCISMO**, debemos hacer mención, entre otros, a los cinco siguientes:

1.-Sé justo, porque la equidad es el sostén del género humano. Obsérvese que dice equidad, no igualdad en sentido literal. La justicia no consiste en dar a todos lo mismo sino en reconocer a cada uno sus derechos. Podríamos asimilarla a la que pronunció el Rabí Jesucristo: "bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos".

2.-Sé bueno, porque la bondad encadena todos los corazones. Es como la expresión, tantas veces

repetida, ama al prójimo como a ti mismo, pero también podemos asimilarla a la que pronunció el Rabí Jesucristo: “bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”.

3.-Sé indulgente, porque eres débil y porque vives entre seres tan débiles como tú. Es decir, sé respetuoso, sé tolerante con quien no piensa como tú.

4.-Sé agradecido, porque el reconocimiento alimenta y sostiene la bondad.

5.-Perdona las injurias, porque la venganza eterniza los odios.

Cada día se hace más evidente que la



supervivencia de la humanidad no es, en el fondo, un problema de tecnología sino de las concepciones de los valores y objetivos de los individuos y de los pueblos y del advenimiento de una conciencia humana nueva. Esto es algo que hoy se reconoce con cada vez mayor claridad.

Albert Einstein ya se pronunció al respecto: “Nuestro mundo está amenazado por una crisis de tales dimensiones que parece haber dejado atrás a aquellos cuyo poder incluye, para bien y para mal, las decisiones más importantes. La fuerza liberada del átomo lo ha cambiado todo salvo nuestro pensamiento. Por consiguiente, nos dirigimos hacia una catástrofe sin precedentes. Si la humanidad debe sobrevivir, necesitaremos un modo de pensar substancialmente nuevo”. Resumió nuestra era como un “tiempo de medios consumados y fines

caóticos”.

El erudito americano Grover Foley tampoco ve el problema básico de nuestra crisis existencial en la tecnología, sino en el hombre mismo, que es “tecnológicamente un gigante, moralmente un enano”, que tiene “el conocimiento de la era atómica y la madurez emocional del Neandertal”: “Nos hemos convertido en dioses antes de aprender a ser hombres”.

Foley busca valores nuevos, una nueva ética y una nueva religión y Erich Fromm, psicoanalista, psicólogo social y filósofo humanista, ve la única posibilidad de supervivencia del hombre en un cambio de conciencia radical y motivado religiosamente, en un pensamiento nuevo, en un

hombre nuevo.

Es fácilmente constatable, de unos años para acá, que estamos asistiendo a una desintegración de los sistemas de valores.

Para que la gente trabaje unida debe haber en primer lugar un objetivo común y unos valores comunes. El problema es que no tenemos ni lo uno ni lo otro y la ciencia, que nos permite aterrizar sobre la Luna o mandar materiales a Marte o naves espaciales que han salido de nuestro sistema solar, demuestra ser notablemente ineficaz en el campo de la actividad social del hombre. La ciencia es casi impotente contra las fuerzas irracionales que amenazan cada vez más a la humanidad. Poca cosa puede hacer o nada contra, por ejemplo, la criminalidad creciente, el abuso de las drogas o la

explosión de violencia en todos los órdenes. Y ni siquiera hay una teoría razonable que explique la causa de estos problemas. La integración de los pueblos, la globalización moral y ética es vital, porque los problemas de la existencia humana solo pueden resolverse sobre una base global o no tendrán solución.

Pero hay que tener muy en cuenta que el universalismo puede degenerar en totalitarismo si no respetan escrupulosamente las diferencias y que, a su vez, paradójicamente, sin exigencia de valores universales, el derecho a las diferencias podría desembocar en un enfrentamiento tan grave como sea posible imaginar, de acuerdo con el potencial bélico a disponer.

Es posible que los motivos, entre otros, de esa desintegración debamos buscarlos en la propia debilidad del sistema de valores existente que ha perdido su base trascendental y se ha expuesto al cuestionamiento crítico y, además, a la existencia y el predominio de un racionalismo unidimensional que no permite dar por válida cosa alguna a no ser que pueda establecerse la razón empírica. Esta forma de pensar, que ha demostrado su valor en los campos de la ciencia y la tecnología y que asegura nuestras demandas materiales, se ha manifestado impracticable cuando se aplica a los valores y las normas sociales.

La actitud crítica del pensamiento que sólo reconoce valores racionales, fomenta la ilusión de que cada uno, mediante sus propios esfuerzos mentales, será capaz de darse cuenta de lo que debería hacer y será capaz de libre elección a favor o en contra de lo que debería hacerse. Así, el individuo, con sus deseos subjetivos, sus experiencias azarosas, su conocimiento restringido y su comprensión limitada, es investido con el derecho de considerarse a sí mismo la medida de todas las cosas”, según dice Brezinka.

Sin embargo estamos inmersos en una sociedad que se está desintegrando por sus propias contradicciones, se está desestructurando y la convivencia es cada día más difícil, surgen cada vez más conflictos y los vínculos que mantienen unida a la sociedad son cada vez más débiles. Es muy posible que este estado sea consecuencia de la decadencia de nuestro sistema de valores.

Cualquier forma de institucionalización de los valores morales ha sido tildada de represión: “La



moralidad dominante es la moralidad de los que dominan”.

En nuestra opinión estamos precipitándonos en un modelo social que podríamos denominar “Cuasi Nihilismo” ya que, incluso de modo descarado se produce la afirmación de la muerte de Dios, es decir, que los valores supremos se desmoronan, pierden su pretendido valor. Lo que se había puesto como ser verdadero se convierte en nada. En este sentido, el nihilismo es “la lógica de Occidente”, esto es, el decurso y el desenlace de toda la cultura occidental: lo que se ha valorado como ser, como verdad, como bien, se muestra a fin de cuentas, como “nada”. En esta perspectiva, el nihilismo es la consecuencia de una voluntad negativa y de una vida reactiva: una voluntad de nada. Pero el nihilismo es algo radicalmente distinto de lo que ha sido hasta ahora. En efecto, destruidos los tradicionales valores superiores, el nihilismo aparece (en un escalón de inferior categoría) como “el ideal de la más alta potencia del espíritu, de la vida más rica, en parte destructivo, en parte creativo”. En este sentido, el nihilismo expresa la creadora voluntad de poder una voluntad afirmativa de la vida activa y creadora. Este nihilismo va de la mano del nuevo feto mental, “el superhombre”.

En el ejemplar nº 161 de la revista “ECONOMISTAS”, que editan el Consejo General de Economistas y el Colegio de Madrid, dedicado a “LA MUJER Y LA ECONOMÍA” se incluye un artículo titulado “Generación Z: los jóvenes que han dejado viejos a los Millennials”, firmado por Nuria Vilanova, fundadora y presidenta de ATREVIA.

Puedo asegurarles que a mí, que soy un antepasado de los “Millennials” y que, si me refiero

a la "Generación Z", (jóvenes nacidos a partir de 1994), debo añadir el calificativo de jurásico, este artículo me impactó. Me impactaron las estadísticas trasladadas espléndidamente a gráficos, me impactó conocer la evolución, en muchos casos verdadera revolución, de sus valores, de sus medios de información, internet, aprenden sin depender tanto de los padres y de los maestros, de sus preocupaciones políticas y sociales, de sus prioridades sobre lo que consideran más importante y me impactó constatar que ahora mismo son casi ocho millones en España y que representan el 25 % de la población mundial, es decir, para las personas de mi edad, representan el tercer cambio generacional, que viene con carácter de inmediatez, lo que puede dejar "in albis" a una o, quizás, dos generaciones, como consecuencia del "amarre" o "encadenamiento" a los sillones o poltronas directivos políticos, económicos y sociales, de la gente de mi generación. Esta Generación Z se organizará, gracias a la ingente cantidad de información recibida, de modo más autónomo que la actual y estará perfectamente preparada para explorar nuevas profesiones y nuevos nichos de trabajo. Se ha pronosticado que cuatro de cada cinco niños que están naciendo en este instante, trabajarán en profesiones que ahora ni soñamos que puedan existir.

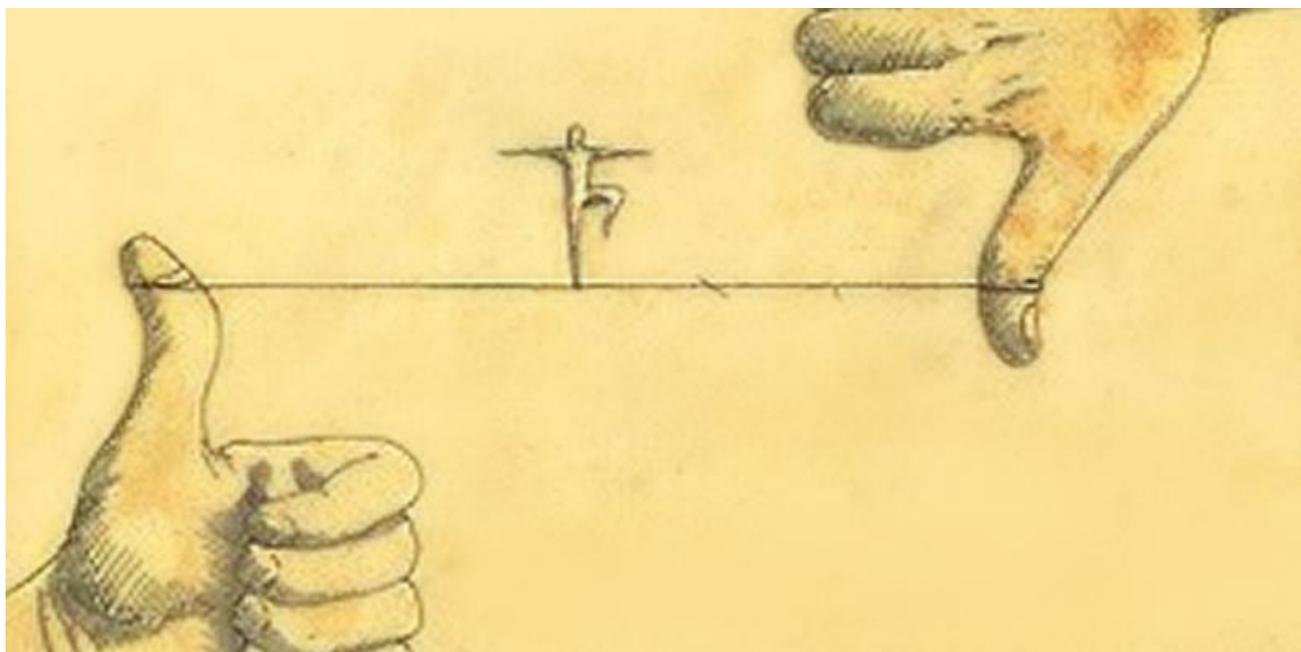
Por ejemplo, acerca de los parámetros de referencia y su valoración a la hora de "elegir un

general, ni tratan de tener un trabajo fijo hasta la jubilación, ni desean ser jefes, sino "adquirir conocimientos y experiencias para afrontar nuevos desafíos profesionales".

Observando las estadísticas incluidas en este artículo, es evidente que las políticas referidas a personas y a sus relaciones tendrán que afrontar a corto plazo un cambio radical.

Quiero significar con esto, que quienes van a tomar en un próximo futuro el relevo en la dirección de la sociedad, impondrán una revolución en los valores y, por tanto, es a ellos a quienes, fundamentalmente, debe informar la Masonería acerca de los suyos propios. Pero debe hacerse a través de los medios de información que estos colectivos, "Millennials" y "Generación Z", utilizan casi en exclusiva, y para conseguirlo, una de las primeras acciones que debe hacer la Masonería de forma continuada es salir de su auto exilio, dar un paso más allá del silencio y la introspección, a través, por ejemplo, de actividades como la que ahora mismo nos está ocupando, de las cuáles el Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España, tiene una muy amplia experiencia en todo el territorio nacional y, particularmente, en Canarias.

Estoy convencido de que los fenómenos que nos rodean y que, muchas veces, nos ahogan, provienen, no sólo de una crisis de valores y de



puesto de trabajo", esta generación Z busca experiencias profesionales, más que trabajos y, en

sentido ético, sino también de una pobre adaptación nuestra a las circunstancias cambiantes

del mundo en que vivimos.

Da la sensación de que los masones nos hemos encerrado en la búsqueda del perfeccionamiento personal y del crecimiento espiritual interior. Pero, ello no obstante, creemos que es el tiempo de los debates públicos y de las tomas de postura desde nuestra posición de personas que promueven los valores éticos en busca de la luz. Hay que informar, que no tiene nada que ver con "hacer proselitismo" (cosa prohibida para los masones), hay que poner en la calle el mensaje masónico, porque vale la pena la pelea. Hay que poner encima de la mesa de debate temas como los principios éticos, la crisis de los valores o los trilemas tales como libertad, igualdad y fraternidad.

Estamos en la era de la información y de la desinformación, de la comunicación y del aislamiento. Hoy un simple slogan, incluso por muy estúpido que parezca, puede mover, puede revolucionar, pero también puede paralizar a las masas con la condición de que tenga ritmo, una rima aunque sea ramplona y se repita o se transmita miles de veces.

A veces me pregunto si se trata de pereza mental, pero creo que es algo peor.

El individuo, en general, piensa, es inteligente, reflexiona, ejerce la introspección, no quiere eslóganes sino ideas a debatir, es tolerante con las ideas ajenas. El individuo es un ser abierto a la evolución. Opino que éste es el sitio de las personas honestas y, por supuesto, de los masones.

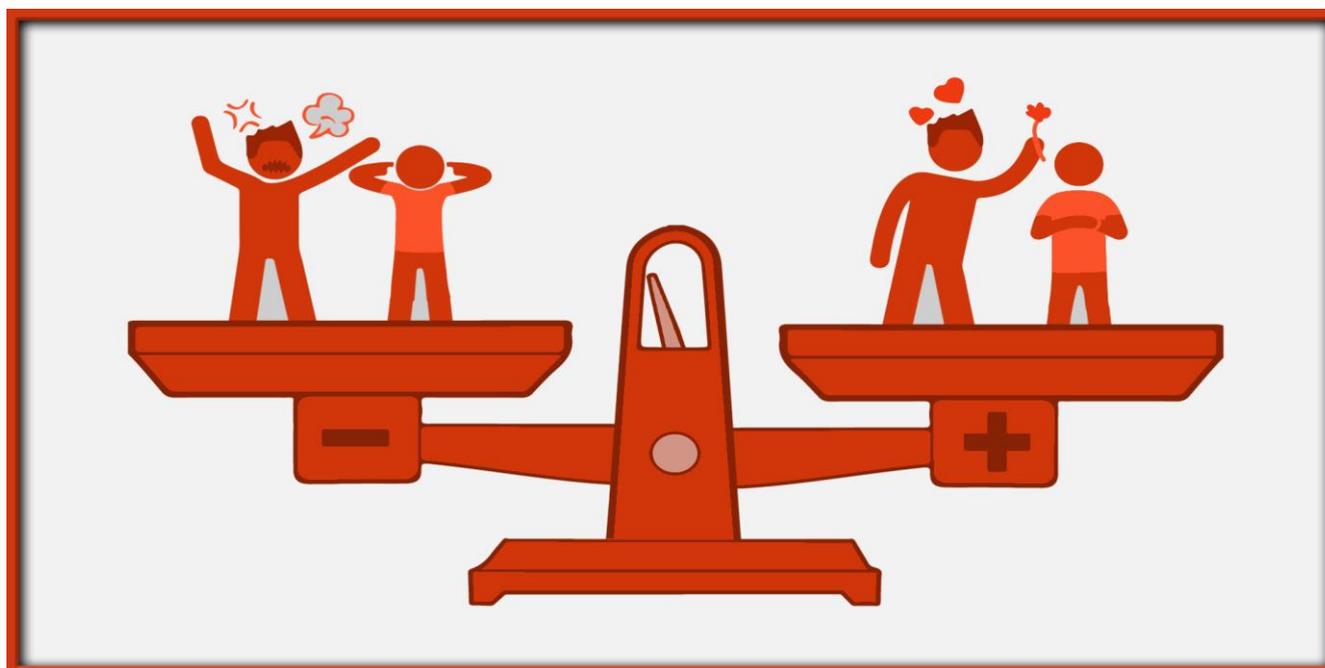
La masa, por el contrario, no piensa, pide ser movida por eslóganes, cuanto más cortos mejor, pero sin ideas a debatir sino con acciones a tomar, por muy irreflexivas que sean. La masa es carne de revolución. Es el paraíso de los mediocres y de los corruptos y, en definitiva, cuando las circunstancias llegan a un punto de no retorno, surgen los tiranos.

EDUCACIÓN...SI..., PERO ESPERANZA DE FUTURO...TAMBIÉN

"PRIMUM VIVERE, DEINDE FILOSOFARE", ES DECIR, "PRIMERO VIVIR, DESPUÉS FILOSOFAR"

Sólo así los tiranos se ensartarán en sus propias bayonetas y los mediocres y los corruptos se ahogarán en sus propias deyecciones.

Es posible que estén llegando los tiempos de las utopías, teniendo como significado de lo utópico "lo que no está en ningún lugar" y lo que se supone deseable en grado máximo, valor ideal, perfecto, y, por tanto, inalcanzable.



Felipe Llanes
Menéndez, 33°

ESPIRITUALIDAD Y R.· E.· A.· A.·

Espiritualidad y racionalidad del Rito

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado (R.· E.· A.· A.·) es un tesoro a nuestra disposición que nos enriquece al practicarlo asiduamente. Sus consejos y conceptos, sobre todo en lo referente a la espiritualidad, son como joyas valiosas que proceden de la remota antigüedad según demuestran los eruditos investigadores que estudian minuciosamente la historia del rito. Los orígenes inmediatos de nuestro R.· E.· A.· A.· pueden rastrearse hacia los primeros años del siglo XII, al término de la Primera Cruzada en que comenzó a extenderse por Europa, practicándose en Francia, Escocia y Prusia. Al ratificar las Grandes Constituciones el día 1 de mayo de 1786, Federico II “El Grande” asentó la estructura, progresión gradual y dinámica litúrgica del R.· E.· A.· A.· tal como hoy lo profesamos.

Son muchas las fuentes que desde épocas remotas, antigua, medieval, moderna y actual aportaron su caudal de conocimientos al R.E.A.A y por lo mismo fueron también múltiples los insignes Hermanos (H.H.) que le fueron dando forma, corrigiéndole y adecuándole hasta estructurarlo en sus términos actuales. Debo resaltar que a pesar de los diversos y múltiples aportes, no es un rito sincrético, sino que se constituye en sus 33 grados como un todo coherente y armonioso (3). El conocimiento y experiencia de sus redactores corre pareja con su sabiduría y autoridad incuestionable, por ello las pretensiones de enmendarlo, que a veces se producen, son cuanto menos osadas.

En mi opinión una importante clave del éxito y difusión del R.· E.· A.· A.· es su racionalidad. No hay en él ningún espacio para incluir dogmas y es poco el que reserva para aplicación de la fe, que no

es un método para llegar al conocimiento de la verdad. La fe es un estado de ánimo que excluye el examen crítico e impulsa a creer y obrar apasionadamente.

La espiritualidad incluye todo lo que entendemos como concerniente al espíritu y su presencia, con constantes referencias en los distintos grados y su fijación como objetivo irrenunciable es inmanente al R.· E.· A.· A.·. El espíritu es un ente abstracto, inmaterial que conjuntamente con un cuerpo humano constituye el hombre. El

espíritu no es ni una estructura ni una función. Escapa a toda posibilidad de medición y percepción



sensorial y no debe asimilarse a la actividad funcional cerebral como ya dejó bien sentado Hipócrates (460-370 a. C.) al afirmar que: “Los hombres deberían saber que del cerebro, y nada más que del cerebro, vienen las alegrías, el placer, la risa y el ocio, las penas, el dolor, el abatimiento y las

lamentaciones” (4)

La iniciación es el comienzo de un trabajo que deberá ser cotidiano y de por vida, con el cual progresaremos gradualmente hacia la iluminación tal como enseñaba Pitágoras (h.572 a.C. - h.497 a. C) en sus “Versos de Oro”: “Tomando como cochero del carro de tu ama a la razón siempre excelente, con lo que una vez libre de tu envoltura carnal, irás hacia el éter impalpable y serás inmortal. Un dios imperecedero en vez de un mortal” (2) Esta es la razón excelente que nos ha de guiar en la búsqueda alegórica de “La palabra perdida” o de la “Piedra que exuda agua y sangre” con la dirección de la inteligencia y el apoyo de la intuición, con alcance y fines meditados. Todos los masones tenemos un deber imprescriptible de encontrar el principio de todo lo que es bueno y verdadero con el deber

moral de comunicarlo y difundirlo a todos los hombres.

La inteligencia natural es una facultad cognitiva, valga decir una función de gran complejidad cerebral que debe dirigir los razonamientos adecuadamente para que las ideas se manifiesten y desarrollen con coherencia y sin contradicciones siguiendo los principios fundamentales de la lógica: 1.- Principio de identidad; 2.- Principio de no contradicción; 3.- Principio de exclusión del término

relojero ni mundo sin creador”

La convincente Proposición XI de la “Ética” de Spinoza en la que afirma: “Dios, o sea, una sustancia que consta de infinitos atributos, cada uno de los cuales expresa una esencia eterna e infinita, existe necesariamente” “Si niegas esto, concibe si es posible, que Dios no existe” (8) lo que nos lleva a un panteísmo en el que no hay separación entre creador y creado. Fue un filósofo masón, Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832) quien a

La búsqueda con métodos científicos del alma nos lleva a la decepción y al fracaso. El alma es espíritu y por tanto no son de aplicables las leyes físicas de la naturaleza.

medio o de exclusión del tercer término y 4.- Principio de razón suficiente. La silogística no alcanzará cosecha mental fructífera sino se acompaña de la intuición. Esta debe señalarnos que buscar y donde.

Sobre el conocimiento del G.·. A.·. D.·. U.·.

El primer reto que debemos abordar con importancia capital es la existencia de Dios que el ritual determina como Gran Arquitecto del Universo (G.·. A.·. D.·. U.·.) Referirse a “Él” con un artículo determinado o un número no tiene mucho sentido pues el R.·. E.·. A.·. A.·. guarda un cuidadoso respeto a la concepción que cada persona tenga de Dios y por ello nunca se refiere al G.·. A.·. D.·. U.·. como uno, ni como tres ni como muchos. Si hubiéramos de aplicar un número al G.·. A.·. D.·. U.·. quizás el que más le conviniera es el de “infinito” es decir: “sin límite, indefinido e indeterminado”

La existencia de Dios es un desasosiego que ha preocupado a la mayoría de los filósofos en todas las épocas y culturas. Resaltemos a Platón, Aristóteles, Avicena con su argumento ontológico desarrollado por San Anselmo, las reiteradas cinco vías de Santo Tomás (Primera causa, primer motor, gobernabilidad con diseño inteligente, perfectibilidad y contingencia) Mencionemos a Voltaire que con su característica jocosidad afirmó: “Hay Dios porque no hay reloj sin relojero” Idea que recogieron los misioneros cristianos para componer una cancioncilla cuya letra era: “El reloj lo hizo el relojero y el mundo lo hizo Dios. No hay reloj sin

principios del siglo XIX lanzó la concepción del “panenteísmo” según la cual Dios contiene al universo y este trasciende a Dios (1)

La certeza de la existencia de Dios que con la denominación de G.·. A.·. D.·. U.·. nos lega el R.·. E.·. A.·. A.·. así como las argumentaciones racionales de filósofos insignes deberían bastarnos para acceder por nosotros mismos a la certeza y conocimiento íntimo de dicha existencia que está además corroborada por la revelación general y especial.

El escollo que nos surge de inmediato es que las revelaciones a distintos grupos humanos con diferentes culturas son adaptaciones al entorno y marcadamente contradictorias entre sí. Ello depende, a mi entender, de diferentes interpretaciones, dificultades lingüísticas, defectos de traducción e interpolaciones hechas la mayoría de las veces con buena intención pero con mucha ignorancia.

Mediante “revelación” se nos informa de algo que no sabíamos. Etimológicamente significa acción y efecto de descubrir. Es una iluminación, una epifanía, la manifestación de algo que estaba oculto.

Recuerdo la tarde de un día lluvioso en la que estaba en un hotel de Gijón, frente al paseo que llaman “El Muro” y tenía la intención de salir a la calle. El color tintado oscuro de los cristales no me permitía apreciar si llovía o no pero si podía ver a muchas personas que llevaban el paraguas abierto. Deduje pues que estaba lloviendo y salí hacia la

orilla del mar pertrechado adecuadamente. Era una cuestión de confianza. ¿Por qué habrían de engañarme aquellas personas sobre el estado meteorológico? Y ¿por qué habrían de hacerlo los muchos elegidos que han alcanzado un conocimiento personal y directo de la verdad a través de la iluminación mística?

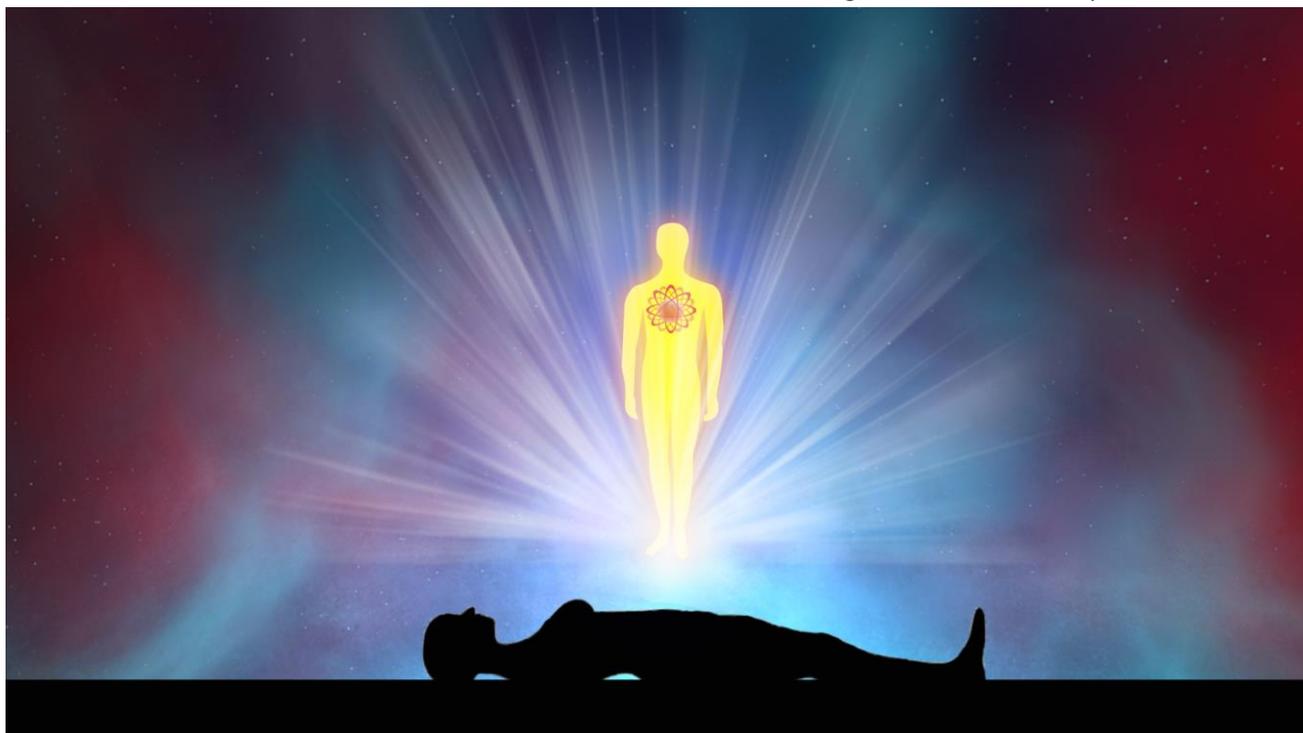
Diagnóstico diferencial psiquiátrico entre revelación e iluminación con delirio y alucinación

El escollo que nos surge ahora es el diagnóstico diferencial entre delirio y revelación. Es delirante toda idea equivocada sobrevenida por vía patológica y resistente a la argumentación lógica. Falsa, patológica e irreductible a la argumentación lógica son las características de la afirmación delirante (10). El delirio es un cambio grave de las capacidades mentales. Provoca pensamientos confusos y falta de consciencia del entorno. Estamos ante un enfermo mental y por tanto ante una situación patológica que puede presentarse también con alucinaciones. Estas son nítidas, precisas con absoluta sensación de realidad para el enfermo que puede sufrir alucinaciones auditivas (fonemas imperativos, ecos de pensamiento, frases de terceras personas inexistentes) alucinaciones visuales diversas, que pueden ser extravagantes, pintorescas, disparatadas, acompañadas de sensaciones cenestésicas, alucinaciones del

escepticismo al estudio de las biografías y contenido de las revelaciones de los Grandes Iluminados de todos los tiempos los diagnósticos resultantes serían sorprendentes: Esquizofrenia, paranoia, epilepsia, histeria... La revelación provoca en el receptor una gran carga emocional, pero este es por demás, una persona normal, tiene una adecuada consciencia del entorno, capacidad de reflexión, argumentación y concordancia de sus sensaciones con la realidad objetiva, lo cual no ocurre en la persona enferma.

Metafísica del hombre

El R.·. E.·. A.·. A.·. consigue que el masón que lo practica llegue a realizarse por completo y sabiendo morir sin miedo pues ha vivido como propuso Spinoza "sub specie eternitatis" sabiendo que la muerte es solo una transición y algo de nosotros habrá de sobrevivir afirmando que es el alma inmortal. El ritual no entra en otras disquisiciones sobre tipos y naturaleza del alma, sobre la conjunción de cuerpo físico y alma inmortal con posibles localizaciones impregnaciones o articulaciones. Nada dice sobre "almas vegetativas" y "almas sensitivas" propias de vegetales o de animales o sobre la existencia de los posibles registros akásicos aceptados por hindúes y teósofos. Los HH. deberán afrontar la búsqueda de la verdad siguiendo su camino personal sabiendo



esquema corporal, etc.

Si aplicáramos criterios psiquiátricos con

que su cuerpo físico se sumirá en la materia y que su alma pasará al "Oriente Eterno" con el corolario

de que todos los hombres y mujeres son iguales en el espíritu. No es una cuestión menor pues es bien sabido que Aristóteles dudaba de la existencia de alma en las mujeres, que el Concilio de Nicea (325) lo negó con rotundidad y no se removió semejante disparate hasta el Concilio de Trento (1545-1563)

La búsqueda con métodos científicos del alma nos lleva a la decepción y al fracaso. El alma es espíritu y por tanto no son de aplicables las leyes físicas de la naturaleza. Por ejemplo, querer pesarla, como hizo Duncan MacDougall en Massachusetts en 1906 es un tremendo disparate. Estudiando con

balanzas industriales de precisión la pérdida de peso ocurrida en el momento de la muerte determinó un peso de 21 gramos para el alma (4). El prestigioso científico inglés Francis Crick galardonado con el Premio Nobel en 1962 conjuntamente con el estadounidense James Watson

por el descubrimiento de la estructura molecular del ADN tampoco consigue resultados tangibles en lo referente al espíritu, a pesar de la más alta instrumentación y al desarrollo abrumador alcanzado por la tecnología en el último siglo. Francis Crick es un científico muy competitivo (9) que consigue notables aportaciones neurofisiológicas que nada tienen que ver con el espíritu. Sobre topografía de la corteza cerebral dice así: "Me preguntaba: ¿dónde podría localizarse el libre albedrío en el cerebro? Naturalmente, supone interacciones entre diversas partes del cerebro, pero no resultaba irracional pensar que podría intervenir especialmente una parte del córtex". Obviamente no hay un área cortical específica para la libertad. Imaginar como puede ser la realidad, sin datos objetivos, conduce habitualmente al error y todos tenemos en mente las supuestas verdades



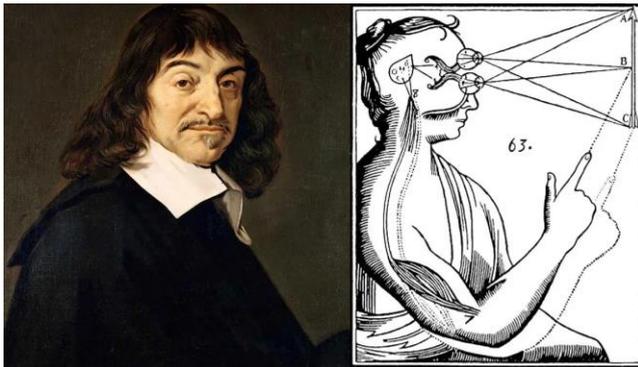
que se sustentaron en mentiras, tergiversaciones o desatinos diversos como que la tierra está sustentada por cuatro elefantes apoyados en el caparazón de una tortuga gigante o que los ángeles guían al sol y a los planetas en sus movimientos.

Los antiguos egipcios describían 6 componentes del espíritu humano, que denominaban Ib, Ka, Ba, Aj, Ren y Sheut. El Ib era simbolizado por el corazón y tenía la máxima jerarquía e importancia. El Ka permanecía en el cuerpo momificado del difunto. El Ba dinámico se relacionaba con el inframundo y así iban describiendo partes y funciones. El espíritu ha

sido imaginado con capas múltiples como las catáfilas de la cebolla o individualizados como las monadas de Leibnitz cerradas sobre si mismas en analogía a los átomos de Demócrito. El "Élan vital" de Henri Bergson profundiza en el misterio de la vida y lo relaciona con la conciencia pero

deberíamos considerar actualmente su relación con el metabolismo celular.

El cristianismo concibe al hombre compuesto por cuerpo, alma y espíritu basándose en la primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses ". que vuestro espíritu entero, con alma y cuerpo se conserve sin culpa" (1 Ts5, 23)



La obsesión milenaria por objetivar el espíritu corrió pareja con la idea de articularlo al cuerpo físico aceptando, sin fundamento, que está en su interior, en alguna zona anatómica concreta o impregnándolo difusamente en similitud al cuerpo astral.

Herófilo de Alejandría (335-280 a. C.) que describió la prensa o tórculo que lleva su nombre y la corteza cerebral, también describió por primera vez el cuarto ventrículo y afirmaba que allí asentaba el alma (5)

La glándula neuroendocrina epífisis, que hace aun unos pocos decenios era todavía una estructura enigmática con función desconocida fue el lugar escogido por Descartes como residencia del alma (6)

Para nuestro muy querido hermano Adolfo Yáñez son las neuronas corticales las que dando identidad al individuo son el soporte corporal o sede del espíritu que relaciona preferentemente con la conciencia (11)

Otras muchas joyas contienen el R.·. E.·. A.·. A.·. que están a disposición de los H.H. en sus rituales. Me refiero a los caudales de conocimientos históricos, jurídicos, biológicos y culturales de carácter general. Es un ritual fuerte y bello, colmado de sabiduría que infunde alegría, paz y sobre todo amor, que es cimiento del espíritu y cemento de la espiritualidad (7)

Bibliografía

- 1.- Álvarez Lázaro, P.; Vázquez Romero, J. M.; Menéndez Ureña, E. y Schäpers, A. "Karl Christian Friedrich Krause: La educación masónica. Escritos" Edit. Comillas. Madrid. 2021
- 2.- Bergua J.B. "Pitágoras" pág. 330 Ediciones Ibéricas. Madrid, 1958
- 3.- Cassard, A. "Manual de Masonería" págs. 371-388 Edit. Grijalbo, S. A. México D. F. 1981

4.- Crick, F. "La búsqueda científica del alma" pag.5 5ª Edic. Random House Mondadori, Barcelona. 1994

5.- Enciclopedia Universal Ilustrada. T-27 1246 Espasa Calpe, S. A. Madrid. 1966 6- López-Muñoz, F. Marín, F. y Álamo, C. "El devenir histórico de la glándula

pineal: II. De sede del alma a órgano neuroendocrino" Rev. Neurol. 50:117-125. 2010

7.- Llanes, F. "Espiritualidad masónica. La vida en la senda de la iniciación" págs. 94-95 Edit. Masónica. Oviedo. 2021

8- Spinoza, B. "Ética" Pág. 30 Globus Comunicación S. A. Madrid. 2011

9.- Trocchio, Di F. "Las mentiras de la ciencia" Pág. 132 Alianza Edit. Madrid. 2016

10.- Vallejo-Nájera, J.A. "Introducción a la psiquiatría" Págs. 195-198 2ª Edic. Edit. Jauve Madrid. 1964

11.- Yáñez, A. "Palabras que no lleva el viento" pág. 116 Edit. Cuadernos del laberinto. Madrid.2004.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Alfredo de Miguel,
23°

HUMANISMO Y ESCOCISMO

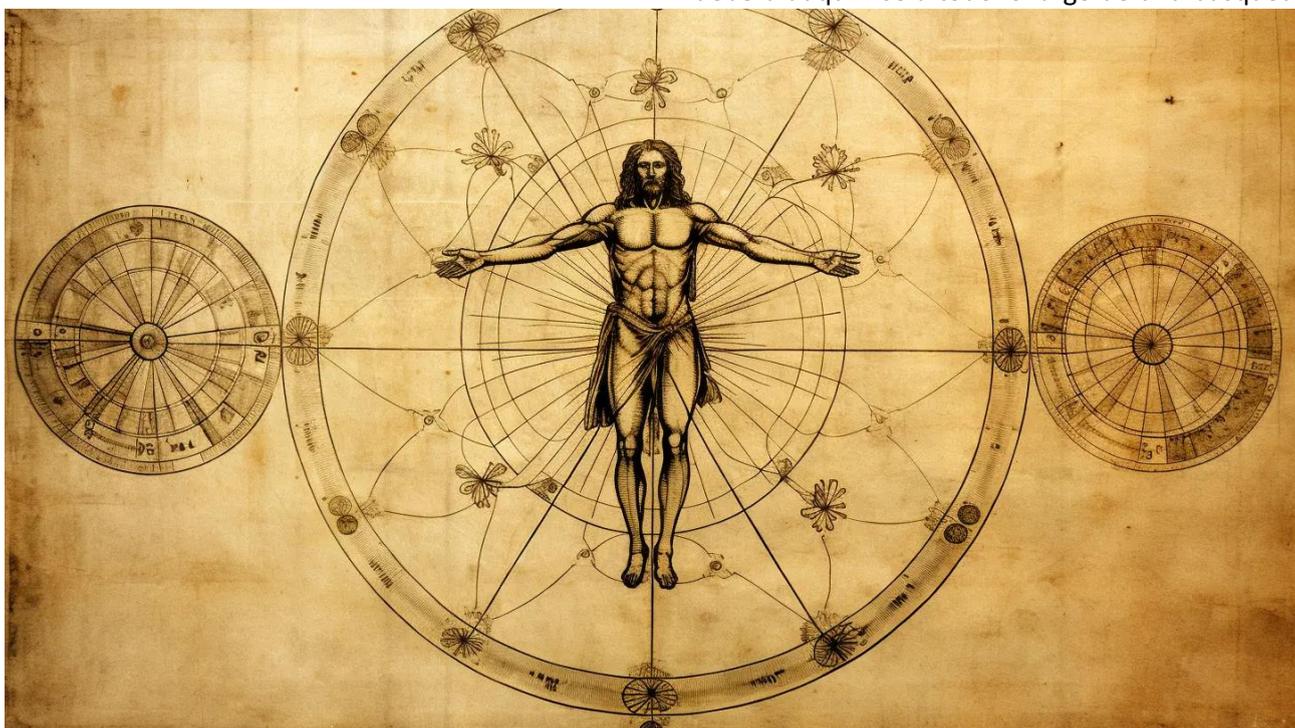
La tesis central de este ensayo se basa en la afirmación de que el humanismo solo existe si se ha desarrollado plenamente el concepto de libertad

El humanismo es un asunto de compromiso. Un compromiso entre el ejercicio voluntario de nuestras opciones, por un lado, y el respeto al otro y a la ley, por el otro.

El libre albedrío es un asunto de juicio, alumbrado por la conciencia, sobre las elecciones y

para tener una razonable libertad reciproca? Detrás de lo que los seres humanos creemos que es nuestra libertad, se esconden a menudo la mentira y el desconocimiento sobre nosotros mismos, la permisividad con nuestro interés, la indiferencia hacia los otros y la ignorancia o la transgresión de la ley.

De hecho, la libertad, para desarrollarse y devenir en humanismo, necesita, de manera consustancial, una aptitud para el autodomínio que deberá adquirirse a todo lo largo de una búsqueda



los actos, desde la perspectiva de la ética.

Así, la elección, que procede del libre albedrío, parece estar circunscrita a la libertad de encontrar un compromiso, el de realizar los propios deseos según la conciencia y en el respeto a la ley y al otro.

En la sociedad se oye decir muchas veces, (aludiendo, casi siempre sin saberlo, al lema de la revolución francesa y masónico por excelencia: Libertad, Igualdad, Fraternidad) que demasiada libertad incrementa las desigualdades, que demasiada igualdad atenta contra la libertad y que, en principio, la fraternidad permite el justo medio.

Pero, ¿con decir esto se ha dicho todo? ¿Qué conviene concederse a sí mismo y tolerar a los otros

personal y aquí es donde el Escocismo se convierte en la gran herramienta imprescindible.

Si la ética masónica, en su transmisión oral, invita a un humanismo de buena ley, los rituales del Escocismo, en cambio, señalan progresos y regresiones, tentativas provechosas y fracasos que pretenden ser pedagógicos y que no tienen otro objetivo que poner de relieve las debilidades humanas para construir la experiencia, en definitiva, para el labrado de nuestra piedra.

Es un nuestro mundo inconsciente donde habitan los deseos, actuamos por impulsos y nos mueven, sin que podamos evitarlo, las emociones. No hay que olvidar que emoción viene del latín, *ex movere*, mover desde fuera.

En el mundo sensible, prima básicamente la satisfacción de nuestras necesidades inmediatas (primer escalón de la pirámide de Maslow) actuamos por interés y nos guían nuestros instintos.

En nuestro mundo intuitivo, habita la conciencia de que pertenecemos a un mundo más grande que nosotros mismos, actuamos por compasión y destacan la empatía y la benevolencia.

En el mundo consciente, se actúa por deber pues la ley moral y el respeto al otro nos obligan,

libertad que les había sido dada y a la que no supieron corresponder traicionando al Maestro.

Esta toma del poder homicida, engendra desorden, dudas e iniquidades. Todo está por rehacerse. Entonces...los dos primeros grados, ¿son un engaño a la vista de cómo son el tercero y los siguientes?

En el 4º grado, el Maestro Secreto pone de relieve su libre albedrío para intentar reconsiderar el uso de los valores, para percibir una verdad que

La libertad del Escocismo es ante todo compromiso y responsabilidad en un mundo improbable y en marcha, y todos los grados contienen su parte de verdad.

produciéndose así un humanismo más o menos acendrado

De esta forma, las sensaciones de libertad son guiadas sucesivamente por las emociones, los instintos, la empatía o la ley moral según los grados. Y los actos son conducidos, según los casos, por la vehemencia, el interés, la benevolencia o el deber. Y entonces, ¿cómo conciliar deseos, necesidad, creencias, alteridad y humanismo?

Veamos a continuación la mejor guía posible para conseguir tal empeño.

El grado de Aprendiz, más allá de la constricción del silencio y de la euforia del descubrimiento, pone al Masón al pie del muro que debe edificar. La esperanza en la construcción de un mundo mejor se configura como el motor del devenir. Todo está por rehacer, para conjurar las frustraciones profanas que han conducido a la Masonería. Un proyecto está en marcha.

El grado de Compañero, como prolongación del grado precedente, construye un verdadero espacio de libertad mediante el aporte esencial del trabajo como instrumento de emancipación, y para una obra colectiva con una dimensión humana y solidaria. El Arte es la alegría de los hombres libres, dice uno de nuestros rituales.

El Grado de Maestro desestabiliza este edificio poniendo en escena la parte oscura del rostro humano. Saliéndose de sus prerrogativas y de las reglas establecidas, los Compañeros abusan de la

se quiere distinta de la que se admite comúnmente, para aprender a pensar por sí mismo, liberarse de las contingencias, de los engaños y de la idolatría.

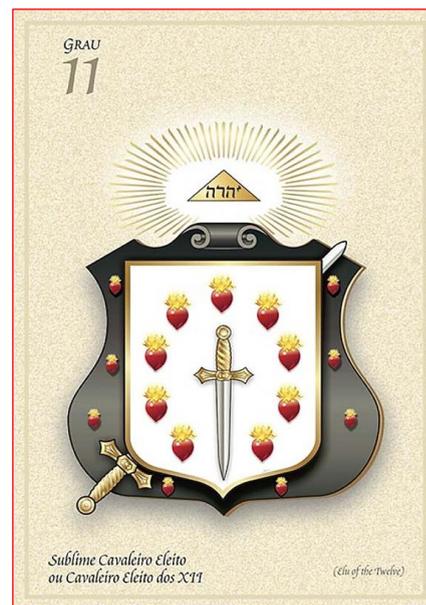
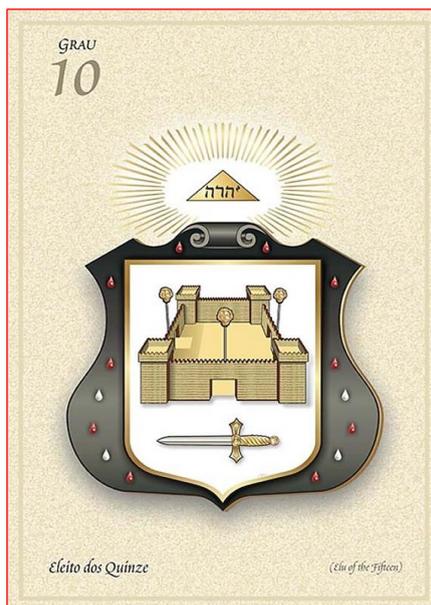
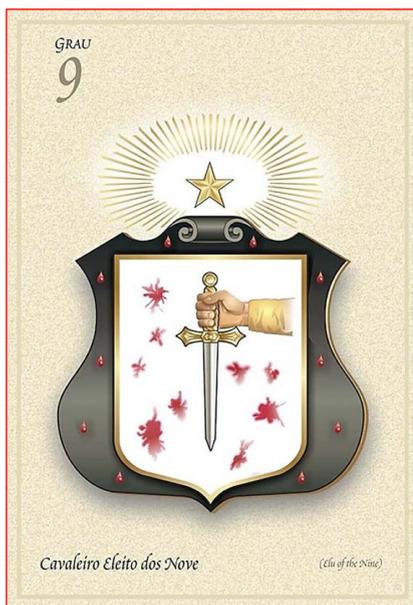
En el grado 5º, el Maestro Perfecto, conservando lo mejor del Maestro difunto, emprende la superación de lo que ahora ya ha sido cumplido y prosigue así su propia liberación, su emancipación de la tutela de los falsos gurús.

En el 6º grado, el Secretario Íntimo, por su compromiso, su responsabilidad y la reconciliación que encarna, favorece una mejor comprensión social y se libera de las divisiones. Está en marcha un nuevo orden, activo y participativo.

En el grado 7º, los Prebostes y Jueces, que son los que tienen los planos del edificio, muestran su aptitud para mandar y para controlarse a sí mismos, con justicia y rectitud, orden y concordia.

En el grado 8º, el Encargado de Obras mantiene y mejora el edificio para apuntalar y asegurar este nuevo equilibrio liberador. Todo está ahora como es debido.

En el 9º grado, el Maestro Elegido busca liberarse de una parte de sí mismo mediante el uso de la fuerza justiciera. Saciando una venganza simbólica necesaria contra el mal oculto en su propio interior, (he aquí la caverna) intenta vencerse, superarse.



En el 10º grado, el Ilustre Elegido de los Quince, mediante un castigo público ejemplar, pretende la liberación violenta de lo que pesa en su conciencia. Aunque los métodos y las reglas de conducta son todavía desproporcionados, parece que la animalidad ha sido vencida al menos parcial y simbólicamente.

En el grado 11, el Sublime Caballero Elegido, repartiendo las responsabilidades, instituye una administración liberadora del peso de las pasadas iniquidades y coacciones.

El procedimiento de la justicia está en marcha.

Pero, ¿cuál es la libertad real del solicitante en estos tres grados de Elegidos, cuando la selección se hace echando suertes, por designación y por eliminación?

En el grado 12, cambia el registro: el Gran Maestro Arquitecto desarrolla su voluntad para liberarse de las circunstancias aleatorias del diseño. Pero nada es perenne. La libertad también depende de los otros.

En el grado 13, el Caballero del Arco Real, esclavo de la materialidad, explorando las ruinas del pasado, pero también sus propios subsuelos para buscar antiguas verdades, bordea los límites de su conocimiento, de su cultura y de su entendimiento para encontrar el horizonte de su propio ser y la medida de sí mismo.

En el grado 14, el Gran Elegido de la Bóveda Sagrada, Perfecto y Sublime Masón, satisfecho por sus hallazgos, afirma su identidad. No obstante, sabe que está siempre preso de su condición.

En el grado 15, los Caballeros del Oriente y de la Espada son liberados por su carcelero, Ciro, que, temeroso por las predicciones entrevistas en un sueño que había tenido, les instruye en el arte de la guerra para dejarles, luego, partir para reconstruir el Templo.

En este grado, se opta para adoptar una táctica, una estrategia guerrera de reconquista, incluyendo la reedificación del Templo. El Masón se ha vuelto Caballero. Ahora está armado, y entra en la lógica del honor y del combate.

En el grado 16, el Príncipe de Jerusalén está obligado de nuevo a pactar con el dominador extranjero, Darío, para obtener la libertad de construir juntos la legitimidad del poder.

En cierta forma, los grados 13, 14, 15 y 16 forman un todo coherente donde cada actor tiene un papel particular, que evoluciona entre exigencias, necesidades, deseos y fantasmas.

Nabucodonosor representa al conquistador, al poderoso, al rival agresivo y destructor, megalómano y envidioso del esplendor del Templo, de su excelencia y su gloria. Simboliza la frustración, la codicia y el poder.

Ciro aparece a los ojos de los israelitas como el liberador, el salvador. En realidad, corroído por los remordimientos y el miedo a la pérdida de su poder después de un sueño premonitorio en el que vio encadenado a Nabucodonosor, inicia al pueblo en el arte de la guerra para reconquistar Jerusalén, pero sus motivaciones no tenían nada de altruistas.

Darío encarna una autoridad legítima que

culmina el episodio y permite un nuevo proyecto de vida mediante la ley.

El pueblo simboliza a los iniciados. Es un pueblo poderoso y fuerte, que va a evolucionar al hilo de la progresión de los grados.

Entonces, este pueblo y sus líderes con los cuales se supone que ha de identificarse el iniciado masón, ¿son víctimas de otros o víctimas de sí mismos? ¿son verdugos de sí mismos o verdugos de otros

En el grado 17, cambia la decoración: el Caballero de Oriente y Occidente encarna al justo, en conciencia consigo mismo, aquél que piensa y actúa sin error ni desviación. Pero cambiar al hombre, no es cambiar el mundo. Desordenes e iniquidades perduran. Los Templos están de nuevo demolidos y, lo que es peor, las herramientas han sido dispersadas.

En el grado 18, el Caballero Rosacruz no tiene necesidad de un espacio sagrado: el templo está destruido, La emancipación progresiva vivida en el curso de estos grados capitulares proporciona toda su cualidad al Iniciado que, del "muy buen masón" reconocido en las Logias de Perfección, pasa a convertirse en el Franc-Masón, el Masón emancipado del grado 18

La libertad del Escocismo es ante todo compromiso y responsabilidad en un mundo improbable y en marcha, y todos los grados contienen su parte de verdad.

En efecto, la mayoría de los grados ponen en perspectiva una libertad respaldada por la conciencia de una voluntad razonable y están interrumpidos por otros menos humanistas, pero también humanos (idemasiado humanos, quizá!), que ponen en escena la satisfacción de necesidades inmediatas, frecuentemente por la fuerza y la violencia



El recorrido masónico del RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO, a través de su simbolismo, sus escenificaciones y sus mitos, hace aparecer así las facetas de una Libertad compleja, no monolítica y sin cesar puesta en cuestión.

En contrapunto, la postura del Masón en los Consistorios, los últimos espacios de trabajo en el RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO, da la impresión de que el recorrido iniciático, lejos de haberle cambiado, le ha proporcionado por el contrario las armas y los instrumentos necesarios para confortarle en sus convicciones iniciales.

Solamente su mirada sobre sí mismo y sobre el mundo cambia, pero su fuero interno permanece inmutable. Mejor equipado y mejor armado, aguerrido en el arte de la retórica, frecuentemente revestido con su ropaje de pensamiento masónico, sabrá usar la elocuencia necesaria para explicar lo que es él, y aquello en lo que cree.

En efecto, tan pronto como el consenso humanista es superado en el discurso en Logia, cada uno permanece acampado en sus posiciones. Son raras las conversiones, sean progresivas o catárticas. Parece comprobarse aquí el viejo adagio que dice: "Uno se convierte en lo que es, porque es en lo que uno se ha convertido".

Las creencias de cada uno son en definitiva el motor de la existencia, lo que permanece en uno mismo, sin que se sepamos verdaderamente el porqué.

Entonces, ¿la Masonería es una coartada para darse a uno mismo una buena conciencia humanista?

Las luchas nos confirman que vivimos, y la Masonería no se escapa de estos combates. Teóricamente no sometido, el Masón debe no

obstante defenderse de eso que se llama la Orden, noción por otra parte masónicamente vaga, con el riesgo de comprometer una parte de su libertad.

Curioso destino el del hombre, que se cree libre pero que no hace más que “bailar encadenado” ... Solo su conciencia y su libre albedrío pueden ser sus guías.

¿Pero qué libertad cabe esperar de lo necesario y de la acción contingente? ¿Disponemos de libertad para nuestras elecciones?

“Sin suelo, sin orden, sin origen, el ser no es nada, dijo Heidegger, le es necesario tener una historia”

“La vida, cuando no es sufrimiento, es juego” declara Cioran y, cualquiera que sea el medio empleado (orden, violencia, fuerza, altruismo, amor), la libertad se sitúa entre creencia, deseo y necesidad. ¿La sabiduría no es, finalmente, más que una aceptación, un compromiso con el destino, a la vez que la disciplina de los deseos?

Está bien, que se reivindique nuestra libertad de pensar, en tanto que estamos dotados de razón y de espíritu crítico, de voluntad y de determinación, pero estamos simplemente condenados a esperar.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Óscar Cardeñoso, 33°

LA PUREZA DEL RITO

1.- Introducción

El desarrollo de este ejercicio necesita para comenzar una breve reflexión sobre los dos conceptos que conlleva su título: pureza y rito.

Pureza:

Según la Real Academia Española pureza supone algo que debe estar libre y exento de toda mezcla de otra cosa. La palabra puro viene del latín "purus" que puede traducirse como "puro", y el sufijo -eza, que es equivalente a "cualidad". Rudolf Eucken (un filósofo alemán, premio nobel de Literatura en 1908) lo relaciona con "inteligencia sin mezcla" tratando de llevar este concepto a lo puramente espiritual. Recordemos que en las religiones antiguas "la pureza" es la disposición requerida para acercarse a cosas sagradas. (En nuestro caso sería nuestra sagrada interioridad)

Al trabajar en la introspección, el concepto de pureza adquiere importancia como premisa o precondition al tenerlo en cuenta en mi ejercicio de argumentación personal intentando lograr un

correcto resultado como elemento conclusivo en la búsqueda de una mejora o progreso que luego pueda repercutir en un comportamiento diferente en el medio social donde me desenvuelvo. (8)

Rito:

Nuevamente recurriendo a la Real Academia Española la palabra "rito" tiene la connotación de costumbre o ceremonia o conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas. Los ritos, son procedimientos, instrumentos, para conseguir un propósito. Se remiten a actos formales, repetitivos y pautados.

Los diversos Ritos que se practican en la Orden Masónica tienen como objetivo principal el perfeccionamiento moral, ético, intelectual y espiritual del masón. El rito iniciático es un símbolo en movimiento buscando la transmisión de una influencia espiritual y nos marca unos límites y nos impone un aprendizaje.

En este trabajo intentaré explicar la responsabilidad en mantener la pureza en la práctica de nuestro rito para la correcta comprensión de unas herramientas que buscan la



transformación y perfección integral del ser humano. Nuestra obligación es aprender a conocer, aprender a ser y aprender hacer para conseguir los progresivos cambios.

Para trabajar sobre el rito como un instrumento "para"... puntualizaremos en este trabajo algún(os) aspecto(s) relevante(s) en ese "para" (objetivos)... tanto de la Orden Masónica en general y como de nuestro rito en particular.

Un aspecto relevante para este ejercicio de los objetivos de la Masonería en general:

En la definición de Masonería que se da en la

de referencia ética y moral que haga distinguir de una manera evidente el comportamiento del hermano que hace el recorrido en los grados del filosofismo.

Fraternidad:

Para ser mejor masón se insiste en la fraternidad de la unidad armoniosa en los Cuerpos Jurisdicionados.

Esta alianza fraternal de hombres libres debe ser útil en el trabajo para un progreso espiritual, moral, e intelectual intentando que luego repercuta en un mejor comportamiento exotérico.

Trabajar con imágenes correctas en el templo para la ejecución acertada del ritual se trasciende de lo mero estético para adentrarse en el terreno de lo espiritual

Guía de Acogida de la Gran Logia de España se resalta la transformación y perfección integral del ser humano que se busca utilizando las herramientas que plantea la Masonería teniendo en consideración la visión amplia e integradora que debe tener nuestra orden... (2)

Algunos aspectos relevantes entre otros de los objetivos del R.º E.º A.º A.º en particular:

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado busca ennoblecer la vida habitual del masón para que pueda hacer frente a los riesgos de la vida moderna, buscando su desarrollo integral. (1)

Se trata de intentar desarrollar extraordinarias virtudes en una vida ordinaria. No se considera suficiente el saber y comprender, sino además se resalta como muy importante que el masón escocista sea consciente que la mejora que busca en su interioridad debe poder repercutir como consecuencia en una mejora en su quehacer con los demás en la sociedad.

Estimular la conciencia... Ética. Moral:

El escocismo es un sistema correlacionado de formación imbricado en enseñanzas que nos llevan paso a paso por la vía iniciática estimulando una expansión de la conciencia con el soporte meditativo adecuado.

En base a lo anterior se trata de formar un marco

En otras palabras se intenta transformar al Maestro Masón en un ciudadano consciente de sus obligaciones sobre todo en el cumplimiento de los principios de Igualdad y de Fraternidad. (14)

La importancia en el conocimiento...más que la simple forma... el fondo:

La instrucción y el conocimiento son principios emblemáticos que inspiran y motivan al R.º E.º A.º A.º pues no solo se trata de insistir en un perfecto equilibrio tanto en la forma sino también en el fondo o en el verdadero sentido de los conceptos.(17) Un Rito que se reduzca solamente a los elementos formales no sería perfecto. Estaría reduciéndose solo a una ceremonia formal y esto supondría una alteración ontológica del mismo (alteración de los modos esenciales del todo y de sus propiedades trascendentales). La forma no debe nunca excluir al fondo, al pensamiento, al contenido profundo y esencial. Y en esto debemos estimular a los HH. Todos debemos saber la razón de los elementos que nos rodean en nuestro trabajo iniciático como condición válida para poder avanzar en la búsqueda de nuestra verdad.

No basta recitar el ritual de memoria... necesitamos comprenderlo y entenderlo.

El sentido de los grados que tenemos en el escocismo:



Cada grado trabajado correctamente conlleva un cambio que supone un progreso y una enseñanza de la ética masónica que se realiza individualmente sin llevarnos a una situación egoísta que nos aisle sin dejarnos contemplar el patrimonio cultural de la humanidad y sus signos de transformación. (3), (11), (13),(16).

El Filosofismo Escocista afecta al ámbito interno del masón (en la reflexión sobre sus valores de vida), en su ámbito filosófico (exposición de los valores) y en su ámbito socio-político (la aplicación de esos valores) proporcionándole una dimensión filosófico - política.

Nos esforzamos continuamente en exaltar la naturaleza noble sobre lo miserable, lo espiritual sobre lo material y lo divino en el hombre sobre lo simplemente humano.

2.- La importancia del correcto uso de los elementos claves del método masónico

El I.P.H. Alfredo Kasner 33º en su trabajo titulado: “La vía iniciática del Rito Escocés Antiguo y Aceptado” resalta que ésta ha estado siempre en la tradición del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. (5) Destaca su importancia en potenciar la conciencia, expandirla, y liberarla de todo dogmatismo para poder comprender la realidad. En términos de nuestro Ilustre Hermano Kasner es la manera “de desatascar la mente “mediante lo que conocemos como “la Vía Iniciática”. (4)

La base de nuestro método masónico es el Símbolo. Con él estamos estableciendo una relación analógica (natural) entre la idea y la imagen que representa, presentando un origen primordial al revelarse en el interior de todo género humano, aunando así trascendencia e inmanencia. (7) (13)

El correcto uso del conjunto de las imágenes utilizadas en la Masonería, es importante en nuestras prácticas ritualísticas, porque mediante ellos podemos transmitir acertadamente nuestros conceptos. (Se habla con el término de “iconografía” no solo la descripción del tema o asunto representado en las imágenes, sino también la simbología y los atributos de lo que se quiere identificar y representar. Todo esto está explicado en detalle en una publicación del R.H. Pere Sánchez Ferré titulado “La Iconografía masónica y sus fuentes “). (10)

Cada imagen es una representación de alguna idea o principio. Por considerarse estas imágenes objeto de carácter iniciático, se habla en la Masonería de Arte Real al considerarlo sagrado y diferente al arte puramente profano.

En base a lo anterior podemos afirmar que trabajar con imágenes correctas en el templo para la ejecución acertada del ritual se trasciende de lo mero estético para adentrarse en el terreno de lo espiritual; el legado iconográfico que la Orden ha conservado es una representación de un mundo

sagrado a la que solamente se puede acceder mediante el correcto uso del lenguaje simbólico para constituirse éste en el único vehículo de nuestra sabiduría.

La Orden se ha inspirado en fuentes antiguas para elaborar y fijar este sistema de imágenes y símbolos. Es por eso la importancia de conservar la tradición.

La mala calidad de esas representaciones empobrece los estímulos que en vez de convencer crean desconfianzas y rechazos. La mejoría en la calidad de esos estímulos simbólicos supone por parte de la Masonería como institución un esfuerzo persistente colectivo que requiere formación y evolución acoplándonos a las nuevas circunstancias.

Otro de los símbolos en nuestro método de trabajo es el ritual. El ritual es un símbolo compuesto en acción interactivo, complejo, en secuencia, estructurado y articulado que comprende símbolos fijos y móviles gráficos y sonoros, formulas orales y alegorías expresadas ceremonialmente como una herramienta de progresión individual y colectiva que utilizada adecuadamente debe trascender.

El Canonbury Masonic Research Centre define el Ritual de la siguiente manera (Canonbury Masonic Research Centre; Journal for Research into Freemasonry and Fraternalism, London, UK) (6):

“El ritual es una experiencia compartida que une a los miembros que lo practican. El uso que hace de la dramatización, de sus alegorías y simbolismos tienden a imprimir los principios y enseñanzas en la mente de los candidatos con mayor firmeza que si los transmitieran en un lenguaje moderno carente de emoción.

De esta definición se deducen tres rasgos prominentes:

1º El Ritual como lenguaje,

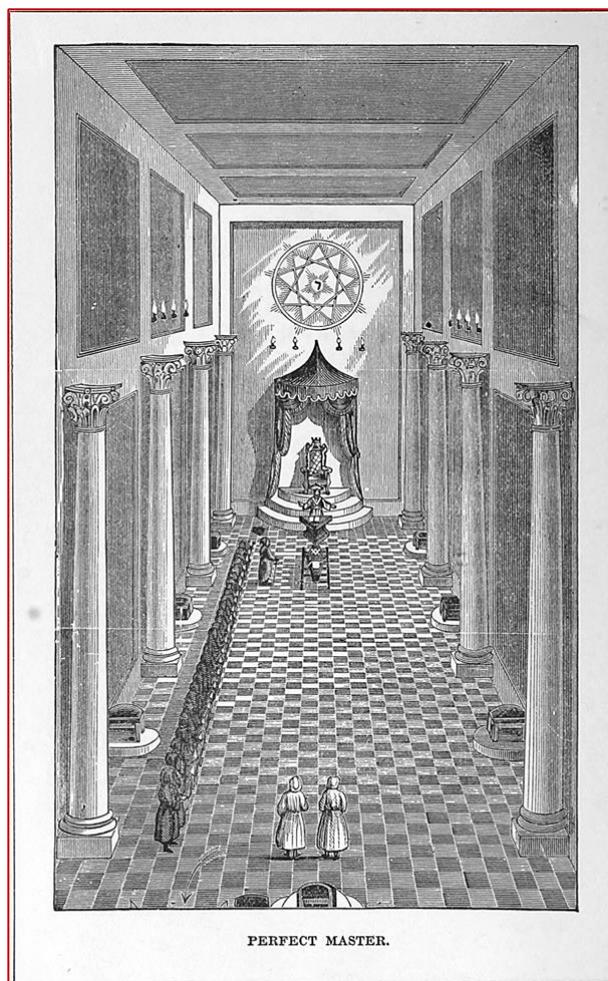
2º Situar dicho lenguaje a nivel emocional facilitando por ello la transmisión de los mensajes.
3º El Ritual como un vehículo de símbolos y elementos iniciáticos.

De lo anterior la importancia del correcto uso del ritual incluyendo una buena entonación supone un dominio sobre él para que la trasmisión de los conceptos sea eficiente. Como menciono en el

punto anterior de este trabajo nuestro dominio es mucho más que un simple “recitar de memoria” unos textos, sino insisto en la necesidad de entenderlo para la correcta interiorización.

En otras palabras nuestra obligación es conocer a profundidad nuestra simbología para poder así utilizarla eficazmente en nuestro método de trabajo con el fin de lograr evolucionar con disciplina, tenacidad, confianza y perseverancia. Dominar las entidades simbolizantes supone en la introspección la emoción que debe luego poder repercutir necesariamente en nuestra manera de interactuar con los demás (nuestro rol en los momentos que tenemos que vivir). Esto último es el resultado inmediato y directo de nuestro trabajo interno. (14)

De las palabras de Villiers de L'Isle Adam quiero expresar: No se trata simplemente enseñar. Se trata de Despertar! Se debe inculcar en los HH el deseo de practicar un trabajo serio y colectivo. (12)



PERFECT MASTER.

En otras palabras como institución debemos ayudar a que en el buscador se produzca la iluminación interna mediante una aproximación

analógica entre el signo y la idea.

3.- La importancia de la Regularidad:

Utilizando nuevamente el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española entendemos por regularidad como la exacta observación de la regla. Se considera que la regla es aquello que ha de cumplirse por estar así convenido por una colectividad o bien es el conjunto de preceptos que debe observar una institución específica.

La mayoría de los preceptos de la regla masónica se encuentran escritos de forma más o menos explícita en los antiguos documentos de nuestra Orden. Estos documentos contienen reglas, usos y costumbres, que bajo la forma alegórica evidencian la antigüedad de nuestra orden y expresan las exigencias mínimas que se deben conservar en todo tiempo para ser fiel a su naturaleza y perpetuar su depósito. (2), (11)

La regularidad procede, por su propia naturaleza, de la íntima adhesión a los valores de la "Tradicición" y significa que nadie debe ignorarla o cambiarla.

La Masonería Filosófica es parte de una larga cadena de escuelas filosóficas y sus enseñanzas provienen del principio de la Humanidad. Por eso, si las modificásemos, los planos del edificio social que queremos construir se perderían y no tendríamos la capacidad para contribuir en el progreso y el avance de la humanidad.

4.- Insistir en la pureza del Rito:

La práctica de nuestro Rito debe alejarse a toda costa de exaltar intereses personales, imponer conceptos de partidos políticos o de grupos religiosos.

Al ser el rito una realidad que nos marca unos límites y nos impone un aprendizaje, lo podemos

perjudicar al no insistirse en la pureza del mismo.

Esos descuidos pueden ser de diferentes maneras:

No observando la vestimenta correcta al utilizar regalías no validadas por nuestros expertos del Supremo.

Ignorando y no participando receptiva y activamente en los programas de instrucción. (16)

No ensayando las diferentes ceremonias para reforzar la gesticulación correcta con el fin de no descuidar la transmisión iniciática deseada.

No cuidando la correcta organización del templo prevista en el ritual.

Estas ligerezas nos llevan a una vulgar superficialidad que la práctica de la metodología iniciática no tolera.

Vale la pena que nuestra Masonería siga salvaguardando su legado antiguo, de manera que en la actualidad podamos seguir siendo herederos de las ciencias antiguas como la cábala, la

alquimia o la geometría sagrada: ciencias del hombre y para el hombre.

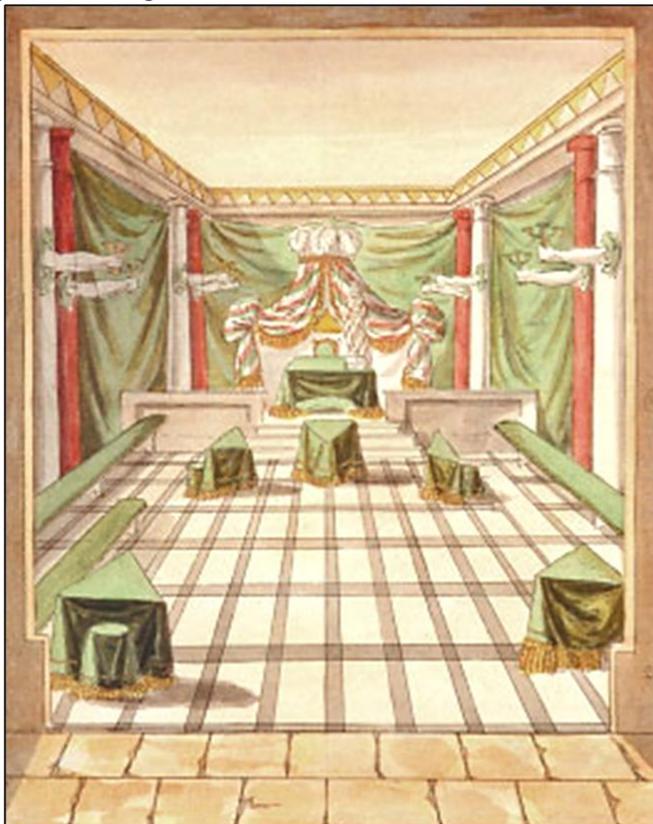
5.- Cuatro preguntas de trabajo sugeridas:

1. Teniendo en cuenta la diversidad de los Ritos de origen de los HH que entran a los grados filosóficos del R.· E.· A.· A.·, en que se debe insistir en el Supremo, además de los que se está realizando, para facilitar la pureza del rito.

2. ¿Los medios digitales contaminan la pureza del rito? Ver el artículo del hermano Pedrosa.(9)

3. ¿La inflexibilidad en el uso del ritual dogmatiza nuestra Masonería?

4. Que debemos hacer para que con el manteniendo de la pureza del Rito podamos ser



capaces de conseguir el interés en las nuevas generaciones tanto en nuestro contenido espiritual e iniciático como en nuestro compromiso social, para poder así dar respuestas individuales y colectivas a las dudas que plantea la universalidad y la modernidad de nuestro entorno.

6.- Bibliografía

1.- Comisión de Redacción del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R. E. A. A. para España: (octubre de 1990) Carta de México de la XIV conferencia de los Supremos Consejos del Mundo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Documentos históricos en la página web. Del Supremo.

2. Gran Logia de España (2011) Reglas y Principios de trabajo en la Francmasonería de Tradición. Guía de acogida.

3. Fernández Paredes Mestres, R.: (año 6009 (v.l.)): La necesidad de los altos Grados Masónicos. Revista digital del supremo del Grado 33 para España; número 24.

4.-Kasner, A., (año 6006 (v.l.)): La vía iniciática del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; Revista digital del supremo del Grado 33 para España; número 14.

5.-Kasner, A., (año 6008 (v.l.)): Reflexiones sobre conciencias y ritos; Revista digital del supremo del Grado 33 para España; número 19.

6.- Martínez, A., (año 6005 (v.l.)): El significado del trabajo ritual; Revista digital del supremo del Grado 33 para España; número 10.

7. Montoya, R.: (Julio 2016) Notas sobre el concepto del símbolo; CM cultura masónica ed. masónica.es; pp. 25-30.

8. Pedrosa, R.:(Invierno 2013) La Defensa de la Pureza de la Masonería en el Grado 20 del R. E. A. A.; Revista digital del supremo del Grado 33

para España; número 34.

9. Pedrosa, R.: (otoño del 2012): Mundo digital y docencia masónica; Revista digital del supremo del Grado 33 para España; número 33.

10.- Sánchez Ferre, P.: (Mayo-Diciembre 2014) La iconografía masónica y sus fuentes; REHMLAC Revista de Estudios Históricos de la Masonería Vol. 6, Nº1, p.p. 55-76.

11.-Sanchez Casado, G., (año 6009(v.l.)): Sobre el presente y futuro del R.E.A.A. y su modernidad actual. Revista digital del supremo del Grado 33 para España; número 23.

12.-Sanchez Casado, G., (2020): los Deberes del Grado; los Grandes Elegidos Caballeros Kadosch; ed. Masónica; p.p. 175-195.

13.- Serrano F.: (mayo 2012) Algunas pinceladas sobre el método masónico; la tecnología masónica; Su verdadero Poder. Editorial Nous; p.p.: 243-266.

14. Serrano F. y Altarriba F.X.:(2006) Los rituales masónicos; La Masonería-una orden iniciática-; ed. La Esfera de los Libros, S.L.; p.p.:293-316.

15.- Soriano J.: (julio 2016) Entrevista: Hablemos con Jesús Soriano; CM cultura masónica ed. masónica.es; p.p:15-24.

16.-: Soriano J.: (2021) Los Grados del Oficio-una visión de conjunto; Apuntes Escotistas (Edición para uso exclusivo de los miembros de la Gran Cámara de Ritos del Supremo Consejo de Grado 33 y último R. E. A. A. para España); p.p.:61-72.

17. Torres Izquierdo M.: (abril del 2016) Reflexiones Masónicas sobre la educación. III Reunión de Grados Administrativos, Compromiso de la Masonería con la Educación.



Ramón Vila Forn, 33º

LA ESPIRITUALIDAD EN EL R.· E.· A.· A.·

Desde que el ser humano tiene conciencia de sí mismo, tiene necesidad de explicar todo lo que le rodea.

¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Adónde vamos?

El cuerpo, su parte material, es algo visible, más o menos medible, y al que podemos abordar de forma directa, racional, incluso científica.

Sin embargo, la “Espiritualidad”, el mundo “Espiritual”, el “espíritu” pertenece al mundo de lo intangible, etéreo, sutil, lo que hace sea mucho más difícil abordarlo.

En nuestro Rito, el R.·E.·A.·A.·, en nuestros rituales de los distintos grados y sobre todo en nuestras ceremonias fúnebres y de Cena Mística, aparecen multitud de veces tanto alusiones al G.·A.·D.·U.· como conceptos, expresiones, términos espirituales, que podrán ser abordados en un trabajo específico sobre dichos rituales.

Aquí, vamos a afrontar una aproximación a la “Espiritualidad” que nos transporta nuestro Rito, y utilizaremos el método masónico de las preguntas, pidiendo respuestas a nuestros QQ.·HH.·

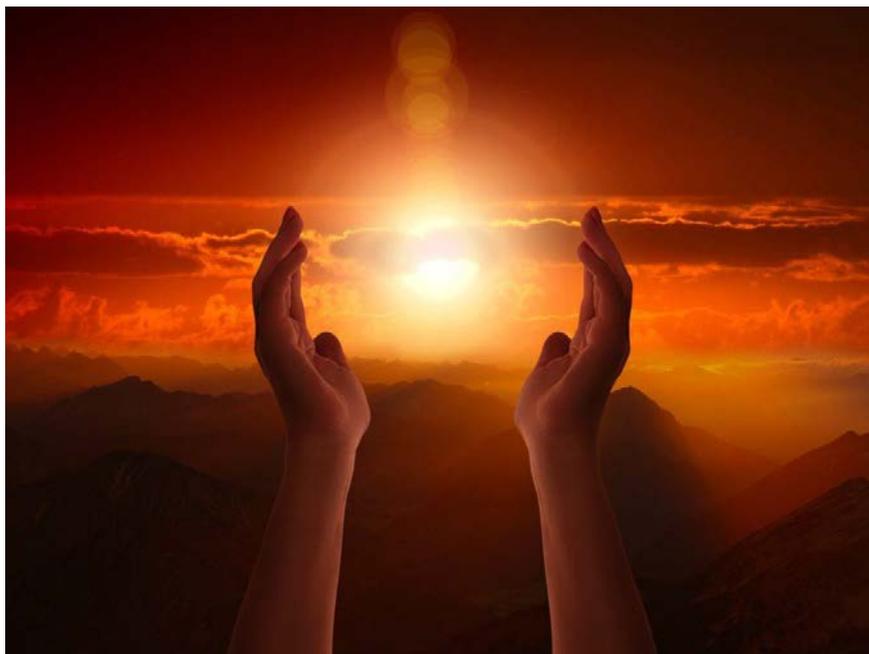
¿Cuál es el objeto de búsqueda de un masón escocista?

M.·I.·P.·H.·. Jesús Soriano Carrillo, 2012, Entrevista al Soberano Gran Comendador, Revista Zenit nº 31: “Desde que un hombre se interroga acerca de su origen, su naturaleza profunda y su razón de ser, a partir del momento en que el misterio de la creación y la finalidad del destino humano llaman su atención, comienza a buscar un Absoluto, un sentido a la vida y a su propia existencia, a imaginar un ideal de sabiduría o de santidad hacia el que tender. Con ello, emprende un proceso de espiritualización que le lleva a recentrarse en sí mismo, a distinguir lo profano de

lo sagrado, a abordar una conversión existencial, a encontrar una vía de perfeccionamiento personal que puede resultar complementaria y enriquecedora de los caminos iniciáticos que siguen otras Ordenes Masónicas”. (1)

¿Hay algo más que la simple materia?

Cab.· S.·. José Carrasco y Ferrando 28º, 2010, El misticismo en la francmasonería, Revista Zenit nº 26: “el teósofo Rudolf Steiner, fundador de la antroposofía, nos dice que, “En todo ser humano duermen facultades por medio de las cuales uno puede adquirir por sí mismo un conocimiento de



mundos superiores. Los místicos, los agnósticos y los teósofos, todos hablan de un mundo de alma y espíritu para ellos tan real como el mundo físico que vemos con los ojos y tocamos con las manos.” (2)

¿Espíritu?. ¿Espiritualidad?

I.·P.·H.·. Felipe Llanes Menéndez 33º, 2015, Espiritualidad masónica, Revista Zenit nº 40: “Queriendo alcanzar certezas que se basaran en algún conocimiento indudable René Descartes (1596-1650) enunció su famosa frase: “cogito ergo sum” ¿Podremos convenir entonces, que pensar supone existir? Reflexionando sobre ello Jean Paul

Desde que un hombre se interroga acerca de su origen, su naturaleza profunda y su razón de ser, a partir del momento en que el misterio de la creación y la finalidad del destino humano llaman su atención, comienza a buscar un Absoluto, un sentido a la vida y a su propia existencia, a imaginar un ideal de sabiduría o de santidad hacia el que tender

Sartre (1905-1980) “descubrió” que la conciencia que percibe que estamos pensando, no es el pensamiento mismo. ¿Será acaso el espíritu? Un “homúnculo” en nuestro interior, que en un segundo plano y entiende lo pensado.

El espíritu no es ni una estructura ni una función, es inmaterial con alguna forma de individualidad y dotado de razón. Aquello que pertenece o se relaciona con el espíritu decimos que es espiritual. El amor es el cimiento del espíritu y el cemento de la espiritualidad”. (3)

¿Puede haber espiritualidad con odio? ¿Puede haber espiritualidad sin amor?

I.:P.:H.: Jaume Carreras Cahís 33º: “No pierdas el tiempo, pensando en quienes te han ofendido. En lugar de eso, piensa en quienes han enriquecido tu espíritu” (Alejandro Jodorowsky), ya que “una gota de amor puede curar un mar de tristezas”.

¿Cómo podemos conciliar el concepto de Inmortalidad con el racionalismo y pensamiento crítico subyacente en nuestro rito?

I.:P.:H.: Josep Ramon Casas Iglesias 33º: “Es difícil encontrar un Rito en el que se armonice tan equilibradamente el Espiritualismo, el Humanismo y el Racionalismo con los conceptos de Libertad, Justicia y Fraternidad, que son las columnas que sostienen al Escocismo.

Un principio fundamental que nos concierne como escocistas es la creencia en la Inmortalidad del Alma, pero esa inmortalidad sobreviene creo y según nuestras enseñanzas con: esfuerzo, estudio, reflexión y dedicación plena. Considero que somos energía que debe transformarse mediante un proceso alquímico que incluye un Trabajo continuo reflexivo y voluntario de transformación mediante

los elementos ritualísticos que en cada grado se nos presentan y ofrecen.

El principio de la transformación de energías se expresa con esta frase: “Lo superior se mezcla con lo inferior para producir un medio”. Ello nos retrotrae al principio hermético “de lo que es arriba es abajo”, es avanzar en el conocimiento de que en nuestro microcosmos biológico pervive el macrocosmos en forma de energía (chispa divina).

La Masonería desde una perspectiva racional nos permite considerar que el principio de la inmortalidad del hombre no es más que una posibilidad, pues mientras la piedra este sin desbastar; la piedra no será inmortal, creo (desde una planteamiento racional), que el alma no es inmortal de facto, sino que la inmortalidad se alcanza por mérito propio, que sólo se convierte en plena realidad en ocasiones, y que se produce si el individuo puede conseguir la completa transformación de su naturaleza, mediante su trabajo consciente, continuo y complejo de buscador perpetuo”.

¿Podemos entender los Grados del S.:C.:G.:33 como el desarrollo de la “espiritualidad” del M.:M.:?

I.:P.:H.: Felipe Llanes Menéndez 33º, 2015, Espiritualidad masónica, Revista Zenit nº 40: “Un Venerable Maestro chino enseñaba a sus discípulos que para practicar cualquier destreza, hay que entenderlo en tres planos: el físico o técnico, el mental o ideacional, y, el espiritual o integral. Si tomamos por ejemplo el arte de la poesía, la pintura, o de la música, primero tenemos que aprender sus técnicas, y una vez asimiladas esas habilidades artísticas el intérprete debe absorber y plasmar el espíritu del lenguaje, de la pintura o de

la música para poder reflejar ese espíritu a los demás. Por lo tanto, el sendero del progreso espiritual es muy similar al perfeccionamiento literario, musical, pictórico, o deportivo”. (3)

¿Es el R.·E.·A.·A.· una religión?

I.·P.·H.· Florencio Serrano Prior 33º: “la espiritualidad ritualizada, no es religiosidad”. Incluso con algunos contenidos cercanos a las religiones hebrea y cristiana en su simbolismo y significados primarios, consciente o inconscientemente, los asimilamos o confundimos con ciertos trazos de religiosidad, que acaban siendo una interpretación sesgada e inadecuada, potenciada por la falta de profundo sentido y uso masónico del ritual o ceremonia, donde se secuencian símbolos, alegorías, gestualidad y significados.

¿Ayuda el R.·E.·A.·A.· a separar espiritualidad de Religión?

I.·P.·H.· Alejandro Olmo Comella 33º: “El R.·E.·A.·A.· ahonda en la espiritualidad y el misticismo, sobre todo en el Grado 18º, y huye del dogmatismo que impregna las religiones”.

¿La espiritualidad del R.·E.·A.·A.· podría ser para nosotros una herramienta para colaborar en el desarrollo humano?

I.·P.·H.· Albert González Navarro33º: “El

nos ayuda mediante dos caminos principales en la reflexión de cómo debería ser aquella sociedad justa y perfecta tan necesaria para la Humanidad. Por un lado la parte simbólica de las leyendas nos hacen meditar mediante símbolos y alegorías, y por el otro, ejemplos reales sobre el funcionamiento y organización de una sociedad democrática. El ritual mediante su espiritualidad hace aflorar de nuestro interior la manifestación o resultado del estudio que nos hace avanzar y por consiguiente irradiar a nuestro alrededor los valores necesarios para el desarrollo humano”.

¿Hemos de combinar la Ética con Espiritualidad?

P.·N.·T.· Jorge Mejía Villalpando 24º, 2020, Ética y Espiritualidad, Revista Zenit nº 55: “El individuo nace con un estado de consciencia latente que, en determinados momentos, comienza a mostrarse a través de la manera en cómo se afrontan las situaciones de vida que van conformando la trayectoria y el perfil de la persona. El Ser humano por naturaleza es una persona que busca, que intenta conocerse, que tiene el potencial de superación, esto es, el potencial de ser mejor persona día a día. En Masonería, este potencial es la base para poder interactuar con todo el lenguaje iniciático y sentar las bases para una asimilación simbiótica entre la psique del individuo y su



estudio de los diferentes grados del R.·E.·A.·A.·.



naturaleza humana, o sea, entre la acción hacia su entorno profano desde un sentido espiritual. En los diferentes grados y peldaños que, paso a paso, encontramos en nuestra formación masónica hay una constante, una serie de conocimientos iniciáticos y diferentes alegorías que inspiran al persistente Neófito a la acción más profunda que pasa del impulso instintivo, al sentido íntimo. Lo que algunos autores califican como sentido místico. Por eso, no es una frase hecha cuando se dice que "la Masonería hace de un hombre bueno un hombre mejor". Lo cual no es algo exclusivo de la Masonería. Pero sí que lo es cuando la representación iniciática basada en tradiciones y en una connotación progresiva, hace del masón una persona cuya ética y espiritualidad van de la mano". (4)

Queridos MM. SSecr. todos.

Como podéis apreciar, he intentado realizar un balaustre tipo "patchwork", definido como:

"El "patchwork", es un método de costura que consiste en la unión de trozos de tejidos para formar una nueva prenda.

Se caracteriza por la creatividad en su diseño, ya que suele utilizarse en la ropa utilizada para el hogar

(cojines, manteles...).

A la hora de trabajar con las piezas de retales, es necesario contar con elementos propios del "patchwork".

La herramienta más importante es la máquina de coser, que nos permitirá unir todo a través de su hilvanado". (5)

Y os hago la siguiente pregunta:

¿Es el R. E. A. A. un método de enlazar personas fraternalmente?

Siguiendo la anterior definición de "patchwork", os propongo visualizar al R. E. A. A., como un método de enlazar personas fraternalmente consistente en la unión de diversidad de elementos (cuerpos, mentes/almas y espíritus) para formar una nueva entidad, un nuevo ente.

Caracterizado por la creatividad en su diseño, ya que suele utilizarse en la construcción de sociedades donde prevalezcan los principios y valores Humanos desarrollados en sus rituales.

A la hora de trabajar con las personas, es necesario contar con elementos propios del Rito.

Sus herramientas más importante son los Rituales de R. E. A. A., que nos permitirán unir

todo a través de su hilvanado... creando una obra del Arte Real, un "EGREGOR" del conjunto, favoreciendo experiencias propias, intrasmisibles, y allegadas al concepto de "Espiritualidad".

¡Ah! Y no estaría de más conseguir también hilvanar, coser, unir nuestro propio cuerpo con nuestra mente/alma y espíritu. (6)

¿Pretende el R.·E.·A.·A.· reducir nuestro egocentrismo encaminándonos hacia la Espiritualidad?

En Cataluña, los payeses, al pedazo de tierra que cultivan le denominan "Tros":

El "pedazo". El "trozo".

"Me'n vaig a treballar al tros": Me voy a trabajar al "pedazo". Al "trozo".

Este año, me ha sensibilizado tanto mental como emocionalmente la frase:

"Som trossos de tros".

"Somos pedazos del pedazo de huerto/viña/tierra".

Identificación.

Filiación. Afiliación.

Dependencia.

Interdependencia. Conexión. Nexo. Formar parte de algo un poco más grande...

El hecho de pensar, sentirse, imbuirse de la certeza de que soy/somos un pedazo del huerto, que es pedazo de la zona agrícola, pedazo del municipio, pedazo de la región... del continente... del planeta... de las estrellas y satélites... de "este" Universo... ..

Sentirnos identificados con esta dependencia/interdependencia, lograr ese nexo, esa conexión... ¡y experimentarla!, aunque sea por algunos microsegundos, de formar parte de un todo... ¿puede ser un "despertar" de facultades que nos facilite un conocimiento más amplio, más allá de lo material?

Soy de los que creen que nuestro Rito, el R.·E.·A.·A.·, también lo intenta, pretendiendo

además aminorar nuestros vicios, potenciar nuestras virtudes, intentando también reducir nuestro egocentrismo al enseñarnos a ser un pedazo/miembro de la Logia, del Templo, del Cuerpo, del Capítulo, del Supremo Consejo... ..

QQ.·HH.·. Llegando a este punto, finalizo dejando una pregunta final:

¿He notado en mi experiencia personal que el R.·E.·A.·A.· me/nos ayuda, nos encamina hacia el desarrollo espiritual? ¿Ha promovido mi Espiritualidad?

Apreciaré positivamente que vuestra respuesta sea afirmativa, y espero que en nuestro próximo Conventillo de Cataluña en Granollers, este balaustre nos sirva de semilla inicial para hacernos

más preguntas, para descubrir, exponer, desarrollar lo que el R.·E.·A.·A.· aporta a nuestra propia, específica, personal "espiritualidad".

Mi más sentido agradecimiento tanto a las aportaciones personales que han realizado mis II.·PP.·HH.·, junto a las indicaciones orientativas de nuestro I.·P.·H.·.

Oscar Cardeñosa Guerra 33º que me ha ido orientando por los distintos números de las revistas Zenit que tenemos a nuestra disposición en <https://scg33esp.org/descargas/>

Bibliografía

1. M.·I.·P.·H.·. Jesús Soriano Carrillo, 2012, Entrevista al Soberano Gran Comendador, Revista Zenit nº 31
2. Cab.·S.·. José Carrasco y Ferrando28º, 2010, El misticismo en la francmasonería, Revista Zenit nº 26
3. I.·P.·H.·. Felipe Llanes Menéndez33º, 2015, Espiritualidad masónica, Revista Zenit nº 40
4. P.·N.·T.·. Jorge Mejía Villalpando24º, 2020,



Ética y Espiritualidad, Revista Zenit nº 55

5.

<https://www.maquinasdecoserdioni.com/blog/tecnicas-costura-patchwork/>

6. <https://masoneriamixta.es/2011/06/religion-simbolismo-y-espiritualidad/>

7. Rituales del Supremo Consejo del Grado 33 y

ultimo para España.

8. Wikipedia

9. Imágenes de Google

Y espero atentamente las valiosas, diferentes y enriquecedoras aportaciones que, seguro, vais a realizar en nuestro Conventillo de Cataluña.



Jean-Pierre Ferro, 24°

PUREZA, HUMANISMO Y ESPIRITUALIDAD EN EL R.·. E.·. A.·. A.·.

1

En primer lugar, quisiera resaltar la coherencia y perfecta complementariedad de los elementos del tema que hoy se nos propone.

Calificado a veces de Rito austero, el R.·. E.·. A.·. A.·. es ante todo un Rito que exige una gran precisión. Precisión en el ritual, precisión en las palabras que utilice, precisión en la gestualidad, precisión en la progresividad de los grados que se otorgan. Cuando se cumple, esta precisión confiere al Rito la pureza que deseaban los caballeros de Charleston. Esto nutre y desarrolla, por consiguiente, un humanismo más exigente, que me gusta llamar, la "discreta y firme compasión" que todos tendríamos que manifestar a la humanidad en sus fortalezas y en sus debilidades.

Así pues, la espiritualidad resulta naturalmente ser el cemento que une estos tres conceptos, porque permite que el masón, quien trabaja a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, se dedique de esta forma a la búsqueda de su Unidad, para que este Tres vuelva a ser Uno.

Es lo que vamos a tratar de considerar.

Podríamos, de inicio, definir la Espiritualidad a partir de su definición latina (*spiritualis* = que es de la naturaleza del espíritu, o cualidad de lo que es del campo del espíritu, de la vida del alma) De una cierta forma se puede considerar como espiritual lo que se ha extraído de la materia o de los sentidos. Esta definición ilustra perfectamente la cultura Escocesa impregnada de esta tradición alquímica que pretende extraer de la materia el espíritu que contiene.

La Masonería Escocesa invita a los iniciados francmasones a un viaje hacia el interior de su



conciencia, al descubrimiento de su interioridad, para construir este Templo propio y llevar al mundo exterior los frutos de su propia mutación. (es el masón ciudadano) Ella

2

propone al iniciado de vivir una experiencia espiritual colectiva a finalidad individual. La realización personal de cada uno participará a la construcción de una Fraternidad sagrada que los masones Escoceses llaman el Santo Emporio.

La espiritualidad del R.·. E.·. A.·. A.·. ofrece a cada grado, la elevación progresiva de su corazón de su mente y de su consciencia al Conocimiento y a la coronación de su obra.

También les invita a vivir en coherencia con la ética de vida que han recibido. Este actuar es particularmente perceptible a través de sus acciones en la logia simbólica.

"Aimer et agir" (Amar y actuar) en dirección al otro, es

el lema más fuerte que puede identificar el hombre con su camino espiritual, porque precisamente para emprenderlo se necesita amar y se necesita actuar. No hay de mi punto de vista, misión más noble y más importante que la de Amar al otro en esta encarnación.

Mientras que el planteamiento del masón se inscribe en la continuidad especulativa de los constructores de catedrales, la fuerza y el alcance intemporal y universal del R.·. E.·. A.·. A.·. proceden de la integración de las principales corrientes de pensamiento filosófico, espiritual y esotérico.

Estas incluyen evidentemente el hermetismo y la alquimia, (inspiración principal del Rito) y tantas corrientes derivando de las religiones (cristianismo, judaísmo, sufismo), Gnosis, Cábala, Platonismo y neo platonismo, así como lo que han dejado estos Maestros de Sabiduría que fueron o son Buda,

Jesús, Mahoma, Moisés, y que se encuentran dispersos a lo largo de la historia Hermética Tradicional, de la que todo procede verdaderamente.

Como el R.º. E.º. A.º. A.º. se ha nutrido de la Tradición Primordial que trasciende todas las religiones, todas las espiritualidades y todos los mitos, cada Francmasón puede identificarse con él y encontrar su propio camino, independientemente de su forma de pensar, su origen, su etnia o su confesión.

En efecto, el R.º. E.º. A.º. A.º. es un camino que, aprendiendo a dominar el funcionamiento interno del cuerpo y velando por su buen funcionamiento mental, permite captar el misterio de la vida y sus orígenes. El rito atribuye este "misterio" al Gran Arquitecto del Universo, es decir, al Principio que está más allá de cualquier definición o connotación religiosa.

Además, y es su particularismo, el R.º. E.º. A.º. A.º. no dicta ninguna instrucción ni consigna sobre el camino a seguir.

Simplemente dice que existe uno, y que depende de cada individuo encontrarlo. Es más, el rito postula que cada iniciado es capaz de encontrar la Verdad y la Palabra Perdida buscándola.

A partir de este primer axioma, los iniciados deben trabajar a la gloria del Gran Arquitecto del

Universo, construyendo y organizando la Orden en su interior mediante la palabra y el ejemplo, pero también fuera de sí mismos mediante la acción; para lograrlo, los iniciados deben ser a la vez constructores (de su templo interior) y caballeros (brindando compasión y amor a los demás).

3

El segundo axioma se refiere a la libertad de pensamiento; el iniciado alcanza su plenitud avanzando por la vía de la vida interior, lo que requiere una emancipación total.

Emanciparse significa aprender a liberarse de todas las ataduras que lo aprisionan. Por lo tanto, la iniciación también significa construir su propia libertad, porque abrirse a la libertad es el factor decisivo para el éxito de la vida interior.

La espiritualidad no es ningún dogma, ninguna religión o creencias, es sencillamente el hecho de ser conscientes de su esencia profunda que más allá de su cuerpo físico, emocional o mental, es nuestro cuerpo causal* (El Cuerpo Causal a sido definido por los hermetistas como un "cuerpo" que no es un cuerpo ni objetivo ni subjetivo, sino Budhi, el Alma Espiritual)

“No somos, decía Pierre Teilhard de Chardin, seres humanos viviendo una experiencia espiritual, somos seres espirituales viviendo una experiencia humana”.



Ponentes del
Conventillo de
Andalucía

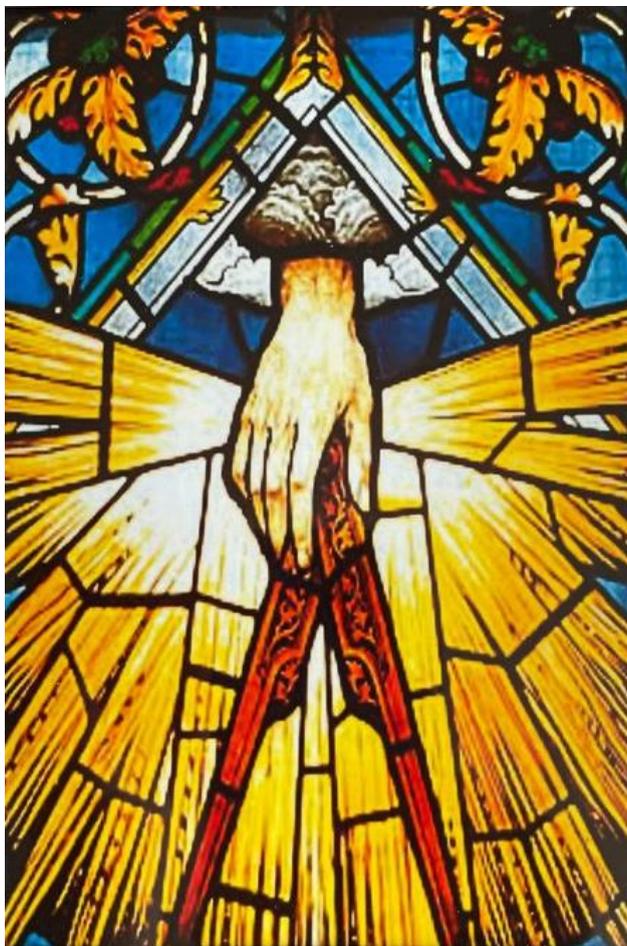
EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE GADU EN EL R.·. E.·. A.·. A.·.

El 6 de septiembre de 1875 se abre el Convento de Lausana. Se quiere un "Convento universal" porque reúne los 11 supremos consejos del R.·. E.·. A.·. A.·. En el orden del día figuraba la reacción de una "declaración de principios" que empezaba de la forma siguiente: "La Francmasonería proclama como siempre lo ha proclamado la existencia de un principio creador bajo el nombre de GADLU"

Este Convento terminaba de sentar los principios fundadores que habían sido progresivamente modificados desde la declaración de Charleston pasando por las Constituciones y estatutos de Burdeos (1762), y de Berlín (Grandes constituciones de 1786).

Para los masones de la primera época, como para la mayoría de sus contemporáneos, la espiritualidad era esencialmente religiosa y teísta. Durante el siglo XIX, el pensamiento filosófico afirmó una clara distinción entre los dominios del conocimiento y de la fe relegada por las teorías deterministas y evolucionistas, paralelamente hubo una radicalización en ámbitos religiosos.

La controversia principal era, por supuesto, la noción de GADLU, entre los Teístas Creencia en un Dios personal que interviene en la vida humana y en el mundo. y los Deístas (principio superior, pero impersonal, forma de inteligencia superior, distinta de las religiones reveladas) la cual originó cismas y diferencia importantes entre los masones, pero resultó ser la declaración unificadora del escocismo que vivimos hoy.



El concepto de G.·. A.·. D.·. U.·. es también un compromiso entre la espiritualidad religiosa de los primeros tiempos con los movimientos filosóficos desde Spinoza, Descartes, Leibniz y el resurgimiento de las antiguas tradiciones durante el renacimiento.

De esta forma, el GADLU se convertía en un concepto unificador, mediador del inefable, expresión de un libre albedrío y elemento federador de las diferentes corrientes que constituyen las bases del Rito.

En mi opinión el R.·. E.·. A.·. A.·. nace como una manifestación de la espiritualidad. El origen de la Masonería especulativa y también la operativa tienen a base en la espiritualidad. Los constructores de catedrales, impregnados de la cultura y espiritualidad judeo-cristiana trasladaron todo el simbolismo y transcendencia de la espiritualidad a sus obras.

Hoy día hay una relación biunívoca entre el R.·. E.·. A.·. A.·. y la Espiritualidad. Uno, el rito, está impregnado de espiritualidad y ésta ha facilitado el desarrollo del rito. En cualquier caso, en mi opinión, la

trascendencia del rito tiene una base espiritual que descansa en lo que los masones acostumbramos a decir que los trabajos se hacen "a la Gloria de Gran Arquitecto del Universo". Aquí hay un poso de espiritualidad que es el cimiento de los trabajos, pero a la vez la espiritualidad es el cemento de los trabajos.

Creo que es importante indicar que en el contexto histórico del nacimiento del R.·. E.·. A.·. A.·. las corrientes de espiritualidad tienen una

La función del Rito es establecer un Orden, un orden que trasciende el espacio y el tiempo. Una relación con lo que está más allá de él. Relación con lo Divino, Relación con lo Sagrado. Relación consigo mismo

naturaleza eminentemente religiosa, por lo que la espiritualidad que nace del R.·. E.·. A.·. A.·. aporta un soplo de frescura y Libertad de conciencia

¿Cuál es el estado actual del concepto de GADLU?

En este inicio del siglo XXI, el ideal masónico del R.·. E.·. A.·. A.·. es más que nunca actual. Su mensaje humanista y espiritualista cuya finalidad es agrupar a todos los hombres bajo la bandera de la comprensión recíproca, de la tolerancia y de la fraternidad. Numerosos son los que quieren emprender un camino a la vez tradicional y actual propicio a la elevación espiritual y propio a preservarles de la desesperanza existencial propiciada por nuestras sociedades materialistas y consumistas.

El concepto de G.·. A.·. D.·. U.·., independientemente de las religiones o de los movimientos espirituales o de las creencias. Y la espiritualidad conlleva varios aspectos: Es algo

innato en el hombre. Hay una necesidad de conocerse a uno mismo y viajar al interior de cada uno. La necesidad de trascender de la vida material. Fraternidad y Unión y el concepto de G.·. A.·. D.·. U.·.

En mi opinión el concepto de G.·. A.·. D.·. U.·. es tan múltiple y diverso que, posiblemente haya tantos conceptos de G.·. A.·. D.·. U.·. como masones haya. ¿porqué? La espiritualidad es una herramienta inmaterial que abre la puerta a una transformación ética donde se expanda los ideales de bondad, unión, fraternidad y de amor. Esta sería la esencia que el R.·. E.·. A.·. A.·. mantiene y es el viaje interior que el R.·. E.·. A.·. A.·. promueve en cada uno es único, solitario y con las herramientas que da el R.·. E.·. A.·. A.·. cada cual construye su propio "Spirituale Corpus" y ahí en ese viaje interno y constructor es donde se manifiesta la presencia del G.·. A.·. D.·. U.·.

*¿Que contiene las nociones de espiritualidad y realización en la Tradición Escocesa?



El termino de realización significa: acción de hacer real, acto de transformación y de cumplimiento del ser consciente y perceptible a los demás. La definición de espiritual, al revés, es más difícil de percibir por su carácter genérico y los nuevos aspectos y conceptos que contiene

La espiritualidad es un concepto amplio que se refiere a la búsqueda y exploración de un sentido más profundo y trascendental en la vida. A menudo implica una conexión con algo más grande que uno mismo, como un poder superior, la naturaleza, el universo, la conciencia colectiva o, en nuestro caso, un Principio Universal.

No debemos confundir la espiritual con un dogmatismo religioso, lo cual es incompatible con la universalidad del R.·. E.·. A.·. A.·., que se refiere únicamente a una tradición autentica porque remite a todas las fuentes iniciáticas ancestrales, manteniendo viva la cadena iniciática, sosteniendo el camino hacia el Conocimiento fundada sobre los conocimientos dejados por los pensadores desde el origen de los tiempos.

La religión está indicada para aquellos que necesitan que alguien más les diga que hacer y en que creer. La espiritualidad es para los que escuchan su voz interior y se ven a imagen y semejanza de un poder creador. La religión tiene un conjunto de reglas a seguir. La espiritualidad te invita a sentirlo todo. A lo largo de la historia algunas religiones juzgaron, culparon y separaron. La espiritualidad siempre unifica.

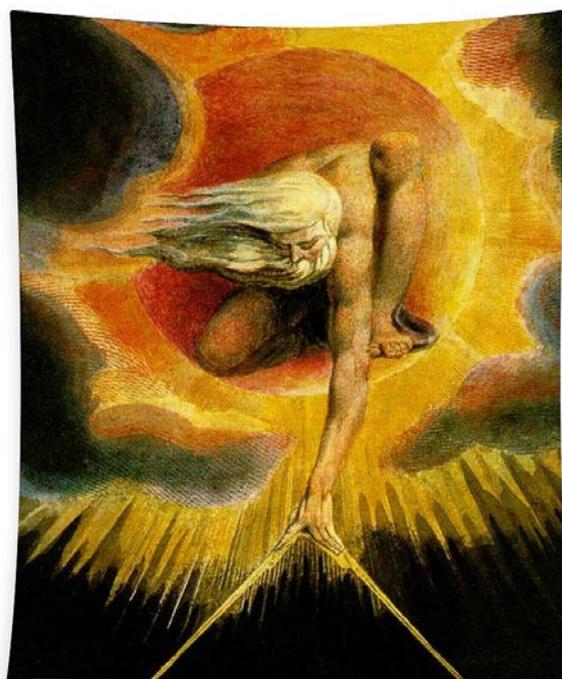
Frente a un dogmatismo basado en el mito que da su respuesta a todas las preguntas y de las que no puedes dudar, en el R.·. E.·. A.·. A.·. se presentan símbolos y alegorías para transmitir un significado figurado y oculto; para representar lo abstracto, hacer «visible» lo que solo es conceptual, porque Nuestro universo "real" no está compuesto solo de lo observable (mensurable) sino también de lo no observable, susceptible de ser representado en la imaginación.

Pero ni las imágenes ni los conceptos por sí solos pueden darnos la Verdad que buscamos. A través de la trascendencia, hemos de atravesar el mundo sensible y las representaciones como velos que hemos de rasgar.

La nueva dimensión mental que propone no se reduce a la razón ni a la función de análisis: integran la función generadora y su recreación y

representación. Finalmente es la experiencia personal, resultado de todo un camino de búsqueda la que nos acerca a la LUZ. Gracias a un trabajo interior y colectivo realizado con la ayuda de símbolos, herramientas y rituales que son, los Medios para alcanzar los contenidos iniciáticos del Rito.

No se trata de aprenderse todos los libros, es otra cosa, se trata de incorporar a tu vida lo que estudias, de experimentar, de interiorizar y entender lo que vives, de no conformarte con la pequeña realidad, de ampliar tu visión de otras realidades, de concebir el mundo como es y no



como se presenta. En definitiva, de sacar partido a lo que eres como ser humano y entender tu puesto en la creación.

La función del Rito es establecer un Orden, un orden que trasciende el espacio y el tiempo. Una relación con lo que está más allá de él. Relación con lo Divino, Relación con lo Sagrado. Relación consigo mismo. Aislados así del tiempo y del espacio, podremos sin saberlo y poco a poco, andar el camino que hemos elegido por nuestra propia voluntad que permite a cada iniciado acceder a nuevos niveles de conciencia.

El R.·. E.·. A.·. A.·. respeta del proceso iniciático y su lenta progresión de grado en grado. El objetivo de la construcción en etapas sucesivas es despertar nuestra conciencia gradualmente y revelarnos la

inmanencia del Principio Creador.

Existe un criterio igualmente específico del proceso iniciático del R. E. A. A.: el aspecto colectivo. El proceso no puede ser una búsqueda solitaria y silenciosa de realización; el proyecto colectivo debe prevalecer siempre sobre las pretensiones individuales.

El R. E. A. A. aúna tres concepciones: Humanismo, Espiritualidad y Libertad. Esta triada ofrece al R. E. A. A. que siendo tradicional sea a la vez liberal, es decir mantiene el sentido iniciático y tradicional y lo armoniza con los conceptos de Libertad, Fraternidad, Unidad y Filantropía.

El R. E. A. A. es la manera de hacer una alianza de hombres libres que trabajan para el progreso moral, material e intelectual de la Humanidad, en otras palabras, la espiritualidad del Rito es una espiritualidad filantrópica.

El R. E. A. A. considera la libertad de pensamiento para los masones. ¿Como se manifiesta?

cada uno tiene que intentar de encontrar. Esta evolución va en el sentido de la tolerancia, de la libertad de creencia y de pensamiento y abre de esta forma al debate de las ideas. La espiritualidad no es el dogma. Cada uno tiene el derecho absoluto de meter la connotación que quiere detrás de esta palabra.

“Declaración de Principios del Rito” en ella se conciliaba la afirmación de un Principio creador con el respeto a la libertad de conciencia.

Los delegados de los once Supremos Consejos participantes decidieron dejar de equiparar al "Gran Arquitecto del Universo" con el "Dios" de las religiones, y proponer formulaciones con fines universalistas.

Manifestó que no imponía límites a la búsqueda de la verdad y que, para garantizar, a todos los masones, la libertad en esa búsqueda, exigía a todos la tolerancia. Según la “Declaración de Principios”, la Francmasonería, como organización, está abierta a todos los hombres, sin discriminación de



En las constituciones de Anderson de 1723 y 1738, el GADLU no es mas llamado Dios, pero un símbolo detrás lo cual se esconde la Verdad que

nacionalidad, raza o creencia, prohibiéndose en sus talleres toda discusión política o religiosa.

Para cada hermano la Masonería representa un camino personal con una interpretación propia de los símbolos y alegorías. Las vivencias personales son únicas si bien ayudan mucho a otros hermanos cuando son compartidas a través de las planchas y los balaustres

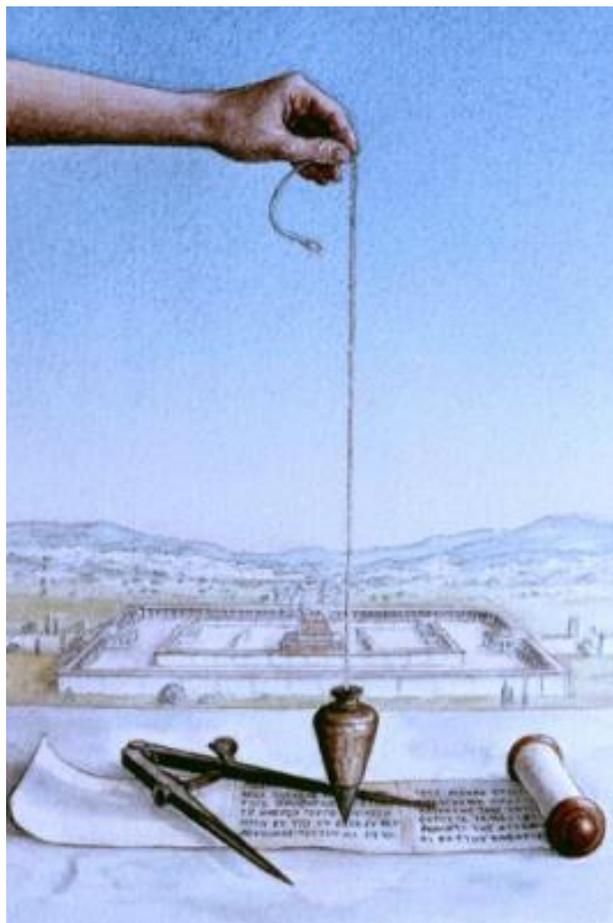
La manifestación de la Libertad de pensamiento, de conciencia nace de la importancia que el Rito da a la introspección y a la búsqueda individual, Ofreciendo la razón ante la ignorancia y el ejercicio de la Libertad de conciencia y de pensamiento. Considero importantísimo ejercitar la Libertad de conciencia y de pensamiento, porque sin llevarlas a la práctica se anquilosarían, como le ocurre al músculo que no se ejercita.

*Se habla siempre de despertar de conciencia para una persona que arranca un camino espiritual. ¿Como se manifiesta este despertar con el R. E. A. A.?

El R. E. A. A. lleva dentro de su estructura, a través de su progresión en los grados, a través de la disciplina que impone, el conocimiento que su filosofía aporta, una verdadera práctica del despertar espiritual. El descubrimiento de la historia del Rito de sus fuentes tradicionales, principalmente hermetistas, alquimistas y cabalistas, colocan al buscador en la vía. Después le queda lo más difícil, demostrar la voluntad de seguir el camino.

Y como el R. E. A. A. se inscribe en la Tradición Primordial que trasciende todas las religiones, todas las espiritualidades y todos los mitos, cada masón puede reconocerse y encontrar su vía independientemente de su forma de pensar, de su origen de su etnia o de su confesión. El rito conserva las nociones básicas que son la clave para un conocimiento que ha perdurado a través de los siglos.

Siguiendo las tradiciones ancestrales, en lugar de darte respuestas, el R. E. A. A. te presenta verdades veladas que te harán surgir preguntas, te despertará la curiosidad de ir más allá, te hará cuestionarte si has aprendido bien todo lo anterior y te pone en camino hacia tu respuesta. Esa respuesta nunca es total y se complementa con otras muchas respuestas. En cada paso, en cada peldaño amplias tu horizonte dejando atrás el



mundo profano y sus miserias, cultivando las virtudes y llevando tu experiencia al mundo que te rodea, penetrando cada vez más en el vasto mundo de la espiritualidad.

Paulatinamente el iniciado experimenta una forma de emancipación, es decir una forma de liberarse de todo lo que lo amarra. Descubre también que iniciarse es construir su libertad y es el elemento determinante del éxito de una vida interior.

Gracias a la ascesis iniciática, nos hemos despojado de nosotros mismos y de nuestras pasiones y gracias a todas las etapas por las que hemos pasado a lo largo del Rito nos elevamos un poco más cada vez a un nivel superior de existencia.

Finalmente podrías responderte con certeza a las tres preguntas iniciales y posiblemente con una sola respuesta.

Yo creo que la espiritualidad es una necesidad, y que, al igual que una vela necesita de la llama para dar luz, el masón (el hombre) necesita de la espiritualidad para poder iluminar y ser iluminado. El despertar es ser consciente de una necesidad o ser consciente de una realidad. El R. E. A. A.

despierta, a aquel que quiere despertar, ante temas como la desigualdad social, temas ético-sociales, jurídicos (libertad de pensamiento, justicia, el principio de la soberanía popular, etc. También despertar ante la intelectualidad, la razón o la ciencia.

En los profanos que encontramos, sentimos esta gran curiosidad/inquietud por la forma que puede tomar la transformación a través de la iniciación. ¿Come lo va a vivir?

El futuro masón es detectado por un masón experimentado como portador de la esperanza de tomar el rango de iniciado. Es una apuesta premonitoria para un ser que no se pregunta por las modalidades, pero sí siente la llamada de la espiritualidad en él. Guiado por su padrino, esta introducido en el Templo. Frente a el mismo, en la experiencia de la alteridad fraternal, empiece a

sentir vibrar bajo la acción propicia de los símbolos, la inmanencia que lo llena y le permite esperar el descubrimiento del sentido transcendental de la vida esta dimensión espiritual que resultará ser el hilo conductor de sus preguntas.

En mi opinión un profano que se inicia, supone una responsabilidad para el masón, pues primero lo reconocemos como hermano, con lo que conlleva un compromiso fraternal. Implica que hemos de ser capaces que en aquellos profanos que buscan encontrar una espiritualidad, o tienen una inquietud, han de ver en la logia que hay ese sentimiento fraternal, que hay ese “egregor” y que existe una fraternidad.

Es muy importante, creo yo, que dado que el “libro de instrucciones” es el ritual, hemos de ser escrupulosos con el ritual, dado que el profano aprende de lo que ve.



Benito Lozano Díaz, 9°
Antonio Andrés Berges, 9°
Juan Luis Luengo, 30°

EL HUMANISMO EN EL R.·. E.·. A.·. A.·.

Aproximación a un diálogo esencial de la Masonería Escocesa

Para convenir mejor la relación que une estos dos conceptos, podemos dirigirnos al origen, a las primeras presencias culturales del humanismo, en tanto que concepto filosófico y espiritual. Quizá podamos apreciarlo revisando Pico della Mirandola, en su Discurso sobre la Dignidad del Hombre:

No te he dado una forma, ni una función específica, a ti, Adán. Por tal motivo, tendrás la forma y función que desees. La naturaleza de las demás criaturas la he dado de acuerdo con mi deseo. Pero tú no tendrás límites. Tú definirás tus propias limitaciones de acuerdo con tu libre albedrío. Te colocaré en el centro del universo, de manera que te sea más fácil dominar tus alrededores. No te he hecho mortal, ni inmortal; ni de la tierra, ni del cielo. De tal manera, que podrás transformarte a ti mismo en lo que desees. Podrás descender a la forma más baja de existencia como si fueras una bestia; o podrás, en cambio, renacer más allá del juicio de tu propia alma, entre los más altos espíritus, aquellos que son divinos.

Un mínima observación nos hace ver la triple naturaleza (espiritual, ética y social) que posee este concepto desde su origen. A lo largo del tiempo han existido diferentes tipos de humanismo, y todos ellos convergen en similar punto: buscan plantear ideales de conducta y pensamiento que concuerden con la naturaleza y la esencia del hombre para ayudarlo a afrontar los obstáculos que se le presentan en cada momento de la historia.

En Pico de la Mirandola encontramos el germen

del pensamiento humanista: hombre es un ser incompleto y está llamado a completar la Obra; primero, confiando en la bondad de la esencia humana; y, segundo, confiando en la posibilidad de un progreso social, ético y espiritual.

Esa sensación de falta de plenitud es lo que, muy probablemente, acerca al profano a la logia y también lo que lanza al masón al Capítulo. Es el sentimiento de necesidad de un proceso iniciático y espiritual que le haga sentirse pleno.

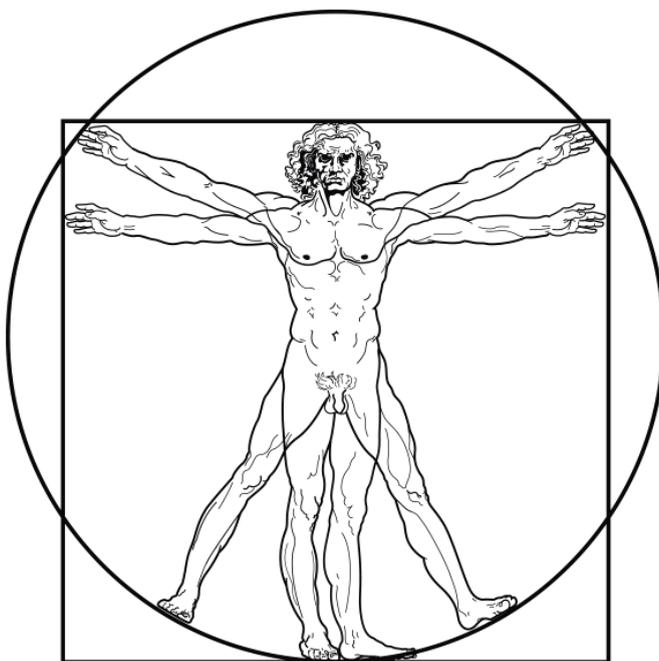
El humanismo, como visión filosófica, se centra

en el valor intrínseco de la humanidad y la importancia de la razón y el pensamiento crítico. En el contexto del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, encontramos una similitud en la valoración de la dignidad humana y el énfasis en el desarrollo moral e intelectual. Desde los grados simbólicos, el R.·. E.·. A.·. A.·. insta al masón a explorar su propio ser interior, a reconocer sus imperfecciones y a esforzarse por mejorar

como individuo y miembro de la sociedad. Esta búsqueda de autorrealización y autoconocimiento resuena en los principios humanistas, que también buscan desarrollar el potencial humano a través del cuidado del mundo interior, el autoexamen y el cultivo incesante de virtudes.

El humanismo y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado son dos constructos mentales y filosóficos solo aparentemente distintos; más bien al contrario, encuentran puntos de convergencia en la búsqueda del significado y el propósito del ser humano en el mundo contemporáneo.

En tanto que el humanismo representa un enfoque filosófico que destaca el valor y la dignidad del individuo, el R.·. E.·. A.·. A.·. es un rito masónico



que abarca una variedad de grados y enseñanzas simbólicas; es capaz de ajustar y actualizar los viejos principios humanistas. Ambos enfoques encuentran su relevancia y su aplicación en la sociedad moderna. Se complementan y se enriquecen mutuamente en la búsqueda de una vida significativa y virtuosa.

Libertad, humanismo y espiritualidad son los pilares básicos del Escocismo, impregnados de un profundo sentimiento de fraternidad y filantropía. En general la visión humanista coloca al ser humano como artífice de su destino a partir de su libertad, la razón y juicio moral.

Nuestro Rito acoge esta visión, esta teoría, pero además aporta la praxis, el método, la resolución real a la filosofía humanista. El humanismo es la doctrina implícita de la Masonería Escocesa y, en especial, del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En otros términos: la capacidad humana de evolución que dirige nuestro esfuerzo a ser mejores personas, mejores congéneres, mejores ciudadanos y, sobre todo, individuos más útiles a la sociedad.

Comparten, además, valores éticos fundamentales que guían la conducta de sus practicantes. La ética humanista se basa en el respeto por la dignidad humana, la igualdad de derechos y oportunidades, y el compromiso con la justicia social. Ambas construcciones filosóficas promueven principios como la fraternidad, la tolerancia y el servicio a la comunidad.

honestidad, integridad y compasión hacia los demás. La ética humanista y masónica se entrelazan, fortalecen la idea de que el respeto por la dignidad humana y el servicio a los demás, como elementos esenciales para construir una sociedad justa y equitativa.

Ambos enfatizan la importancia del pensamiento crítico y la razón como herramientas para comprender el mundo, y tomar decisiones informadas. En el humanismo, el pensamiento crítico se utiliza para cuestionar afirmaciones dogmáticas, evaluar la evidencia y formar juicios basados en la lógica y la razón. De manera similar, el pensamiento crítico es alentado en la Masonería, donde los masones escocistas se reúnen para buscar la verdad a través del estudio y la reflexión.

Los grados filosóficos, con su perspectiva y sus objetivos, proporcionan un marco iniciático para que los masones exploren temas profundos, abstractos, reales y acuciantes; y también para ejerciten su capacidad de pensar críticamente sobre cuestiones filosóficas y metafísicas. Esta búsqueda conjunta del conocimiento y la verdad, basada en la razón y el pensamiento crítico, fortalece el enlace entre el humanismo y el Rito Escocés.

Aún más: uno de los principios clave del



Los rituales masónicos ofrecen lecciones morales que exhortan a los masones a actuar con

El humanismo masónico coloca al hombre como un ser libre de dogmas y de imposiciones, y le proporciona los elementos necesarios para comprenderse a sí mismo y al mundo

humanismo moderno es el laicismo, que defiende la separación de la iglesia y el estado, y la garantía de que las instituciones gubernamentales sean neutrales en términos religiosos. En este sentido, la Masonería ha sido históricamente defensora del laicismo, para crear espacios de convivencia donde personas de diferentes credos pueden reunirse en un espacio de tolerancia y respeto mutuo. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado es conocido por su pluralismo espiritual.

Tanto el humanismo como el Rito Escocés Antiguo y Aceptado promueven el servicio a la comunidad y el compromiso con el bienestar social. El humanismo contemporáneo impulsa a los individuos a trabajar por el



bienestar de la comunidad y a contribuir de manera positiva a la sociedad. La Masonería, a través de sus obras y acción de ayuda y de sus actividades filantrópicas, busca contribuir positivamente a la comunidad y ayudar a aquellos que lo necesitan. Asimismo, el servicio a la comunidad y el desarrollo humano ocupan un lugar central en ambos enfoques. El Rito Escocés, en sus grados filosóficos, ofrece la oportunidad para el crecimiento personal, el autoconocimiento y la autorrealización. Insistimos, los masones son invitados a ser la mejor versión de sí mismos, y a aportar benéfica y positivamente a la sociedad a través de sus acciones y valores.

Esta carrera hacia el desarrollo humano, tanto a

nivel individual como colectivo, pretende promover una vida significativa y plena en lo relativo al crecimiento personal y a la contribución al bienestar de la comunidad.

El hombre nace con libre albedrío, sin límites y, perfecto en esencia, pero con un duro trabajo por delante para realizarse; libre para escalar peldaños, pero también libre para descender en esa simbólica escalera de Jacob.

Nuestro Rito constituye una herramienta magnífica que sirve a la humanidad en su camino de

perfeccionamiento y llevar a buen fin la construcción de esa Gran Obra. Hacer mejores hombres y ciudadanos, aumentando su cualificación intelectual, moral y masónica a través de un trabajo iniciático, introspectivo, riguroso, progresivo y profundo que lo lleve a la virtud para volver a ponerlo en el centro del universo o, dicho en términos masónicos, en el centro del círculo.

El humanismo masónico coloca al hombre como un ser libre de dogmas y de imposiciones, y le proporciona los elementos necesarios para comprenderse a sí mismo y al mundo. A los masones nos da la posibilidad de volver a una profunda dimensión humana donde recuperar la intimidad que nos han robado el consumismo y la tecnología,

que nos han alejado de los otros y —lo que es peor— de nosotros mismos.

En la actualidad, el humanismo y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado encuentran más puntos de convergencia que afianzan mutuamente las perspectivas filosóficas y espirituales. El R.·. E.·. A.·. A.·., con su énfasis en la dignidad humana, la ética y el desarrollo moral e intelectual, se alinea con los principios humanistas que también buscan el florecimiento del individuo y la promoción del bienestar social. Ambas corrientes comparten la búsqueda de la verdad, la razón y el pensamiento crítico, incentivando a sus seguidores a cuestionar, reflexionar y explorar temas profundos y esenciales para la existencia humana.

En última instancia, el humanismo y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado se complementan y se enriquecen mutuamente en su objetivo de promover una vida significativa, ética y virtuosa. Uniendo humanismo y Rito Escocés, se abre un camino para que los individuos conecten con su propia esencia, busquen el conocimiento y trabajen por un mundo más justo y compasivo.

A estas alturas podríamos acercarnos a unas conclusiones, si quiera sea preliminares, dando cuenta de la propuesta de acciones que cada uno de nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, podría llevar a cabo uniendo Humanismo y Masonería Escocista. Esas propuestas abogarían por la igualdad de derechos y oportunidades para todos, independientemente de su origen étnico, orientación sexual, religión o creencias, que a veces,

por nuestros nacionalismos, nuestros sentimientos religiosos, nuestros intereses políticos o nuestras posturas educativas, se nos olvida. Hay que trabajar para eliminar la discriminación y la desigualdad, contribuyendo a una sociedad más justa y equitativa. He aquí, pues, unas sumarias conclusiones para dar sentido a esta aproximación al humanismo escocista, que bien podría verificarse:

- Defendiendo los derechos humanos, asentando la idea de que todos los individuos tienen una dignidad intrínseca y merecen respeto; protegiendo y promoviendo la libertad, igualdad y dignidad de todas las personas.
- Impulsando el pensamiento crítico y la educación, valorando la razón como herramienta esencial para comprender el mundo y tomar decisiones con criterio; empoderando a las personas para tomar decisiones fundamentadas y que se conviertan en ciudadanos activos y responsables.
- Apoyando la ciencia y la innovación, priorizando el conocimiento basado en la evidencia y la investigación científica. Respaldando la investigación en áreas como la medicina, la tecnología y la sostenibilidad ambiental, contribuyendo al progreso y bienestar de la comunidad.
- Promoviendo la cooperación internacional, buscando la convivencia pacífica y la colaboración entre las naciones y culturas.



Fomentando la diplomacia, abordando los conflictos y los desafíos globales, como la pobreza, el cambio climático.

- Respaldo e interviniendo en causas filantrópicas, inspirando a las personas para que participen en ellas y activando el voluntariado social para ayudar a los más necesitados. Ayudando a personas desfavorecidas y protegiendo con hechos de la casa común, que es la Tierra.
- Fomentando la empatía y la compasión; cultivando ambas cosas, comprenderemos mejor las necesidades y luchas de los demás, y entender bien lo que motiva a otros en el trabajo por el bienestar colectivo.
- Y, por supuesto, promoviendo y practicando el diálogo respetuoso y la tolerancia entre las diferentes perspectivas y creencias. Alentando siempre un diálogo constructivo y la determinación de hallar en todo momento soluciones compartidas.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Francisco Ortiz, 30°

PUREZA

Nuestra modesta aportación al estudio de uno de los elementos de la Summa escocistas, la Pureza, ha supuesto un desafío analítico, a pesar de haber contado con el valioso aporte de las ponencias presentadas en los Conventillos precedentes.

Nuestro trabajo es fruto de una labor colectiva, en la que han participado más de 7 hermanos. Se realizaron aportaciones individuales que fueron depuradas en diversas reuniones. Y, finalmente, los ponentes llevaron a cabo una síntesis que es la que hoy os vamos a presentar.

Ese grupo está integrado por: Miguel Ángel López, Rafael Belmonte, Joaquín Domínguez, Roland Delacretaz, Javier Ordoñez, Rafael Mateo y Paco Ortiz.

Para evitar redundancias con las destacadas ponencias de los conventillos celebrados ya, hemos optado por evaluar la pureza del R.·. E.·. A.·. A.·. a través de sus elementos distintivos y característicos, aquellos que lo diferencia y singulariza de otros ritos. Nos hemos enfocado en identificar algunos componentes que definen al R.·. E.·. A.·. A.·., valorando la fiel pervivencia de sus principios fundacionales, centrándonos en los 5 principios resaltados en el convento de Lausana de 1875. Así, pues, los rasgos definitorios de la pureza del método escocista incluyen la preservación de la secuencia ritual, los valores morales y filosóficos transmitidos, que es lo que hace del masón escocista que se convierta en un servidor de la humanidad en coherencia con la tradición iniciática que transmite nuestro rito.

Su especificidad mayor, según nuestro modesto entender, se encuentra en su método; el cual produce cambios profundos en la personalidad y hábitos de vida del que aprehende la pureza del rito, la vía del autoconocimiento, partiendo y compartiendo la praxis ritualística de la racionalidad ética y el respeto y amor a los demás hermanos, todo lo cual, con fundamento en la libertad nos lleva, grado tras grado, al humanismo a través de la espiritualidad, propios del R.·. E.·. A.·. A.·.

A continuación, nos expone la primera parte de la ponencia el VH Javier Ordoñez, titulado “La pureza y rigor del método masónico del R.·. E.·. A.·.

A.·.”

La segunda parte, la expone el VH Rafael Mateo, con el título “El camino del Filosofismo. De dónde venimos y a dónde vamos”.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Javier Ordóñez, 9°

PUREZA Y RIGOR DEL MÉTODO MASÓNICO DEL R.·E.·A.·A.·.

Introducción

Para desgranar esta exposición relativa a LA PUREZA Y RIGOR DEL MÉTODO MASÓNICO DEL R.·E.·A.·A.·. hay que tener en cuenta entre otros tres aspectos esenciales:

- Que El Supremo Consejo de España, cedió la gestión de los tres Grados Simbólicos con su componente de hacer de un hombre Bueno un hombre mejor. Pacto que sigue vigente hoy día.

- Que el R.·E.·A.·A.·. cuenta con una estructura y un sistema Iniciático de treinta y tres grados, lo que hace que se distinga significativamente de otros Ritos masónicos. Estos treinta y tres Grados se encuentran enlazados unos con otros en un orden jerárquico por reconocimiento sin que exista una supuesta superioridad. Ya que lo único que certifica el Grado es que se asimiló los Grados anteriores, ampliando la mente y comprendiendo los principios masónicos desde otro ángulo, otro punto de vista y practicarlos.

- Que existen dos componentes diferenciadores; mientras que en el Simbolismo el método escocista procura hacer de un hombre bueno un hombre mejor. En el Filosofismo procura hacer de un hombre bueno un ciudadano excelente con todo el componente político que ello conlleva.

Además, con el fin de aclarar los términos hay que destacar que, mientras PURO significa que no tiene mezcla de otra cosa o que conserva su naturaleza original; RIGOR, es la exactitud o precisión en la realización de algo. La pureza del R.·E.·A.·A.·. radica en su Origen. En los Pilares establecidos desde los principios que han dado cuerpo al Rito. Teniendo claro que éste se ha ido adaptando a los tiempos y que continúa la Pureza

del Rito hasta el día de hoy.

En pos de la Pureza hay que recordar que, en Lausana (Suiza), se dio a cada Supremo Consejo la libertad de adaptar los rituales y la formulación de los juramentos a las necesidades de su Jurisdicción. Rituales desde el Grado cuatro al treinta y tres que aún mantienen la esencia de la tradición simbólica y las enseñanzas que permiten armonizar espiritualidad y humanismo, para hacer mejores masones a cada hermano. Es decir, la pureza del R.·E.·A.·A.·. incluye la conservación y transmisión

de las tradiciones masónicas en su forma original y auténtica. Valorando el Escocismo la continuidad histórica, la conexión con sus raíces buscando mantener los rituales símbolos y ceremonias de manera fiel a su origen. De esta forma, se puede preservar la integridad y el significado profundo de los rituales masónicos, y transmitirlos.

La práctica con pureza, del método del R.·E.·A.·A.·., lleva a la búsqueda de la sabiduría entendida, no solo como acumulación de conocimientos. Por eso, estudiar y vivir el R.·E.·A.·A.·. supone tener que trabajar y mucho. La Pureza y el

Rigor en el método escocista es esencial pues se conceden los Grados, no como ostentación y vanidad o para imponer una supuesta superioridad personal a otro hermano de grado inferior, ya que no existe tal superioridad. Los Grados se conceden para trabajar sobre ellos. Porque en el R.·E.·A.·A.·. no se aprende creyendo, se aprende transformando. Cada símbolo, cada movimiento, cada palabra, cada signo, debe ser escudriñado hasta que caigan los velos y muestre todo su significado. Más tarde, una vez se recorra algo más de camino, cada significado será relacionado con el de todos los otros símbolos y todos los otros grados. Por ello, con el fin de que el R.·E.·A.·A.·. cobre sentido y no pierda su función. ¿No debería todo



Francmasón evitar convertir al Rito masónico en un simple acto ritual y un mero cumplimiento formal en el que los rituales permanecen guardados hasta un próximo encuentro, en el que si acaso se volverá a abrir?. Como se puede ver, la Pureza en el R.·E.·A.·A.· implica mantener la coherencia con los orígenes históricos y con la tradición iniciática.

Visto todo lo anterior cabe preguntar ¿Realmente se practica el R.·E.·A.·A.· en toda su Pureza y Rigor?. La Pureza, el Rigor y el Método del R.·E.·A.·A.· están íntimamente ligados. Siendo el método masónico y en concreto el del R.·E.·A.·A.· la manera que tiene de hacer las cosas, de comunicarse, de transmitir, de enseñar a sus miembros. El método que se utiliza es un Arte y una práctica. Ofrece orientación y guía, pero nunca reglas rígidas y aún menos dogmas. Es una escuela de formación y por lo tanto el Escocista debe mostrar sus capacidades siendo autodidacta,

esencia en los tres primeros grados, en los Grados Filosóficos la fortalecen, aumentando los símbolos y alegorías, profundizando en los valores, conociendo otros caminos iniciáticos y mejorando a la persona como ciudadano. El filosofismo, parte del conocimiento del hombre, y profundiza en su relación con la sociedad y la acción desde la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad. El R.·E.·A.·A.· no es solo forma sino también fondo y ambos deben estar equilibrados. En otras palabras, no hay que olvidar que lo único que certifica el Grado es si se asimiló los Grados anteriores, la comprensión de los principios masónicos desde otro ángulo, otro punto de vista y la práctica. Los grados son una meta a lograr para quien no los tiene, pero como contrapartida, se deben transmitir sus enseñanzas dando ejemplo con humildad.

Quizás con el que tenga más similitudes el Método Masónico es con el Método Socrático ya

Cada símbolo, cada movimiento, cada palabra, cada signo, debe ser escudriñado hasta que caigan los velos y muestre todo su significado. Más tarde, una vez se recorra algo más de camino, cada significado será relacionado con el de todos los otros símbolos y todos los otros grados

creador, innovando, es decir un ser de quien fluye nuevas ideas. Y para conseguirlo todas las miras estarán puestas en la Pureza.

Como se ha comentado anteriormente, el método masónico del R.·E.·A.·A.· es de naturaleza iniciática y se distingue fundamentalmente por el número y Jerarquía de Grados, el enfoque esotérico y filosófico, Historia y origen, participación, estudio, dedicación, Simbolismo alquímico y espiritual, Enseñanzas de la Masonería Escocesa, Énfasis en la hermandad, Preservación de la tradición entre otros. Por lo que el método escocista ha de enseñar en qué consiste la excelencia de las personas. Es un procedimiento que intermedia entre la tradición y el futuro por lo que recicla ideas, costumbres y prácticas que a veces serán reformadas o volverán a ser utilizadas, siempre con la idea de mejorarla.

Si bien las enseñanzas masónicas están en

que muchas son las preguntas que necesitan respuesta. Especialmente, el método Escocista afecta al masón de distintas maneras: interna, filosófica y en aplicación de los valores. Ya que el Escocismo trata de proporcionar a los HH.· conocimientos, un desarrollo gradual para subir cada peldaño, infundir el hábito del estudio, de la iniciativa, del espíritu creador y de la tenacidad en el trabajo, que conlleven al desarrollo del pensamiento y la palabra. Indudablemente no es suficiente acumular conocimientos, ni el saber y entender. El masón escocista debe consciente y voluntariamente mejorarse a sí mismo y el mundo en que vive. Y, algo así requiere de un gran esfuerzo.

En otro orden de cosas, el método escocista es

totalmente distinto a cualquier otro, puesto que, en vez de exigir el aprendizaje de unos principios, estimula el libre examen, la expresión libre, el diálogo, el desarrollo de la imaginación y el pensamiento propio y constructivo, como medio para conseguir que cada uno llegue de forma independiente a sus propias conclusiones aprendiendo por sí mismo. Como resultado, cada masón notará que amplía su mente, despertándosele talentos dormidos, y para ello es necesaria la duda filosófica, no de la certeza dogmática; examinar lo que no es habitual, en vez de contentarse con lo usual y normal.

Tal y como el método revela, el procedimiento escocista indica muchos caminos. Es un método que procura pasar de TENER el conocimiento a INTERIORIZARLO por la vía de la práctica. Siendo un viaje personal y una búsqueda, pues el método masónico del R.·.E.·.A.·.A.·. da las herramientas para aprender a compartir, a conseguir seguridad en uno mismo, a tolerar, a crear el espíritu de comunidad y a convivir con HH.·. de edades, orígenes sociales, estudios y nivel intelectual muy diferentes. A entender que en Masonería y concretamente en el R.·.E.·.A.·.A.·. todo el mundo debe respetar "las reglas del juego", a tener intimidad espiritual con los Hermanos, a aprender a dejar los problemas fuera de los trabajos masónicos. Es decir, en cierto modo a cambiar el estilo de vida, los objetivos, orden de preferencias y los intereses. Y sin olvidar ni dejar de lado que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado tiene su esencia en el servicio contribuyendo en la transformación del mundo.

Sabiendo todo esto. ¿Se puede afirmar que se conserva la Pureza y el Rigor en el R.·.E.·.A.·.A.·.?

Sin duda alguna, lo importante del método escocista es asumir el compromiso con los valores escocistas e implicarse. El escocismo propone con la filosofía de su Rito, ser un referente en nuestra sociedad. La luz ante la crisis de valores. El escocismo está para ayudar en la construcción de una Humanidad más justa, más democrática, más libre, más fraterna e igualitaria.

En conclusión, estudiar y vivir el Rito Escocés Antiguo y Aceptado supone tener que trabajar y mucho. Por eso debemos evitar que cuando acabemos nuestro trabajo, los rituales los soltemos hasta el próximo mes en que los haya que abrirlos. Los grados se conceden, no para absorberlos, sino



para trabajar sobre ellos. En Masonería no se aprende creyendo, se aprende transformando. Cada símbolo, cada palabra, cada signo, debe ser extraído hasta que nos revele todo su significado. Y luego cada significado será relacionado con el de todos los otros símbolos y todos los otros grados.

Para finalizar repetiré una frase que me impactó, de un H.·. más avanzado:

ENTRE NOSOTROS NADA VALEN Y PARA NADA SIRVEN QUIENES NO ESTUDIAN, NO PIENSAN, NO MEDITAN, NO ANALIZAN Y NO PROPONEN.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Rafael Mateo, 18°

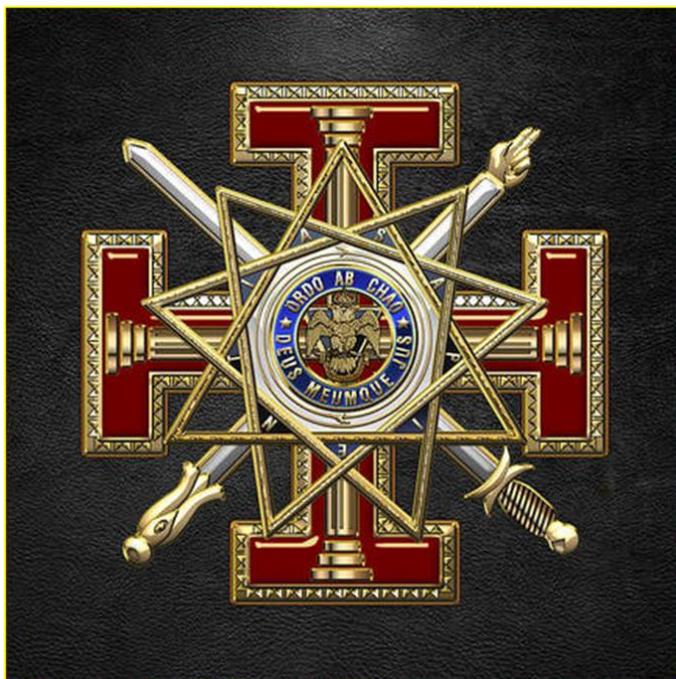
EL CAMINO DEL FILOSOFISMO

Un tema muy relacionado con el método escocista y, en consecuencia, con la noción de pureza del R.·.E.·.A.·.A.·., debe ser una reflexión sobre si en nuestro trabajo individual como masón integrante del Filosofismo, es si realmente hemos asumido, comprendido e interiorizado los esquemas de funcionamiento y objetivos que se proponen en los trabajos a desarrollar en los Altos Grados de la Masonería Escocista. Si hemos realmente hemos entendido el camino del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, qué nos ofrece y qué nos exige para nuestro progreso masónico.

Sería a este respecto interesante plantearnos con honestidad y sinceramente, si cuando trabajamos en los Grados Superiores somos capaces de pensar y actuar como Hermanos del Filosofismo. Si realmente hemos sabido detectar con sensibilidad las sutilezas de las diferencias en el trabajo que se propone a partir del Grado 4º y que van mucho más allá de un cambio de estructuras gubernativas de las que dependemos cuando accedemos a dichos Grados desde el de Maestro Masón.

En numerosas ocasiones he escuchado al Soberano Gran Comendador decir que “si bien el objetivo del Simbolismo es hacer de un hombre bueno un hombre mejor, el del Filosofismo es convertir a ese hombre mejor en un buen ciudadano”, y esto implica mucho. Implica ser conscientes de nuestro concreto papel como masones en el progreso de la sociedad, en el conocimiento de las herramientas necesarias para imprimir los valores masónicos en las estructuras civiles desde el ejemplo personal, desde lo más

cercano (nuestra familia, círculo de amistades, ámbito laboral, etc.) hasta lo más trascendente, como es en la participación e influencia en las estructuras administrativas del poder del Estado. Un masón del Filosofismo deja de ser mejor persona que ha sabido adquirir unas herramientas simbólicas necesarias para capitanear dignamente su vida, para convertirse en un “servidor público”, en una persona que es consciente de su papel dentro de la sociedad en la que vive y del ejemplo que, muchas veces con gran sacrificio personal, debe dar a la misma con su comportamiento ejemplar.



Un masón del Filosofismo debe lograr trascender el símbolo operativo de las planchas en sus balaustres, interiorizarlo hasta tal punto que no necesite de su observación para ser consciente de su importancia y significado. Lo lleva dentro, y es por eso por lo que en los Rituales de los Altos Grados del R.·.E.·.A.·.A.·. las referencias simbólicas, si bien aún presentes, se distinguen

tangencialmente de las propuestas de la Masonería especulativa de los tres primeros grados.

Él es ya la herramienta, y por ello son más importantes las propuestas de estudio directo moral y ético que ahora se hacen, sin intermediarios, sin distracciones.

Pero el Masón del Filosofismo también forma parte de una Orden Caballeresca en el sentido de que sabe cuál es su lugar dentro de la progresión masónica que propone el Rito, y también cuál es el de los demás que están por encima y por debajo de su grado. El sometimiento a la Jerarquía en el Filosofismo no consiste pues en una tutela de unos superiores sobre unos inferiores, en unas

La Masonería busca sencillamente la superación personal del individuo, para que luego se proyecte fraternalmente en los demás. Es, en esencia, un ámbito que nos da la oportunidad poco común de crecer respetando creencias ajenas y propias

“lentejas” cuyo sabor e ingredientes deciden unos pocos sobre el resto, sino que va más allá. Es un reconocimiento a la experiencia, a la riqueza y al trabajo conseguido por quienes nos han precedido y que han avanzado antes en este camino. Es una cuestión de honor. ¿Somos nosotros conscientes de ello y, a su vez, capaces de explicarle esto a los maestros masones que se interesan por progresar en el Rito, o incluso a los que ya han procedido a cruzar nuestras puertas?

La observancia en el Filosofismo actual de los Principios del R.·E.·A.·A.· tal y como fueron formulados en El “Convento” de Lausana, Suiza, de 1875.

Es muy conveniente reflexionar, cuando se habla de la pureza del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, sobre la vigencia de los Cinco Principios definidores del Rito que se formularon en el Manifiesto del Convento de Lausana, que se recuerdan a continuación. ¿Los vivimos realmente los masones del Filosofismo? ¿Los defendemos y promovemos? ¿Se enseñan y trabajan en los Cuerpos? ¿Tienen plena vigencia en la actualidad o han quedado desfasados y necesitan renovarse o ampliarse?:

“Art.1º.- La Francmasonería proclama, como lo ha hecho siempre, desde su origen, la existencia de un Principio Creador, bajo el nombre de Gran Arquitecto del Universo.

2º.- No impone ningún límite a la investigación de la verdad y exige a todos la tolerancia, a fin de garantizar a todos esa libertad.

3º.- La Francmasonería está, pues, abierta a los hombres de todas las nacionalidades, razas y creencias.

4º.- Prohíbe en sus talleres toda discusión política y religiosa, acogiendo a todo profano

cualesquiera sean sus opiniones políticas y circunstancias sin perder su esencia,

religiosas, siempre que sea hombre libre y de buenas costumbres.

5º.- La Francmasonería tiene como fin luchar contra la ignorancia bajo todas sus formas, siendo una escuela mutua cuyo programa se resume

así: obedecer las leyes del país de cada uno; vivir honradamente; practicar la justicia; amar a sus semejantes; trabajar sin flaqueza por el bien de la humanidad y en pro de su emancipación progresiva y pacífica”.

Me pregunto en este punto si la salvaguarda de la pureza del Rito exige que deban permanecer inalterables estos principios formulados en el Convento de Lausana, o si por el contrario pueden y deben adaptarse a cada momento histórico y plantear nuevos derechos y principios, nuevas sensibilidades, como el respeto y reconocimiento de las nuevas formas de género,, el respeto por la naturaleza y el medio ambiente etc.? Cabría pensar si los principios formulados anteriormente y que definen y caracterizan al Rito Escocés deben permanecer inalterables para conservar la pureza del Rito, o si no deben entenderse como hitos inalterables o intocables, sino que deben poder evolucionar y adaptarse a la propia sociedad a la que van dirigidos, a las nuevas costumbres, usos y valores sociales que se han ido generando con la propia evolución social. Esto es, si la “pureza” también implica adaptación o es inamovible”.

Esta Declaración de Principios se agiganta cuando en los tiempos actuales la intolerancia, a veces en forma de brutal violencia o de ataques frontales a libertades y derechos básicos como la libertad de expresión, parece instituirse como verdad oficial. Creo pues, con humildad, que tales postulados deberían ser una referencia permanente entre los HH.·, pero que todo lo que es sólido es susceptible de adaptarse a las precisamente por esa solidez.

Nuestra aproximación abierta, que además significa el intento de un sublime ejercicio de tolerancia, tal vez nos ponga en trayectoria de colisión con alguna institución civil o religiosa, pero esto no es lo importante. Lo importante y mucho más trascendente a mi juicio es que nuestros principios, enraizados en aquellos de Lausana, permiten la fraterna convivencia y el enriquecimiento mutuo de un amplio abanico de individuos, para el progreso de la sociedad.

Se trata de Principios, no de dogmas. Dogmático es aquel "inflexible, que mantiene sus opiniones como verdades conclusas", concluso significa "firme, sin duda ni contradicción". Nada más alejado de nuestro camino masónico; que está regido por la dualidad, el cuestionamiento permanente, el ansia de conocimiento y, sobre todo, la búsqueda constante.

La Masonería busca sencillamente la superación

personal del individuo, para que luego se proyecte fraternalmente en los demás. Es, en esencia, un ámbito que nos da la oportunidad poco común de crecer respetando creencias ajenas y propias, dando razón al hermoso Salmo 133: "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!".

¿Es esto posible hoy en día? De nosotros dependerá...





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

Jorge Juan Prieto
Cueto, 14°

LA VERDADERA DIMENSIÓN ESPIRITUAL DEL R.·. E.·. A.·. A.·.

**1.- EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO,
UNA PERSPECTIVA FILOSÓFICA**

**2.- IMPORTANCIA DE LA RECUPERACIÓN DE LA
ESPIRITUALIDAD PARA EL DESARROLLO HUMANO
EN SOCIEDAD**

**3.- ¿A QUÉ NOS REFERIMOS CUANDO
HABLAMOS DE ESPIRITUALIDAD?**

**4.- EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO,
UNA PERSPECTIVA ESPIRITUAL**

**1.- EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO,
UNA PERSPECTIVA FILOSÓFICA**

El R.·. E.·. A.·. A.·., que es el Rito que se practica principalmente en la Gran Logia de España en los Grados Superiores, es una mezcla entre un corpus de origen francés y adiciones americanas; es el

resultado de una sedimentación de los muchos Altos Grados escoceses que florecieron en el siglo XVIII. Este proceso de selección dio origen al "Escocismo", tanto una forma de pensar masónica como una cosmovisión filosófica. El R.·. E.·. A.·. A.·. se ha convertido hoy en día en el Rito más practicado en España y en el mundo, considerando todas las Obediencias en conjunto. Ha integrado las orientaciones históricas y los valores de la Gran Logia de España y coexiste en armonía en nuestro país con otros Ritos como el de Emulación, el Francés, el Rectificado y el de York; así, muchos Hermanos practican estos Ritos en Logia Azul y continúan su camino en el R.·. E.·. A.·. A.·.

El término "Escocismo" es un término genérico que ha tenido varios significados a lo largo del tiempo, pero en el que la idea de una concepción filosófica y moral elevada y tradicional de la Masonería es permanente. Los principales



principios filosóficos del R.·. E.·. A.·. A.·. han sido explícitos desde la Convención de Lausana (1875): una invocación al Gran Arquitecto del Universo (del que se proponen varias definiciones), la práctica de la tolerancia, la búsqueda ilimitada de la verdad, la apertura a todos los hombres sin distinción de origen o religión y la prohibición de discusiones políticas y religiosas. En la Declaración de Ginebra (mayo de 2005) se reiteran estos principios fundamentales, pero la innovación esencial concierne al Gran Arquitecto del Universo, que no se menciona en absoluto; el R.·. E.·. A.·. A.·. se ha "secularizado" a sí mismo aceptando, sin embargo, el concepto de "espiritualidad", que se evoca explícitamente.

A través de su corpus simbólico, hermético y caballeresco, el R.·. E.·. A.·. A.·. es considerado una especie de "conservatorio" de las más antiguas tradiciones esotéricas. **Bajo un disfraz polimórfico,**

puede describirse como "latitudinarismo filosófico". Es cierto que no hay necesariamente una secuencia lógica de un Grado a otro. Esta es una de las sutilezas del Rito: sus fundadores consideraban que era necesario estar en posesión de ciertos Grados para comprender otros, pero algunos Grados se pueden experimentar de forma independiente. La cohesión, sin embargo, es profunda: proviene de la capacidad de absorber la quintaesencia de la Orden como símbolo de la vida humana.

Del mismo modo, **el R.·. E.·. A.·. A.·. es un sistema escalar.** Sin decirlo explícitamente, tiene en cuenta el fenómeno esencial de la escala temporal. El Escocismo es un arte del tiempo: la experiencia de los valores y la confrontación a lo largo del tiempo de la conciencia con la realidad. Esta presencia del tiempo, como contrapunto, forma parte del proceso iniciático. El tiempo no es visto como un escape, sino como una necesidad para la

Como masones, nos comprometemos a contribuir a crear un mundo y una sociedad mejores mediante la expansión de ideales y prácticas de tolerancia, justicia y fraternidad, es decir, de una dimensión espiritual de la convivencia.

expone claramente los grandes arquetipos de la psique humana: el deber, la venganza, la justicia, el amor, la equidad, el poder. De hecho, las iniciaciones presentan dilemas morales, impulsan el crecimiento espiritual y proporcionan muchas orientaciones filosóficas. En realidad, sus leyendas son de todo tipo: filosóficas, históricas, rituales, simbólicas, etc. De este modo, el Rito permite escapar de las contingencias de los acontecimientos actuales, al tiempo que abre la conciencia a los problemas reales -individuales y sociales de la condición humana. Esta dimensión antropológica y este sincretismo de alcance universal dan un lugar esencial a la Razón y a la libertad de pensamiento, permitiendo a cada uno ejercer libremente su comprensión del mundo.

Varias otras peculiaridades filosóficas emergen de su práctica. **El R.·. E.·. A.·. A.·. se beneficia de una gran flexibilidad porque ha sido capaz de adaptarse.** Es un sistema "cajón de sastre" que

construcción del yo. Tal camino es imposible sin la autorreflexión de cada Hermano sobre su propia evolución. La introspección y el altruismo se combinan para deconstruir las propias certezas, para abordar racionalmente lo irracional que hay en cada hombre, para recomponer implacablemente las propias convicciones. El R.·. E.·. A.·. A.·. permite la confrontación de ideas, la conciencia crítica y la armonía de los opuestos en un marco ritualista basado en una gran libertad de interpretación de los símbolos. Y habitualmente salen de ella opiniones templadas, alejadas de cualquier radicalismo.

Si el fin declarado del Simbolismo es hacer hombres mejores, el del Filosofismo es catalizar el desarrollo de mejores ciudadanos, es decir, hace hincapié en la dimensión social de la Masonería, lo cual es perfectamente lógico, ya que, como masones, nos comprometemos a contribuir a crear



un mundo y una sociedad mejores. No mediante avances tecnológicos, sino mediante la expansión de ideales y prácticas de tolerancia, justicia y fraternidad, es decir, de una dimensión espiritual de la convivencia.

2.- IMPORTANCIA DE LA RECUPERACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD PARA EL DESARROLLO HUMANO EN SOCIEDAD

La relevancia del tema se debe a las peculiaridades de la era histórica moderna, la crisis espiritual que ha envuelto a la sociedad en su conjunto. El pluralismo moral y de la cosmovisión y la preservación de la identidad cultural en el contexto de la globalización determina la necesidad y establecen las condiciones para la búsqueda de formas de superar esta situación, la renovación de la estrategia social de la humanidad. La contabilización e intensificación del vector espiritual en el desarrollo sociocultural se considera un componente importante de la salida del conflicto resultante, que hoy amenaza con convertirse en una crisis de escala global. Al mismo tiempo, es de notar que no hay una adecuada comprensión de la espiritualidad como unidad de conocimiento filosófico, su aspecto sociocultural. La espiritualidad, que representa una categoría filosófica de estatus, uno de los conceptos clave de la tradición sociocultural doméstica, necesita un espacio de problemas independiente.

Obviamente, la crisis espiritual está asociada al rápido ritmo de desarrollo de la sociedad, a la obsolescencia, a la fragmentación de los sistemas anteriores de valores y tradiciones. La conciencia no tiene tiempo para responder a las exigencias objetivas del tiempo. La tendencia a la alienación en todos los niveles de la existencia social y de la conciencia social está aumentando. La tarea más importante es la necesidad de repensar el concepto de "espiritualidad", ya que la comprensión anterior

ha perdido su identidad semántica, ya no responde a las innovaciones de nuestros días. La falta de un análisis temporal adecuado y proporcional de la esencia de la espiritualidad, de las leyes lógico-semánticas de su dinámica interna complica la objetividad de los juicios sobre este fenómeno, lo cual no permite estudiar eficazmente su impacto en las especificidades de la realidad sociocultural de nuestra sociedad.

Tenemos los recursos para preservar la identidad humana. Uno de esos caminos es la elección consciente de la dirección espiritual de la vida. El estudio del contexto valorativo de la espiritualidad contribuye productivamente al desarrollo de posibles orientaciones para superar los procesos destructivos. Para la etapa de transición, se agrava la siguiente gama de problemas socioculturales: la deshumanización de las relaciones públicas, la transformación ampliada de la visión del mundo y las pautas morales. La invasión de elementos de una visión del mundo ajena a nosotros ha conducido a una modificación destructiva de los valores humanos universales que aprendimos, así como a la eliminación de la espiritualidad del ámbito de los valores morales dominantes del hombre y la sociedad.

Cada época histórica vuelve inevitablemente a la consideración de problemas que generalmente se llaman "eternos". La pertinencia de su análisis surge porque estos viejos problemas siguen siendo también eternamente nuevos. Detrás de una forma externa, habitual y tradicional, esconden en sí mismos los contenidos nuevos y únicos que suscitan las nuevas condiciones de vida. Sobre todo cuando se replantean bruscamente cuando no se trata sólo de los procesos sociales, de los problemas del desarrollo de una civilización, sino también de la persona, que tiene una fuerza sin precedentes antes sobre su propio destino, y el destino de todo el planeta ahora. Es bastante claro porque el interés por estos problemas siempre es generado por las nuevas condiciones sociales en las que vive una persona y en las que se desarrolla su actividad.

También la persona específica, sus puntos de vista y actitudes, sus asuntos y actos están integralmente conectados con cada sociedad históricamente concreta. Los procesos modernos en un país confirman como obvio que cualquier reforma puede ser exitosa si en su centro hay una persona con sus problemas reales. Al mismo

tiempo, es objeto y sujeto operativo en la solución de todo complejo de dificultades, siendo tareas urgentes y también el propósito y medio de transformaciones en todas las esferas de la sociedad. Además, el problema de la persona en condiciones de transformaciones sociales radicales es un problema de autodeterminación personal, de autocomprensión y de actualización espiritual. Y ya se trata de cuestiones de perspectiva, de ideología, de orientación de valores, de desarrollo de conceptos adecuados de visión de la vida, de creación de un sistema educativo completo que responda a la etapa actual del desarrollo social.

En este caso, uno de esos problemas, que a lo largo de toda la historia del pensamiento filosófico no ha dejado de estar en el centro de atención de filósofos de diversas direcciones, es el problema de la espiritualidad, que tiene un enorme valor no sólo teórico, sino también práctico.

El problema de la espiritualidad es especialmente relevante para la situación actual en la que nuestra sociedad tiene que encontrar el camino hacia el futuro, es moral revitalizar la vida pública y privada de los ciudadanos. **El agudo interés en juzgar realmente la espiritualidad y los problemas de su realización se define por un conjunto de razones objetivas y subjetivas.**

En primer lugar, en el siglo XXI la humanidad entra en el siglo anterior con todos los defectos que se acumularon durante muchas décadas anteriores. La crisis sistémica actual abarca todas las esferas de la vida y de la actividad humana. Una de sus razones fundamentales es la entrada de la comunidad humana en **el peligroso camino de ignorar la esencia espiritual de la cultura**. Y esto ha conducido a un resultado fatal cuando su aspecto material se desarrolló mucho más fuerte que el espiritual y como resultado se rompió un cierto equilibrio entre ellos, con todo lo que implica.

La naturaleza de la manifestación de las interrelaciones e interdependencias de causa y efecto en la dialéctica de lo material y lo espiritual es extremadamente multidimensional y ambigua para una explicación sucinta. Pero la situación general obliga a generalizar y profundizar a su debido tiempo las ideas de una esencia de cambios en cada una de las partes en juego, la naturaleza de su interacción en la dinámica de la actividad real de la sociedad y la personalidad y sobre esta base probar las ideas, las direcciones y las "tecnologías"

de reproducción y desarrollo de las bases espirituales en todas las formas de vida de una persona. A su vez, cuando en las condiciones cambiantes los criterios de la espiritualidad se declaran cada vez más imperiosamente, la consideración de los problemas espirituales y de su realización exige una reconsideración de las cuestiones metodológicas, aplicadas, teórico-metódicas que están directamente relacionadas con los objetivos espirituales específicos que enfrenta la sociedad.

En segundo lugar, la complejidad de los procesos y de los fenómenos que ocurren en la vida espiritual de la sociedad. En muchos aspectos, se produce como resultado de los cambios globales en el mundo y también de los procesos relacionados con la reforma del país. Es curioso considerar el hecho de que, a la evidente falta de preparación del concepto de idea nacional y de los programas para llevar a cabo reformas, los mecanismos de mercado entran en la acción activa. Crean las condiciones para una manifestación más activa de las formas de libertad personal espiritual, la elección de las acciones sociales por ella, una ocupación, la realización de las habilidades creativas. Al mismo tiempo, se reproducen cada vez más portadores y capas de diversas formas de propiedad que generan una ideología y una orientación muy a menudo con un enfoque antisocial. Como resultado, **junto con la expansión de las oportunidades de enriquecimiento espiritual y autodeterminación**



de la personalidad, crecen procesos negativos que se manifiestan en la pérdida de pautas morales, el



aumento de la delincuencia, el alcoholismo y la drogadicción. Es posible decir que el espíritu de individualismo, el egoísmo y la inespiritualidad, libres, pero socialmente mal educados, han emergido a la superficie de la vida pública, rompiendo la sabiduría centenaria de las generaciones anteriores, devaluando conceptos como el honor, la conciencia, el amor, el deber y otros. Todo ello genera peligro de crisis antropológica y crea una amenaza clara para la seguridad social y espiritual de la sociedad.

En tercer lugar, es necesario hablar de los requisitos previos de una situación sociocultural que a largo plazo tiende a empeorar considerablemente a medida que entran en vigor las leyes del mercado y de la exigencia, no con un aumento en la personalidad plenamente desarrollada, sino en la personalidad "de mercado". Estas personas "de mercado" tienen que cumplir una condición: deben tener demanda. **La persona ya no está interesada ni en su propia vida, ni en su propia felicidad, sólo está ansiosa por no perder la capacidad de estar a la venta.** Por ello, la necesidad de educación de la persona, de actualización espiritual de la personalidad y de la sociedad es prácticamente rechazada.

Al mismo tiempo, la situación espiritual de nuestro entorno confirma con toda evidencia que

cualquier reforma puede tener éxito si en su centro se coloca la persona como medida de todas las cosas y se considera que en las condiciones de transformaciones radicales uno de los principales problemas para él es un problema de autodeterminación personal y autoafirmación en el curso de la actividad en la que, de hecho, se da cuenta de las fuerzas intrínsecas, guiándose por cualquier reconocimiento público que se le dé. Y ya se trate de la formación del mundo interior de la personalidad, de su concepción del mundo o de las orientaciones de los valores, obviamente es importante considerar la persona a partir de las posiciones ofrecidas por la sociedad desde las posiciones de las oportunidades y que su realización elige no los resultados, sino los medios de actividad, no la "cosa", sino los procesos, no las normas, sino el espacio para la aplicación de las fuerzas. Por lo tanto, la visión del sentido espiritual, la comprensión de la esencia y el papel de las bases espirituales de la actividad de la persona es obviamente necesaria en la búsqueda de una salida de la situación actual. Hoy en día es importante comprender las posibilidades de la sociedad para influir en la persona, para cambiar de alguna manera su mundo interior, para aprender a influir en ella, para construir en ella otro sistema de prioridades.

En cuarto lugar, en la gestión de los procesos espirituales, en la educación de las generaciones actuales hay un problema de actualización del mundo interior de la persona, llenando sus componentes sustanciales (pero no formales) de la espiritualidad válida, pero no formal. Exige una comprensión bastante convincente de la esencia espiritual, la naturaleza del funcionamiento y la gestión de su realización. Ya hoy es obvio que cuando los procesos espirituales se desarrollan en sí mismos, sin el impacto operativo sobre ellos, su estabilidad y eficacia en la actividad de la persona está fuera de discusión. Las personas tienen que darse cuenta precisa y claramente del propósito de la actividad, ver en su sentido y poder realizar la verdadera vocación humana, revelar sus fuerzas intrínsecas.

Esta circunstancia obliga a desarrollar decididamente una cierta noción de integridad de la personalidad, del sentido y de la importancia valorativa de la actividad humana, de su responsabilidad social por el trabajo y de las formas de su realización.

Hoy ya no basta con limitarse, por ejemplo, a la actualización de la educación moral, estética, legal o de cualquier otro tipo. **El tiempo exige la búsqueda de las bases completas en la realización de los objetivos de formación, desarrollo y educación de las personas, especialmente de los jóvenes.** Esa base es la espiritualidad como síntesis de todo lo que distingue a la persona de la persona tanto por medio de lo que como sobre la base de lo que las personas "se convierten" en personas. Mucho depende de la espiritualidad en qué medida las personas serán capaces de disponer de sus habilidades asignadas, de la mente, de las necesidades de cómo correctamente serán capaces de subordinar y coordinar las acciones con la realidad, que es el curso objetivo del desarrollo histórico.

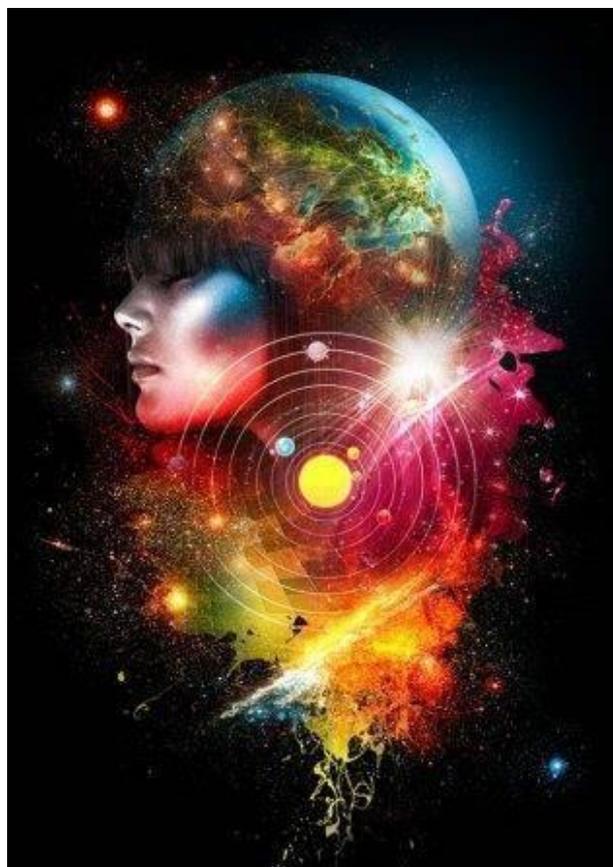
3.- ¿A QUÉ NOS REFERIMOS CUANDO HABLAMOS DE ESPIRITUALIDAD?

Es un momento apropiado para una revisión del significado de la espiritualidad dentro de un contexto amplio. Mucho se ha escrito sobre la sociedad y la cultura por parte de sociólogos y antropólogos sociales, y sobre la espiritualidad por parte de los teólogos, pero se ha hecho poco intento de considerar la interdependencia mutua de estos tres y reflexionar sobre la importancia del tiempo y el lugar históricos para las ideas y prácticas espirituales, mientras que, a su vez, tales ideas y prácticas pueden actuar como poderosos agentes de transformación para la sociedad y la cultura.

También es un momento particularmente apropiado para reflexionar sobre el potencial transformador de la espiritualidad dentro de nuestra actual situación sociopolítica global, donde podemos percibir los contornos de lo que se ha llamado una "civilización mundial". Cuando el Club de Roma publicó su informe sobre la primera revolución global, describía una situación mundial de una complejidad quizás aterradora, pero también esperanzadora. Tal vez estemos en las primeras etapas de la formación de una nueva sociedad mundial tan diferente de la sociedad actual como lo fue la revolución postindustrial de la vida en los milenios anteriores. Esta nueva revolución global no está conformada por una sola ideología, sino por factores sociales, económicos, tecnológicos, culturales y éticos. En el informe se subraya que tenemos una oportunidad prometedora, que es poco probable que vuelva a

ofrecer la historia, para dar forma a una nueva comprensión y nuevas actitudes hacia el mundo en su conjunto.

Mientras la sociedad contemporánea está confundida acerca de la moral y la ética, y en el caos social y educativo, es esencial que la humanidad responda a esta oportunidad única para una revolución global y encuentre la sabiduría necesaria para responder a ella de manera proporcional. Tal oleada de sabiduría, que debe alimentar la voluntad de acción, probablemente sólo puede venir a través del desarrollo interior de cada individuo. Las religiones han intentado fomentar esto a lo largo de la historia, pero hasta ahora con pocos signos externos de éxito. La apelación masónica a la sabiduría heredada, a nuestra herencia espiritual global y al desarrollo interior de cada persona en relación con los demás puede entenderse como un llamado trascendental de nuestro propio tiempo





para explorar los poderes de la espiritualidad en la sociedad y la cultura contemporáneas. Pero antes de hacerlo, será útil proporcionar algunas reflexiones fundamentales sobre estos términos y explorar diferentes expresiones culturales de espiritualidad. Luego volveremos al tema de la espiritualidad global y situaremos la espiritualidad en el contexto de nuestro tiempo y lugar presentes.

Es bastante difícil asignar un contenido preciso a los tres conceptos de espiritualidad, sociedad y cultura, que se utilizan tan ampliamente sin tener definiciones claras, aunque se han sugerido numerosas. Los sociólogos distinguen entre diferentes tipos de sociedad, tanto en el pasado como en el presente, pero la noción de sociedad también se utiliza en un sentido general y universal para referirse a los grupos humanos en general. Existen también numerosas definiciones de cultura, pero todavía se puede citar la definición clásica proporcionada por E. B. Taylor a finales del siglo XIX:

“La cultura es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre como miembro de la sociedad”.

La cultura así definida es poseída únicamente por los seres humanos, creada a través de la capacidad humana única de la mente, la imaginación y la voluntad para asignar significados a las cosas y eventos que no pueden ser captados por los sentidos solos. La creatividad humana ha dado lugar a la cultura material e inmaterial, es decir, a los objetos, al comportamiento, a las

instituciones, al lenguaje, a las ideas, a las creencias, a las costumbres, etc. No hay sociedad sin cultura, ni puede haber una cultura independiente de los individuos que la sostienen a través de sus acciones. Los antropólogos sociales han tratado de identificar patrones culturales, temas interesantes e ideales en diferentes culturas, pero también se han preguntado si algunos patrones son universales en todas las culturas y otros específicos solo de algunas culturas. Cada cultura (de una sociedad particular, en un momento y lugar determinados) puede ser vista como un patrón más o menos coherente de pensamiento y acción que contiene en su seno una gama considerable de diversidad.

La cultura es una creación humana. Está ligada a la imaginación y la creatividad humanas. Sin embargo, desde un punto de vista religioso también está vinculado a algo más grande que lo humano, ya sea descrito como lo sagrado, lo trascendente, el espíritu o Dios. Desde el punto de vista de las ciencias sociales, las religiones son formas y creaciones culturales -sistemas de creencias y prácticas-, mientras que desde el punto de vista religioso se fundan en la revelación, por mucho que ésta esté revestida y oscurecida por las formas históricas y las variaciones culturales.

Desde un punto de vista histórico y meramente humano, las diferentes espiritualidades pueden ser vistas como diferentes formas culturales o la expresión de diferentes ideales religiosos dentro de diversas tradiciones religiosas. Desde el punto de vista de una persona de fe y de la vida de praxis religiosa, la espiritualidad debe formar parte de la

historia de la interacción divino-humana, una irrupción del espíritu en la historia y una penetración más allá de la historia. La espiritualidad, no como una idea o concepto, sino como praxis, resuena con los anhelos de lo permanente, eterno, eterno, de la totalidad, la paz, la alegría y la bienaventuranza que han perseguido a los seres humanos a lo largo de la historia y por los que muchos están hambrientos hoy.

Pero esto es anticiparse a nuestra discusión. Primero debemos aclarar el concepto de espiritualidad en sí mismo. **Algunos masones se sienten incómodos con la palabra "espiritualidad" o las referencias a "lo espiritual" porque pueden entenderse como nociones dualistas en contraste con "materia" o "lo material", lo físico o el mundo.** Para algunos, el concepto parece bastante

diccionarios y enciclopedias todavía no enumeran la palabra, aunque pueden referirse al espiritismo, la experiencia espiritual, el desarrollo o las disciplinas espirituales. Es indicativo, aunque algo desconcertante, que la gran Enciclopedia de la religión (ed M. Eliade, Nueva York: Macmillan), escrita desde una perspectiva fenomenológica, sólo enumera una entrada sobre la "espiritualidad cristiana" escrita desde el punto de vista de un experto, y no tiene referencias comparativas a la espiritualidad en ningún otro lugar. Tampoco hay ningún intento de proporcionar una discusión crítica del concepto de espiritualidad en *The study of spirituality* (eds. Ch. Jones, G. Wainwright y E. Yarnold, Londres: SPCK,), aunque en el prefacio se contiene una breve nota sobre la palabra, escrita desde una perspectiva cristiana. También se reconoce que la palabra no se limita en absoluto al

Algunos masones se sienten incómodos con la palabra "espiritualidad" o las referencias a "lo espiritual" porque el concepto parece bastante abstracto e idealizado, demasiado separado de otras preocupaciones humanas

abstracto e idealizado, demasiado separado de otras preocupaciones humanas. Otros prefieren la noción de "lo espiritual" a la de "lo religioso" porque es más amplia, menos concreta y menos institucionalmente ligada que esta última. Otros, a su vez, consideran "lo espiritual" y la espiritualidad como el corazón de la religión, su centro mismo, que se encuentra particularmente a través de la experiencia religiosa y mística.

La palabra "espiritualidad", aunque ampliamente utilizada, está rodeada de mucha confusión terminológica. El tema de la espiritualidad, cualquiera que sea la forma en que se describa, es una preocupación humana perenne, pero la forma en que se expresa y describe esta preocupación es un desarrollo particular de la cultura moderna, aunque no tan reciente como algunos autores parecen pensar. La palabra en sí tiene sus raíces en la tradición cristiana, pero se ha universalizado hoy en día y se usa en relación con todas las religiones, así como en contextos interreligiosos y seculares. Sin embargo, es difícil encontrar una definición sucinta. La mayoría de los

mundo cristiano, ya que el libro contiene seis capítulos sobre "Otras religiones"; Su contenido, sin embargo, consiste en gran parte en narraciones históricas que describen prácticas ascéticas, monásticas y místicas.

Al otro lado del Atlántico se ha debatido más sobre la aclaración terminológica. De particular interés es la serie *Espiritualidad mundial*: una historia enciclopédica de la búsqueda religiosa (Nueva York: Crossroad Publishing Company) editado por Ewert Cousins, quien considera que la espiritualidad se ocupa de los movimientos internos del espíritu humano hacia lo real, lo trascendente, lo divino. La espiritualidad se entiende como la sabiduría destinada a ayudar a seguir un camino, guiándolo en un viaje hacia la meta de la realización espiritual. Cousins también enfatiza que seguir ese camino hoy en día debería incluir el diálogo con otras tradiciones espirituales en el mundo. Por lo



A) Diversas expresiones culturales de espiritualidad

tanto, la espiritualidad puede ser vista como la sabiduría de una fe para vivir esa fe. Tal posición reconoce la relación vital entre fe y espiritualidad: la espiritualidad es experiencia vivida. Pero la espiritualidad también se relaciona con la teología, con una disciplina intelectual de estudio y reflexión crítica, y esta disciplina se ha convertido en estudios independientes y programas de Grado en las últimas décadas.

Por lo tanto, podemos distinguir tres niveles distintos, aunque interdependientes, en la comprensión de la espiritualidad: primero, la espiritualidad como experiencia vivida o praxis; en segundo lugar, la espiritualidad como una enseñanza que surge de esta praxis y la guía a su vez (es decir, las disciplinas espirituales y las pautas hacia la santidad y la perfección que se encuentran en las diferentes religiones). En tercer lugar, el estudio sistemático, comparativo y crítico de las experiencias y enseñanzas espirituales que se ha desarrollado recientemente de una manera nueva. Los tres niveles, en su ocurrencia y expresión, están estrechamente entrelazados con otros factores socioculturales que dan forma a la práctica y comprensión de la espiritualidad durante períodos históricos particulares, en diferentes religiones y en diferentes lugares donde se practica la misma fe.

El énfasis moderno en la espiritualidad va de la mano con un énfasis en el tema, en el autodesarrollo individual y una comprensión más diferenciada de la psicología humana. Tradicionalmente, gran parte de la espiritualidad cristiana se desarrollaba dentro del claustro; consistía en prácticas ascéticas y monásticas basadas en la comunidad y vinculadas a la práctica sacramental de la Iglesia. Si se considera que las experiencias espirituales encuentran diferentes expresiones que van desde un énfasis en lo más objetivo hasta lo más subjetivo, se puede decir que las épocas anteriores en general enfatizaban más el polo objetivo, la realidad divina y la trascendencia, mientras que hoy el énfasis se encuentra más en el lado subjetivo de la experiencia, en la inmanencia, la interioridad, la conciencia espiritual y el descubrimiento de lo verdadero. yo espiritual. Esto es evidente a partir de algunas definiciones de la espiritualidad como experiencia vivida. Los escritores contemporáneos hablan de la espiritualidad como "una exploración de lo que implica llegar a ser humano" o un "intento de crecer en sensibilidad, hacia uno mismo, hacia los demás,



hacia la creación no humana y hacia Dios que está dentro y más allá de esta totalidad". Walter Principe ha descrito la espiritualidad como:

"la forma en que una persona entiende y vive dentro de su contexto histórico ese aspecto de su religión, filosofía o ética que se considera el más elevado, el más noble, el más calculado para conducir a la plenitud del ideal o la perfección que se busca".

Estas definiciones son bastante abstractas, pero enfatizan la comprensión de la espiritualidad como una fuerza integral, holística y dinámica en la vida humana, tanto para el individuo como para la comunidad. De estar arraigada en la tradición cristiana, donde tiene una larga historia en la teología y la práctica religiosa, la espiritualidad se ha convertido en una especie de palabra clave universal para la búsqueda de dirección y significado en un momento de crisis. En la sociedad secular moderna, la espiritualidad está siendo "redescubierta" como una dimensión perdida o al menos oculta en un mundo mayoritariamente materialista. Las lenguas no europeas no parecen tener una palabra equivalente para "espiritualidad", al igual que no tienen conceptos idénticos para lo que se llama "religión" en Occidente. Incluso en las lenguas europeas la palabra "espiritualidad" ha aparecido con diferentes Grados de frecuencia y significado en el pasado. Los alemanes han adoptado la palabra "Spiritualität" recientemente, mientras que los franceses han hecho un amplio uso de "spiritualité" durante algún tiempo. No es de extrañar que muchos estudios importantes de la historia de la espiritualidad cristiana provengan de autores franceses para quienes la palabra misma está vinculada a una larga historia de debates en torno a la devoción mística y ascética. En Francia se ha llevado a cabo un trabajo pionero sobre el

estudio de la espiritualidad -no hay más que pensar en el gran Dictionnaire de la Spiritualité, pero se centra enteramente en la tradición cristiana, si no en los desarrollos católicos romanos, y en la espiritualidad no adopta un enfoque comparativo.

Dentro del cristianismo existen muchas escuelas de espiritualidad diferentes que se desarrollaron en diferentes países o durante diferentes períodos de la historia, ya sea que se piense en la "espiritualidad española", la "espiritualidad francesa", la "espiritualidad renana", la "espiritualidad beguina", la "espiritualidad ortodoxa rusa" o la "espiritualidad de los padres del desierto", por nombrar algunos ejemplos al azar. La existencia misma de escuelas tan diferentes pone de relieve la diversidad histórica de la autocomprensión y la actividad religiosa humana, las respuestas muy variadas al descubrimiento y desarrollo del espíritu, las respuestas siempre nuevas y creativas de la fe a las diferentes circunstancias. Esta diversidad demuestra también que no existe una espiritualidad universal, ni siquiera dentro de la tradición religiosa; Hay muchas "espiritualidades" particulares vinculadas a tiempos y lugares específicos, a diferentes condiciones socio-políticas-económicas y a diferentes formas de conciencia, aunque en última instancia pueda pertenecer a la esencia misma de la espiritualidad trascender las contingencias de todas ellas.

Sin embargo, varios escritores occidentales afirman erróneamente que el uso cada vez mayor del término "espiritualidad" sólo ha ocurrido en las últimas décadas. Sandra Schneiders escribe:

"Antes del Concilio Vaticano II, [espiritualidad] era un término casi exclusivamente católico romano. El término está siendo adoptado gradualmente por el protestantismo, el judaísmo, las religiones no cristianas e incluso movimientos seculares como el feminismo y el marxismo, para referirse a algo que, aunque difícil de definir, se experimenta como análogo en todos estos movimientos".

Esto se contradice con la evidencia histórica; el término ya se utilizaba en el siglo XIX cuando fue adoptado por los reformadores hindúes que escribían en inglés. El más famoso fue Swami Vivekananda, pero otros le precedieron en el contraste de la espiritualidad india con el materialismo occidental y en la proclamación de que la India poseía tesoros de espiritualidad que

Occidente aún tenía que descubrir. Explorando el tema de la complementariedad de Oriente y Occidente, estos reformadores reconocieron que la India necesitaba el desarrollo material de Occidente -organización social y política, ciencia y tecnología-, pero que a su vez la India tenía la misión de proclamar verdades espirituales a Occidente que complementarían y coronarían el desarrollo material externo de los pueblos occidentales. No es éste el lugar para analizar este particular contraste cultural entre Oriente y Occidente que se sigue haciendo. Sólo lo menciono como un ejemplo de una comprensión más difusa de la espiritualidad en un período anterior de lo que generalmente se reconoce. Al pensar en la espiritualidad nos enfrentamos a dos tipos de diversidad: están las diferentes escuelas de espiritualidad tal como se viven y enseñan en todas las tradiciones religiosas; También están los diferentes modelos de comprensión del concepto de espiritualidad y de estudio de las diversas expresiones históricas que, a su vez, están influenciadas por las formas de conciencia desarrolladas en momentos particulares.

Si observamos la espiritualidad cristiana, podemos ver cómo los diferentes desarrollos de la cultura occidental han dado forma a la praxis de la espiritualidad cristiana en el pasado, ya sea que se piense en las condiciones socioculturales del imperio romano tardío, de Bizancio, de la influencia de las reformas protestantes y católicas, de la Ilustración o de la ciencia y la tecnología modernas. En el pasado, gran parte de la espiritualidad cristiana fue desarrollada por una élite social, cultural e intelectual que era la única que tenía el tiempo libre necesario para cultivar la mente y el espíritu, para desarrollar una alternativa a la cultura dominante de su tiempo. Para los católicos, el lugar predominante de santificación era el claustro, una separación de la sociedad dominante y una inserción en una comunidad paralela alternativa.

Los consejos espirituales del pasado a menudo se basan en fuertes nociones dualistas que dividen el mundo ordinario del trabajo y la materia del mundo del espíritu, el cuerpo de la mente, los hombres de las mujeres. Con el surgimiento del protestantismo, el lugar de la santificación se desplazó del claustro a la vida ordinaria en el mundo con sus relaciones y responsabilidades cotidianas. La formación espiritual ya no se perseguía en instituciones separadas, sino que se producía en el

mundo en general. Se desarrolló una nueva "espiritualidad del ser-en-el-mundo" que, sin embargo, no carecía de precedentes en la enseñanza cristiana anterior. Sin embargo, si uno lee los clásicos espirituales cristianos, se sorprende por el fuerte énfasis en la renuncia y el ascetismo, a veces desarrollado hasta extremos patológicos y mórbidos. De manera similar, uno se sorprende por el descubrimiento de que lo que en la superficie parece ser un consejo espiritual de género neutro, dirigido a seres aparentemente asexuados, en la práctica a menudo resulta ser el consejo de mentores espirituales masculinos a sus discípulos masculinos, de modo que los escritos ascéticos, no sólo en el cristianismo sino en toda la literatura religiosa mundial, contienen muchos pasajes antifeministas y sexistas que son completamente inaceptables desde un punto de vista contemporáneo.

La historia del cristianismo conoce la existencia paralela de dos modelos de espiritualidad: el modelo ascético/monástico de la espiritualidad de la renuncia y el modelo de lo que, a falta de una palabra mejor, podría llamarse la "espiritualidad doméstica", un término tomado de las religiones indias donde ambos modelos también están presentes. En el Islam y el judaísmo sólo se conoce el segundo, mientras que durante gran parte de la historia cristiana predominó el primero.

B) Espiritualidad y cultura contemporánea

La pregunta a la que nos enfrentamos ahora es: ¿hasta qué punto los modelos de espiritualidad del pasado son apropiados o adecuados para la cultura



contemporánea? En cuanto a la diversidad de la práctica espiritual y de la comprensión de la espiritualidad actual, no hay duda de que existen fuertes vínculos históricos con el pasado, pero



también una serie de discontinuidades. Tenemos que lidiar con un nuevo orden de complejidad, no solo en nuestra cultura, sino también en la comprensión y práctica de la espiritualidad. Estoy de acuerdo con Ewert Cousins en que el diálogo interreligioso debe considerarse como una nueva fase en la búsqueda espiritual humana. Escribe que:

“Es muy posible que el encuentro de los caminos espirituales, la asimilación no sólo de la propia herencia espiritual, sino de la de la comunidad humana en su conjunto, sea el viaje espiritual distintivo de nuestro tiempo”.

Las transformaciones de la sociedad, de la cultura y de la conciencia tienen profundas repercusiones en el papel de la religión en general y de la espiritualidad en particular. A su vez, una espiritualidad correctamente entendida y practicada podría dar dirección y significado a estas transformaciones.

El proceso de cambio social y cultural se ha acelerado considerablemente en los últimos años. Las innovaciones en las comunicaciones, la experiencia del pluralismo social, racial y religioso, el crecimiento exponencial de la población mundial con una competencia cada vez mayor que disminuye los recursos mundiales, y los cambios revolucionarios en las fuerzas geopolíticas, han sido muy inquietantes para muchos individuos y grupos. Todavía no hemos desarrollado los recursos espirituales y morales necesarios para estos desarrollos ni a nivel social ni individual. ¿Qué recursos espirituales poseen las religiones del mundo para responder a las grandes amenazas globales de la pobreza, la guerra y el desastre ecológico? **Cada comunidad de fe necesita examinar sus propios recursos espirituales, pero para desarrollar una espiritualidad acorde con nuestras necesidades globales, necesitamos desarrollar un nuevo tipo de espiritualidad que ha**

sido llamada "espiritualidad global" por Ewert Cousins y otros.

Un importante escritor y practicante de este nuevo tipo de espiritualidad en un contexto global fue Pierre Teilhard de Chardin, cuyas obras están en su mayoría agotadas y cuyas ideas, lamentablemente, encuentran poca mención en la mayoría de las obras contemporáneas sobre espiritualidad. Percibió con extraordinaria claridad la complejidad tanto de la sociedad como de la conciencia, atrapadas en una dinámica acelerada de transformación. Toda su visión se sitúa dentro de una perspectiva global en una fecha notablemente temprana. Dentro de su pensamiento "el fenómeno de la espiritualidad", al que dedicó un ensayo especial, ocupó un lugar central, la espiritualidad proporciona los recursos energéticos más profundos para la acción humana y la comunidad, construyendo el espíritu de una sola tierra. En otras obras habló de un "nuevo misticismo" o de un "misticismo de la acción", entendido como una nueva espiritualidad holística que trabaja en y a través de todas las realidades humanas y no fuera de ellas. Contrastó este nuevo tipo de espiritualidad con los rasgos ascéticos y negadores del mundo de muchas espiritualidades del pasado. Buscaba una espiritualidad transformadora acorde con un cosmos en transformación espiritual en el que los desarrollos personales, sociales y globales no se vean como separados, sino como estrechamente interdependientes. Varios intérpretes del pensamiento de Teilhard han descrito su espiritualidad en términos totalmente tradicionales, mientras que se debe prestar mucha atención a los elementos de novedad en su enfoque de la espiritualidad, que satisface las necesidades de la cultura contemporánea de una manera que muchos otros escritores espirituales no lo hacen. Mientras que otros tienden a enfatizar un enfoque personal e individualista para el desarrollo interior y la transformación de uno mismo, Teilhard tiene una comprensión magistral de las interconexiones dinámicas entre el desarrollo espiritual de la persona individual, de pequeños grupos y



comunidades, y de la sociedad global.

La comprensión integral de Teilhard de la espiritualidad como espíritu transformador en acción proporciona un nuevo paradigma para la práctica de la espiritualidad en la cultura contemporánea. **La espiritualidad ha salido del claustro, de las instituciones religiosas, al mundo en general. La búsqueda de nuevas formas de espiritualidad que integren la acción y la contemplación, los mundos sociales y personales, hacia afuera y hacia adentro, es una búsqueda que también se encuentra articulada en otros lugares, por ejemplo, en el R.·. E.·. A.·. A.·.** También se expresa en muchos movimientos activistas y en la búsqueda de una nueva ética global guiada por la sabiduría y la perspicacia. Estos objetivos también son compartidos por el proceso conciliar de justicia, paz e integridad de la creación iniciado por el Consejo Mundial de Iglesias. Como afirma sucintamente el Club de Roma, la búsqueda de la sabiduría es el desafío esencial al que se enfrenta la humanidad. Necesitamos una visión común de lo que queremos que sea el mundo, para poder darle forma y llegar a una mayor equidad y equilibrio entre las necesidades espirituales y materiales.

Leer los clásicos espirituales ya no es suficiente.

Buscar una formación espiritual y seguir una disciplina espiritual es necesario, pero no suficiente para la espiritualidad del futuro. Mientras que la teología debe estar enraizada en el compromiso espiritual y orientada hacia la praxis transformadora para seguir siendo significativa, la espiritualidad debe impregnar lo personal y lo político, debe animar nuestro pensamiento, acción e imaginación para que podamos trabajar por la transformación del mundo entero y de toda la vida dentro de él.

La espiritualidad no puede seguir siendo el privilegio de unos pocos. Si lo fuera, se volvería estéril e irrelevante. Hay una necesidad urgente de trabajar por un desarrollo más amplio de la conciencia y la sensibilidad espiritual entre todas las personas. Estar atentos a la llamada del espíritu en la cultura contemporánea requiere una respuesta creativa y dinámica: sólo una espiritualidad transformada y orientada a la acción puede responder a las esperanzas y agonías de nuestro mundo sufriente.

C) La crisis espiritual

La categoría "espiritual" como concepto, tiene un valor independiente y está destinada a "abarcar" todas las partes de la manifestación y el funcionamiento humano completo (a diferencia de

un animal) a la actividad en su bienestar, determinación y concisión. Este enfoque responde en gran medida a las exigencias de una situación moderna, en la que la necesidad de actualización y desarrollo espiritual de la persona y de la sociedad se ha convertido no sólo en un hecho real de la vida, sino también en una de las condiciones fundamentales del avance de la sociedad en la dirección del progreso. El seguimiento le abre amplias oportunidades de estudio de la espiritualidad como fenómeno público independiente, por lo que, con la debida precisión, permite revelar la visión del sujeto de su esencia.

La crisis espiritual y moral que hoy se apodera de todas las esferas de la vida y de la actividad humana es una de las razones fundamentales de la entrada de la sociedad en el peligroso camino de ignorar la esencia espiritual. Es sabido que la vida humana, independientemente de la esfera de manifestación de su actividad, se desarrolla en un seno de interacción dialéctica material y espiritual. Y si lo material es una base de desarrollo y funcionamiento de las fuerzas intrínsecas

definirlo como la forma más elevada de reflexión social en la que se proyecta y enfoca el sistema (conjunto) de las ideas prepotentes, los significados, los motivos, los intereses, los propósitos, los valores, y también los mecanismos de su realización en el mundo interior de la persona. La parte cualitativa positiva y espiritual, dominada por la personalidad, se fija en la categoría "espiritualidad". El camino del desarrollo espiritual se interpreta como "ascensión" en el camino de encontrar la verdad, el bien, la belleza y otros valores supremos.

Desde tiempos inmemoriales, la espiritualidad es un componente importante del bienestar. Sin percibirse a sí mismo como parte del universo, sin pensar en el propósito, en qué beneficio puede aportar y qué dejar tras de sí es casi imposible llamarse exitoso. Hoy en día se observa algún tipo de conflicto de los valores tradicionales con los nuevos, se produce su sustitución cuando los valores materiales comienzan a dominar sobre los espirituales. La conciencia cede a la permisividad, el respeto a los mayores es sustituido por la



(patrimoniales) de la persona, entonces **lo espiritual, en el sentido más amplio, es posible**

autoafirmación, la castidad, la satisfacción de las exigencias... En la comprensión primitiva, el



bienestar se asocia sólo con la prosperidad material, la posesión del poder o la búsqueda de la gloria. Sin embargo, en realidad todos los atributos externos enumerados de un estado y si será bueno, depende de la plenitud espiritual. Hoy en día, el trabajo principal se lleva a cabo en las regiones, a su vez en esta etapa acentuamos la actividad sobre el juicio y la interpretación de la sacralidad, sobre las funciones de los objetos sagrados y los valores que forman. Una cosa importante es el conocimiento de la historia. Nosotros, en la conciencia de masas, todavía tenemos un proceso de distorsión de la conciencia histórica,

No hay una percepción completa de la historia, se observa el llamado fenómeno de "la memoria rota" cuando se pierde la sensación de continuidad histórica. No podemos ni tenemos derecho a rechazar la historia, sea cual fuere, roja o negra, de derecha o de izquierda. El respeto a la historia, la formación del orgullo, al mismo tiempo aprende a amar a la Patria, a compartir con el pueblo no solo los períodos ligeros, sino también trágicos. ¿Tenemos orgullo por la historia, por el pueblo? No sólo tenemos que responder a estas preguntas, sino también comprenderlas. La identidad nacional se define por el respeto a la historia en todas sus discrepancias. Los objetos sacros también cumplen funciones espirituales del guardián de las tradiciones, fortalecen la creencia y les dan confianza, preservan a las personas, a veces y tratan.

Pero el principal logro son las personas y sus intereses. En cada región, incluso en los rincones más remotos del país, hay personas a las que la historia que cuida el borde no es indiferente, hace el gran volumen de trabajo y la mayoría de las veces en los inicios voluntarios, públicos. E inspira, estimula. Mientras haya personas que no sean indiferentes a la tierra y a la gente, la historia de los sucesores de los grandes pueblos nómadas no quedará enterrada en el olvido, las tradiciones no se disolverán bajo el polvo de los siglos.

Cada uno de nosotros es responsable de la salud y el bienestar de sus familiares. El logro del bienestar es un proceso continuo que significa una determinada posición de vida y comportamiento. El bienestar promueve una realización más plena de nuestras oportunidades potenciales. Y una base del bienestar es la espiritualidad. El bienestar sin apoyo en las pinzas espirituales es solo una solvencia financiera o de otro tipo, una concentración temporal de éxito en cualquier campo. El criterio principal y un problema de la espiritualidad es formar la moralidad, la filantropía, la humanidad en la personalidad. Formación del mundo interior de la personalidad: proceso difícil que a veces se desarrolla con obstáculos y no siempre se mide con los mismos criterios y normas. Espiritualidad: el nivel más alto de desarrollo y autocontrol de la personalidad, la capacidad mental, la educación y la fuerza de la persona, el pueblo, la sociedad y el estado. ¿En qué se muestra la espiritualidad? En

suma, los requisitos y reglas que ordenan los fenómenos sociales y las relaciones de las personas en la sociedad. En el sistema de la riqueza cultural, las costumbres, las tradiciones, las ideas del bien conectadas con la vida de las personas y de la sociedad. En total uniformidad las manifestaciones morales y espirituales, como la ética, la cultura, la educación, la educación y la formación. En la actividad creadora que mejora los procesos espirituales, la personalidad y el mundo entero. En el total de las características de la superación humana, cualidades personales y morales. Comprendemos los criterios y los principios que forman la espiritualidad de la sociedad por medio de la herencia espiritual que fueron creados por nuestros científicos-enciclopedistas. Nos damos cuenta de las cualidades morales y espirituales de las que hablaban. Los grandes pensadores de todos los tiempos fueron personas del más alto Grado de espiritualidad e inteligencia. Hablando en otras palabras, exactamente la espiritualidad presentó la forma de la nación en sus obras. La espiritualidad es la fuerza, el poder de la persona, del pueblo, de la sociedad y del Estado. Donde no hay espiritualidad no puede haber felicidad, desarrollo de la sociedad. El mantenimiento cuidadoso de los valores históricos y los monumentos culturales es posible en una sociedad espiritualmente desarrollada. Confiamos en la riqueza cultural y las cualidades morales para la formación de la conciencia nacional, el desarrollo de la firmeza de la sociedad, el aumento del nivel intelectual de las personas. La espiritualidad tiene un impacto incomparable en la educación de la generación más joven, físicamente fuerte y moralmente madura. La educación y el desarrollo de la moralidad y la alta cultura en la juventud moderna es la tarea más importante en el curso de la formación de la personalidad. La espiritualidad es uno de los principales rasgos distintivos de la persona que ayuda a alcanzar los valores supremos.

Cuanto más rico es el mundo espiritual de una persona, más diversas son sus actividades. Y como resultado, capacidad de comunicación efectiva y

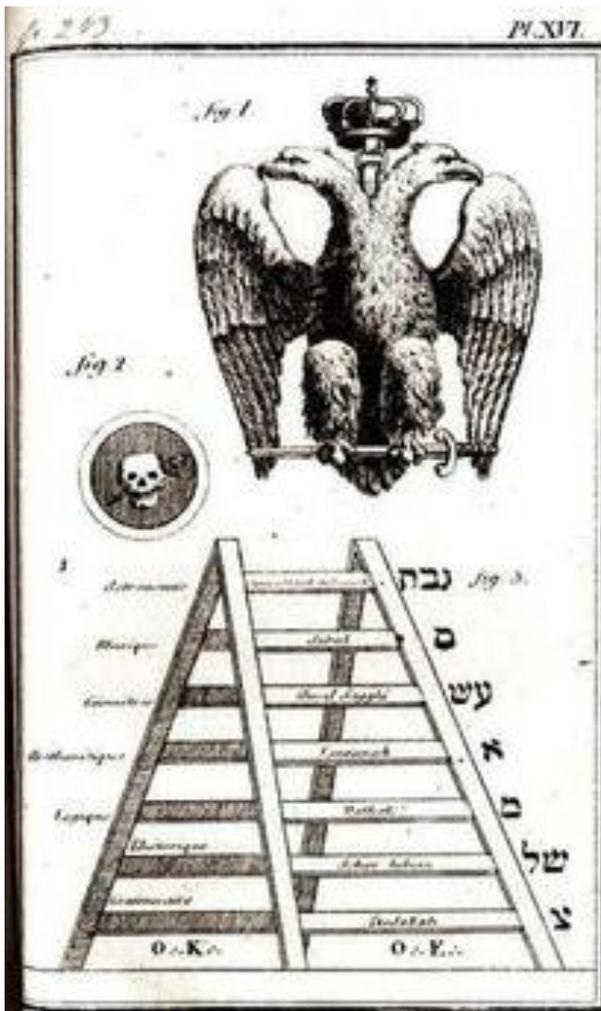
creación de algo nuevo. La espiritualidad se revela a través del sistema de valores tanto de la persona concreta, como de cualquier sociedad y cultura, como el bien, los ideales, la justicia, la razón, la esperanza, el amor, la felicidad, que definen la orientación de los esfuerzos espirituales de la persona. La espiritualidad tiene un impacto normativo en la formación de las personas de los motivos de su comportamiento y actos. La influencia espiritual puede expresarse en dos tipos: primero,

La perfección de cada persona es un producto de la influencia espiritual, en segundo lugar, la persona también es una fuente de influencia espiritual para los demás. La influencia espiritual de la herencia de los grandes antepasados en la formación de la perspectiva de la gente es enorme. El futuro de las



personas con alta espiritualidad será estable. La persona con alta espiritualidad no cometerá errores en el camino. El amor por la patria es uno de los principales factores que definen la espiritualidad de la persona. En la sociedad donde se alcanza la perfección espiritual, las habilidades y el talento de todos son el orgullo de la nación. En la sociedad avanzada, el sentido común, la justicia y el buen comportamiento son siempre muy importantes. En una sociedad así, la confianza de la gente en el mañana será más

fuerte. Donde prevalece la espiritualidad, se convierte en fuerza salvadora. Donde no hay espiritualidad, la educación de la juventud queda a la deriva, en la vida de la sociedad viene la disociación. Los ciudadanos del país no deben ser indiferentes e indiferentes, sino que tienen que trabajar duro sobre sí mismos, vivir y trabajar por el bien de la sociedad y del país. Cada persona está obligada a valorar el honor de la familia y de la sociedad.



4.- EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO, UNA PERSPECTIVA ESPIRITUAL

Es inevitable que el sistema escalar de los Grados Superiores del R.º. E.º. A.º. A.º. nos remita a **La Escalera del Ascenso Divino, o Escalera del Paraíso**, un importante tratado ascético para el monacato en el cristianismo oriental escrito por Juan Climacus en el 600 dC a petición del abad de Raithu, un monasterio situado a orillas del Mar Rojo.

La Scala, que obtuvo una inmensa popularidad y ha hecho famoso a su autor en la Iglesia, está dirigida a anacoretas y cenobitas y trata de los medios por los cuales se puede alcanzar el más alto Grado de perfección espiritual. Dividido en treinta partes, o "pasos", en memoria de los treinta años de la vida de Cristo, modelo divino para el cristiano fiel, presenta un cuadro de todas las virtudes y contiene muchas parábolas y toques históricos, dibujados principalmente de la vida monástica, y exhibiendo la aplicación práctica de los preceptos. Este es un ejemplo clásico de lo que podríamos denominar evolución espiritual.

La evolución espiritual, también llamada evolución superior, se fundamenta en la idea de que la mente o el espíritu, en analogía con la evolución biológica, evoluciona colectivamente desde una forma simple dominada por la naturaleza, a una forma superior dominada por lo **Espiritual o Divino**. Se diferencia así de la evolución "inferior" o biológica.

La idea de la posibilidad de una evolución espiritual tiene sus raíces en el concepto de Gran Cadena del Ser, que fue desarrollado por Platón y Aristóteles, cuyas ideas fueron retomadas y sintetizadas por Plotino. Plotino, a su vez, influyó mucho en la teología de Agustín y, de ahí, en Tomás de Aquino y los escolásticos. La Gran Cadena del Ser fue un tema importante en el pensamiento renacentista e isabelino, tuvo una influencia notable en la configuración de las ideas de la Ilustración y jugó un papel importante en la cosmovisión de la Europa del siglo XVIII. Y si bien era esencialmente una visión del mundo estática, en el siglo XVIII y principios del XIX había sido "temporalizada" por el concepto de que el alma podía ascender o progresar espiritualmente a través de los sucesivos peldaños o etapas, y así crecer o evolucionar más cerca de lo trascendente, Dios.

La idea de una evolución espiritual encuentra expresión contemporánea en una serie de teorías escénicas, inspiradas por Sri Aurobindo, Jean Gebser y Piaget, entre otros. En estos modelos, se conceptualiza que el desarrollo humano, tanto individual como colectivo, pasa por una serie de etapas estructurales, desde la génesis psicofísica primitiva hasta las capacidades racionales, cognitivas y morales plenamente desarrolladas, y más allá hasta las etapas transpersonales en las que los impulsos inconscientes se desarrollan, plenamente reconocidos e integrados, y el sentido de una identidad separada se desvanece o se abandona.

La evolución espiritual es una historia de transformación y crecimiento: un viaje desde el dogmatismo, el miedo y el egoísmo a la tolerancia, la libertad la fraternidad.

La espiritualidad como cualidad personal se forma indirectamente (bajo la influencia de todo el complejo de condiciones y factores macro y micro de la realidad social en desarrollo) y directamente de acuerdo con las exigencias de la época, de la sociedad. Por lo tanto, los cambios reales para

mejor en la esfera espiritual son posibles sólo en el caso de cambios radicales en la esfera socioeconómica. La inestabilidad general de la situación sociopolítica y demográfica nacional, las graves dificultades económicas, las consecuencias sociales negativas de la transición a las relaciones de mercado, el alto costo de los bienes y servicios, la inflación, el desempleo y las migraciones forzadas han provocado una disminución significativa del nivel de vida de la mayoría de la población, un aumento de la brecha entre el ingreso medio per cápita y el mínimo de subsistencia, el crecimiento de las categorías de familias desfavorecidas y en conflicto, familias con niños por debajo del umbral de pobreza, etc. Al mismo tiempo, se han producido cambios radicales en el sistema de educación, crianza, educación, cultura, y se trastocó el funcionamiento de una serie de instituciones sociales relacionadas con la educación, la crianza y la socialización del individuo. Por lo tanto, al resolver los problemas económicos, políticos, legales, científicos, educativos y de otro tipo que enfrenta la sociedad, siempre es importante conocer las peculiaridades de lo que ha sucedido y lo que está sucediendo en la esfera espiritual a nivel universal, general, especial y aislado. En consecuencia, **en cada período histórico específico, es importante determinar la elección de la esfera dominante en el mundo espiritual del hombre, a través de la cual se puede ejercer el efecto controlador más óptimo sobre la naturaleza de su renovación espiritual. En las condiciones modernas, es la esfera de los valores y la evaluación, que es la esencia del R.·. E.·. A.·. A.·.**

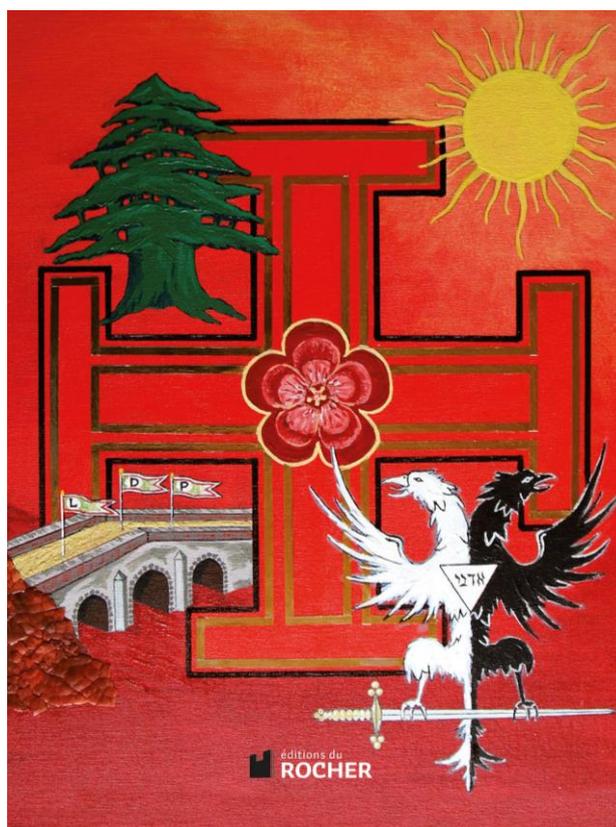
El predominio de las consecuencias negativas de la crisis espiritual y moral de la persona crea una situación en la que una persona comienza a alienarse no sólo de su cultura, de las instituciones sociales, sino también de su propia esencia. En este sentido, en el proceso de renovación espiritual de la persona, es necesario tener en cuenta el criterio humanista del desarrollo social, que implica el ejercicio de los derechos reales de la persona, y no su declaración abstracta. Esto permitirá que los individuos se incluyan en nuevos comportamientos de forma voluntaria, ya que se dan cuenta de sus ventajas personales de la inclusión en nuevos valores, es decir, necesitan dar a la persona una cierta libertad de elección.

La gestión de la espiritualidad (orientaciones de valores espirituales) debe basarse principalmente

en la comprensión de la esencia de lo espiritual, su lugar y papel en la vida de la sociedad y de la persona. Implica controlar el proceso de formación del mundo espiritual del individuo a través de un sistema de realización de orientaciones de valores espirituales. Al mismo tiempo, no tiene nada que ver con algún impacto directo en una persona a través de un conjunto de estructuras "rígidas" de educación. Aquí se entiende la influencia intencionada en el mundo espiritual del hombre a través de los componentes correspondientes de la espiritualidad.

¿En qué medida podemos considerar al R.·. E.·. A.·. A.·. una herramienta de evolución espiritual?

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado es un sistema de Niveles Masónicos que elabora, integra y amplía los contenidos de los tres llamados Niveles Simbólicos del Libre Pensamiento Universal. Respecto de la Jurisdicción exclusiva de las Grandes Logias que administran los tres primeros niveles del itinerario iniciático Masónico y que son los fundamentos del Libre Pensamiento sin los cuales no existiría la Masonería, el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, sobre estas bases, plantea su estructura. Esta se define como la Pirámide Ritual y, trabajando para la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, ofrece al Maestro Masón, a través de la serie de



Niveles adicionales, del IV al XXXIII, **una interpretación más profunda de los Símbolos y una mayor iluminación que incita el masón en la búsqueda de la verdad.**

Como pilar central de esta búsqueda de la verdad, el crecimiento espiritual se estructura como un proceso de despojarnos de nuestros conceptos, pensamientos, creencias e ideas equivocados e irrealistas, y de volvernos más conscientes y conscientes de nuestro ser interior, descubriendo el espíritu interior que siempre está presente, pero oculto más allá del ego-personalidad.

El crecimiento espiritual es el proceso de despertar interior, elevación de la conciencia más allá de la existencia cotidiana y ordinaria y despertar a algunas verdades universales. Significa ir más allá de la mente y el ego y darte cuenta de quién eres realmente y es la base para una vida mejor y más armoniosa para todos, una vida libre de tensiones, miedos y ansiedades. El crecimiento espiritual nos ayuda a aprender a no permitir que las circunstancias y las personas afecten nuestro ser interior y nuestro estado mental. Nos ayuda a manifestar compostura y desapego, y a mostrar poder y fuerza internos, que son herramientas útiles e importantes que todos necesitamos.

El crecimiento espiritual no es una excusa para escapar de las responsabilidades. No significa comportarse de modo extravagante, ni convertirse en una persona poco práctica. Es un método para crecer y convertirse en una persona más fuerte, más feliz y responsable. Una vida equilibrada requiere que nos ocupemos no sólo de las necesidades del cuerpo, los sentimientos y la mente, sino también del espíritu, y ese es el papel del crecimiento espiritual.

Las preguntas que muchos Maestros Masones se

hacen después de ser elevados al Grado Sublime son respondidas con solemnidad y reverencia en los Grados Superiores del R.:. E.: A.: A.: En ellos se abordan asuntos totalmente nuevos para los Maestros Masones, y se pone a disposición del postulante una gran cantidad de filosofía, religión y conocimiento. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, entre los fines del Libre Pensamiento Universal y según un eclecticismo propio de la Masonería

Especulativa, implementa una síntesis de la doctrina tradicional: Alquimia, Cábala, Hermetismo,

Rosicrucianismo, Templarismo, etc., que propone el estudio del

iniciado con la intención de estimular su espíritu crítico hacia un mayor perfeccionamiento de su formación iniciática. La mejora interior y la construcción de la Familia Humana sigue siendo el principal objetivo de una investigación más compleja y detallada que, a través de las numerosas fases progresivas del itinerario iniciático escocés, tiende a alcanzar la libertad de conciencia con la toma de conciencia de los problemas más elevados relacionados con

la Vida, la Muerte, la Sociedad, el Universo y lo Divino.

En resumen, con palabras sencillas, el objetivo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado es buscar lo más valioso del mundo, es decir, honrar la dignidad de cada persona, exaltar el lado humano de la actividad diaria y ofrecer el máximo servicio a la Humanidad. La finalidad de la práctica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado aspira a lograr una Humanidad mejor en un mundo mejor, una Humanidad feliz en un mundo más feliz y una Humanidad más sabia en un mundo más sabio.

A medida que se avanza por estas etapas, los afanes materiales y egoístas parecen muy atractivos al principio, mientras que lo espiritual puede parecer vacío y duro, pero, si se continúa, el sistema



la Vida, la Muerte, la Sociedad, el Universo y lo Divino.

En resumen, con palabras sencillas, el objetivo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado es buscar lo más valioso del mundo, es decir, honrar la dignidad de cada persona, exaltar el lado humano de la actividad diaria y ofrecer el máximo servicio a la Humanidad. La finalidad de la práctica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado aspira a lograr una Humanidad mejor en un mundo mejor, una Humanidad feliz en un mundo más feliz y una Humanidad más sabia en un mundo más sabio.

A medida que se avanza por estas etapas, los afanes materiales y egoístas parecen muy atractivos al principio, mientras que lo espiritual puede parecer vacío y duro, pero, si se continúa, el sistema

En última instancia, nuestro viaje espiritual por los Altos Grados de la Masonería del R.· E.· A.· A.· se convierte en nuestra forma de vida, como un exuberante oasis en el desierto de la vida mundana.

de formación a través de los Grados Superiores eventualmente llevará a la experiencia del verdadero Ser y al trabajo en pos de una Humanidad mejor.

No debe faltar nada en la vida de un masón Escocista comprometido. Y, así, no siente que se haya renunciado a nada. De hecho, es todo lo contrario: cuando se renuncia a seguir un camino espiritual, se renunciado a la felicidad duradera en aras de unos pocos momentos pasajeros de felicidad. El mundo material es como un jardín seco que espera que el conocimiento de la espiritualidad lo haga florecer. En el mundo material sólo se tiene la energía del cuerpo, en el camino espiritual se accede, en compañía de nuestros Hermanos, a esa fuerza inmaterial del egrégor, que algunos identifican con la Conciencia Divina, o con la Energía Cósmica. El mundo material es una prisión, el camino espiritual del masón conduce a la libertad, propia y de nuestros semejantes.

Siempre estamos en un cruce de caminos, verdad o ilusión, materia o trascendencia. El ego intentará constantemente mantener su control limitante sobre nosotros, por lo que debemos elegir sabiamente. **El sistema del R.· E.· A.· A.· nos impulsa a encontrar nuestro camino y paz interior, porque todo lo que hacemos es un acto espiritual si lo hacemos con conciencia.** Debemos ser constantes y disciplinados con nuestra práctica ritual y reflexiva y no desanimarnos por la falta de resultados inmediatos. **En última instancia, nuestro viaje espiritual por los Altos Grados de la Masonería se convierte en nuestra forma de vida, como un exuberante oasis en el desierto de la vida mundana.**

Bibliografía

- Chandler, Siobhan (2013), «The Way of the Spiritual Seeker», en Bryant, M. Darrol, ed., Ways of the Spirit: Celebrating Dialogue, Diversity and Spirituality, Pandora Press. (enlace roto disponible en Internet Archive; véase el historial, la primera versión y la última).
- de Chardin, P.T. El medio divino. Ensayo de vida interior. Traducción de Francisco Pérez Gutiérrez. Colección: Estructuras y Procesos. Religión. Madrid: Editorial Trotta. 2008, 2021. ISBN 978-84-8164-976-5.
- de Chardin, P.T. Himno del universo. Colección: Estructuras y Procesos. Religión. tercera edición. Madrid: Editorial Trotta. 2004. ISBN 978-84-8164-127-1.
- de Chardin, P.T. Lo que yo creo. Colección: Estructuras y Procesos. Religión. Madrid: Editorial Trotta. 2005. ISBN 978-84-8164-805-8.
- Kenneson, Philip D. (2015), «What's in a Name? A Brief Introduction to the "Spiritual But Not Religious"», Liturgy 30 (3): 3-13, S2CID 143294453, doi:10.1080/0458063X.2015.1019259.
- Lubac, Henri D. (1962). La pensée religieuse du père Teilhard de Chardin. París: Aubier, 2002. Les Editions du Cerf. ISBN 978-2-204-06758-4.
- Meinvielle, Julio (1960). La cosmovisión de Teilhard de Chardin. Buenos Aires: Editorial Cruzada.
- Mercadante, Linda A. (2014), Belief without borders: inside the minds of the spiritual but not religious, New York, NY: Oxford University Press, ISBN 978-0199931002.
- Pérez de Laborda, Alfonso (2001). La filosofía de Pierre Teilhard de Chardin. Encuentro Ediciones. ISBN 978-84-7490-612-7. Fuller, Robert C. (2001), "Exotic Messages, Familiar Themes." Spiritual, but Not Religious: Understanding Unchurched America, Oxford University Press.
- Wuthnow, Robert (2007), After the baby boomers how twenty- and thirty-somethings

are shaping the future of American religion,
Princeton: Princeton University Press, ISBN
9781400831227.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS